

Boletín oficial del obispado

Enero
Abril
2013

Iglesia de Albacete

**BOLETÍN OFICIAL
DEL
OBISPADO**



ALBACETE

Nº 1
Enero-Febrero
Marzo-Abril
2013

SUMARIO

IGLESIA DIOCESANA

SR. OBISPO

- A los Presbíteros y Diáconos. Octavario por la Unidad de los Cristianos 5
- A los Presbíteros. Ejercicios Espirituales Sacerdotes 7
- A los Presbíteros y Diáconos. Formación Permanente..... 8
- Homilía. Icono Virgen Czestochowa en Albacete 10
- A los niños. Jornada de la Infancia Misionera 14
- Jornada Vida Consagrada 16
- Manos Unidas 20
- Homilía. Ordenación Diáconos..... 23
- Homilía. Misa acción de gracias por el Pontificado de Benedicto XVI 28
- A los Presbíteros. Día diocesano de la reconciliación..... 31
- A los Presbíteros. Vía Crucis Diocesano 32
- Día del Seminario 34
- Mensaje a las Cofradías 36
- Homilía. Misa acción de gracias por el Papa Francisco..... 38
- A los Presbíteros y Diáconos. Misa Crismal..... 43
- Homilía. Misa Crismal..... 45
- Homilía. Domingo II de Pascua, de la Divina Misericordia 50
- Actividades 55

VICARÍA GENERAL..... 65

SECRETARÍA GENERAL..... 79

VICARÍA JUDICIAL 95

DELEGACIONES Y SECRETARIADOS 99

ACTIVIDADES DIOCESANAS.....105

IGLESIA EN ESPAÑA

- Se presenta el documento “Vocaciones Sacerdotales para el siglo XXI” 125
- Nota de prensa final de la CI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española 130
- Nombramiento Episcopal 134

SANTA SEDE

- Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI Con ocasión de la XXI Jornada Mundial del Enfermo 137
- Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI Para la Cuaresma 2013..... 140
- Declaratio 145
- Bendición Apostólica “Urbi et Orbi” Primer Saludo del Santo Padre Francisco 146
- Santa Misa Imposición del Palio y Entrega del Anillo del Pescador en el Solemne Inicio del Ministerio Petrino del Obispo de Roma. Homilía del Santo Padre Francisco 147

IGLESIA DIOCESANA
Obispo

A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS

Queridos hermanos:

Entre el 18 y el 25 de enero celebramos, todos los años, el Octavario por la Unión de los Cristianos.

Ocho días para que en nuestras comunidades cristianas tomemos conciencia del drama que supone la ruptura entre las diversas iglesias y comunidades eclesiales cristianas. Si la Iglesia es el Cuerpo de Cristo, la desunión tendría que dolernos tanto como ver descoyuntado el cuerpo de Cristo.

Ocho días para acrecentar el amor entre los cristianos de las distintas confesiones, para sentirnos hermanos de todos, partícipes y prolongadores de la misma misión. Sólo los prejuicios nos impiden ver que es infinitamente más lo que nos une que lo que nos separa.

Ocho días para orar intensamente, pidiendo al Padre Dios, con el ardor con que lo hizo Jesús en las horas anteriores a su muerte, el don de la unidad. La grieta de la división fue haciéndose tan profunda a lo largo de los siglos que sólo la acción del Espíritu Santo podrá lograr que superemos prejuicios y desconfianzas por una y otra parte.

La unidad es condición para la credibilidad del mensaje cristiano. Unidos podremos dar a este mundo el gran signo de Pentecostés en un momento en que se presenta tan problemática la convivencia entre personas de distintas razas, lenguas y culturas. Unidos, podremos ofrecer más eficazmente a la humanidad del tercer milenio los valores espirituales y trascendentes que necesita para lograr una sociedad digna del hombre.

El pasado 11 de octubre tuvo lugar la apertura del Año de la Fe, que ha de tener una clara vertiente ecuménica. Es, como nos dicen los obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Inter-confesionales, una buena ocasión para retomar los documentos del Concilio Vaticano II,

especialmente los que han sido tan importantes para el ecumenismo y el diálogo interreligioso, que “no pierden su valor ni esplendor”.

Que ninguna parroquia se quede sin celebrar el Octavario, enriqueciéndolo, si es posible, con algún encuentro ecuménico de oración. Hagamos ecumenismo con la oración y con la vida.

Albacete, enero, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS

Muy querido hermano:

El motivo de esta carta es para invitarte a participar en los Ejercicios Espirituales, que tendremos, como viene siendo habitual, en la segunda quincena de enero en la Casa de Ejercicios. Comenzarán el día 21 de enero, lunes, a las 10,30 de la mañana. Terminarán con la comida del viernes día 25. Comunicad vuestra asistencia a Amparo.

Los Ejercicios de este año serán dirigidos por Monseñor Antonio Ceballos Atienza, obispo emérito de Cádiz-Ceuta. D. Antonio, antes de ser ordenado obispo, fue durante muchos años director del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero. En su mandato al frente del Secretariado se pusieron en marcha muy importantes y valiosas iniciativas de ayuda y atención a los sacerdotes. Además de su calidad humana y espiritual es, pues, un experto en temas presbiterales.

Ya en otras ocasiones he ponderado la importancia de los Ejercicios para nuestra vida personal y pastoral. En nuestro Plan Pastoral Diocesano -“Nos renovamos para evangelizar”- se da mucha importancia a la renovación personal. De ello va a depender la eficacia de la evangelización. Ahí entramos los presbíteros, a quienes se nos invita, para cuidar nuestra vida espiritual, a poner los medios recomendados por la Iglesia. Entre éstos, están los Ejercicios Espirituales, que, según la legislación canónica, todo presbítero ha de practicar anualmente.

No llevamos cuenta de los sacerdotes que practican los Ejercicios, pero tengo la impresión de que encontramos con facilidad excusas para dispensarnos, hasta el punto de que pueden pasar años privando a nuestra alma de esta práctica tan saludable y necesaria. Los fieles entienden nuestra ausencia cuando es por una razón tan seria como ésta.

Esperamos contar con tu presencia. Un abrazo.

Albacete, enero, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos.
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS

Queridos hermanos:

En los años pasados hemos venido teniendo, a finales de junio, un encuentro de dos días de formación permanente para los sacerdotes. A principio de este curso, cuando hicimos la programación, ya señalamos para ese encuentro los días 11 y 12 de febrero. Elegimos estas fechas porque, a cuenta del Carnaval, suelen ser días sin clase. A final de curso se nos juntaban más cosas y nos encontrábamos más cansados.

Tendremos, por tanto, en los días señalados en nuestro calendario diocesano -en las mañanas del 11 y 12 de febrero- dos encuentros dedicados al tema de la fe, con dos conferencias cada mañana, seguidas del correspondiente diálogo.

El primer día las impartirá D. José María de Miguel González, O.S.S.T., profesor titular de Liturgia y Sacramentos en la Universidad Pontificia de Salamanca. Desarrollará los temas siguientes: 1) La liturgia expresa la fe, la fe se hace vida en la liturgia, y 2) El centro de la fe (y del amor) es Dios, pero ¿de qué Dios hablamos?

El segundo día, las conferencias correrán a cargo de D. Gonzalo Tejerina Arias, O.S.A, que ha sido, hasta hace poco, decano de teología y que es profesor titular de teología fundamental, también en la Universidad Pontificia de Salamanca. Recogiendo la llamada de Benedicto XVI, “reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este Año” (P. F. 9), hablará sobre: El dinamismo concreto del acto de fe cristiana como acto del hombre o como experiencia humana. Creer es razonable.

Por el hecho de pertenecer ambos profesores a la Universidad de la Conferencia Episcopal, han aceptado la invitación a venir con ejemplar disponibilidad y deseo de servir al presbiterio diocesano. Espero que nosotros correspondamos con nuestra asistencia y participación. Será, como siempre, en la Casa Sacerdotal. Procuremos ser puntuales para

comenzar a las 10,30 de la mañana. Terminaremos cada mañana con la comida del mediodía.

Estos encuentros siempre nos enriquecen y nos ayudan en nuestro servicio ministerial. Haced un esfuerzo para no faltar.

Con todo afecto en el Señor

Albacete, enero, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA CON MOTIVO DE LA LLEGADA DEL ICONO DE LA VIRGEN DE CZESTOCHOWA A ALBACETE

*Santa Iglesia Catedral de Albacete
22 de enero, 2013*

Queridos hermanos todos:

El beato Juan Pablo II, el gran defensor de la vida y de los derechos del hombre, escribió en la Encíclica *Evangelium Vitae*, la carta magna en favor de la vida: “Es urgente una gran oración por la vida, que abrace al mundo entero” (n.100).

Debido a la magnitud de los ataques a la familia y a la vida, un grupo de líderes pro vida, católicos y ortodoxos, decidieron unir sus oraciones en torno a la imagen de la Virgen de Czestochowa, tan querida de Juan Pablo II y de todos los polacos. Esta imagen, copia fiel de la original, lleva recorridos unos 20 países. Hoy la acogemos en Albacete para unirnos a esta impresionante cadena de oración para que la familia y la vida sean respetadas, queridas y acogidas.

La primera lectura que ha sido proclamada pertenece al Apocalipsis. A finales del siglo I la Iglesia pasaba por momentos difíciles. Hasta entonces, salvadas no pocas dificultades, el cristianismo había conocido una importante expansión. Ahora entra en conflicto con el imperio romano; la ideología totalitaria, que divinizaba el poder del Emperador, exige que se le dé culto público. La negación de los cristianos a hacerlo provoca la persecución. Los cristianos son perseguidos, deportados a las minas o arrojados a las fieras.

La mujer de que habla el texto, símbolo del pueblo de Dios, arrostra una situación dura. El hijo que ha nacido de ella (Cristo) sufre las asechanzas del Dragón, pero ha sido llevado al cielo (resurrección). Sin embargo, el conjunto del pueblo de Dios sigue padeciendo la persecución del Enemigo, el Dragón, que sería relevado por otras dos fieras, que simbolizan el poder político y el poder ideológico que pretende la apostasía general. No obstante, la mujer encuentra refugio en el desierto,

donde Dios la protege y alimenta. Al desierto tuvieron que huir muchos cristianos durante las persecuciones.

Algunos, identificando a la Mujer con María, ven en el trasfondo del texto la matanza de los inocentes, para acabar con Jesús, y la huida a Egipto.

Sobre el trasfondo histórico de lo que acontecía cuando se redacta el Apocalipsis -el poder demoníaco encarnado en Nerón- se nos describe en un cuadro impresionante un rasgo fundamental de toda la historia humana: “la lucha entre la fe y la incredulidad, entre la adoración de Dios y la idolatría de los poderes de este mundo”.

En el reciente discurso al cuerpo diplomático, donde el Papa repasa los conflictos presentes en diversos países, constata que es el olvido de Dios o la ignorancia de su verdadero rostro lo que engendra la violencia. Cuando se pierde el sentido de Dios, también el sentido del hombre queda amenazado, como afirma lapidariamente el Concilio Vaticano II: “La criatura sin el Creador desaparece. Más aún, por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida” (GS 36). El hombre, encerrado en el restringido horizonte de su materialidad, se reduce de este modo a “una cosa”, y ya no se percibe el carácter trascendente de su “existir como hombre”. No considera ya la vida como un don espléndido de Dios, una realidad “sagrada” confiada a su responsabilidad y, por tanto, a su custodia amorosa, a su veneración. Así, ante la vida que nace y la vida que muere, el hombre ya no es capaz de dejarse interrogar sobre el sentido más auténtico de su existencia. La misma naturaleza, que ya no es “mater”, queda reducida a material disponible a todas las manipulaciones. (EV 22)

En una cultura para la que el valor supremo es la propia satisfacción, el propio bien o el propio interés, el derecho originario e inalienable a la vida se pone en discusión, o se niega sobre la base de un voto parlamentario o de la voluntad de una parte de la población. Es el resultado del relativismo dominante. La lógica del don, que tiene su fundamento en el Dios que es amor, y que nos ama con amor gratuito, se cambia por la lógica del propio interés o el propio gusto. Pero es la lógica propia de una cultura atea, materialista y hedonista.

Entre la operación salida y la lotería navideña, el Gobierno hizo públicos -lo menos públicos posible- los datos del aborto del año 2011. Se ha batido un nuevo record, aunque eso no sorprende: 118.359 abortos, con un aumento de casi el 5 por ciento respecto al año anterior. Si recuerdan, se nos dijo que con la reforma del aborto, aprobada en 2010, disminuiría el número de los mismos; se nos dijo que, con la extensión del acceso a los anticonceptivos y a la “píldora del día después” -sin receta-, habría menos abortos. Pero el resultado es más abortos, menos nacimientos, más divorcios, menos matrimonios, (cf Alfa y Omega 3 de enero). Las cifras citadas ponen de manifiesto cómo la defensa del aborto se funda en las mismas mentiras, que se repiten año tras año, con ocasión o sin ella. Por eso, la erradicación sólo se logrará con la verdad: la verdad de la vida, del ser humano y de la maternidad. Hace falta difundir la verdad sobre la vida y la maternidad, sobre su belleza y su bondad. Hace falta el testimonio del compromiso con la vida en el entorno social. Son necesarios matrimonios que con su ejemplo alegren, hagan visible que el amor fiel y abierto a la vida es camino de felicidad. Es necesario también el testimonio de jóvenes que aprecien y valoren la sexualidad, que se preparen para ser matrimonios leales y fecundos.

¿Os habéis dado cuenta del diálogo que se desarrolla entre Isabel y María en el Evangelio proclamado? Es un testimonio estimulante para el Año de la Fe: “Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”. O esa otra exclamación, que es el más bello alegato en favor de la vida: “Bendito el fruto de tu vientre”. Y la criatura que hay en las entrañas de Isabel, en vez de contraerse de dolor, como ha sucedido a tantos fetos humanos ante la tenaza o el instrumental que lo trituraba, salta de alegría en el seno de su madre: “Apenas llegó tu saludo, saltó de alegría la criatura en mi vientre”.

Somos depositarios del mensaje más bello, más positivo, y más progresista. Lo otro -la inmensa carnicería de vidas humanas originada por el aborto- es lo más horriblemente antiestético, lo más contrario al progreso, lo más retrógrado, porque se impide el alumbramiento de la vida. Es la manifestación del más rancio individualismo.

Estar en contra del aborto y a favor de la vida es, como dice el Concilio Vaticano II, estar también en contra de “todo lo que se opone a la vida; como los homicidios de cualquier género, los genocidios, la eutanasia y el suicidio voluntario, todo lo que viola la integridad de la persona humana, como las mutilaciones, las torturas corporales o mentales, incluso los intentos de coacción psicológica; todo lo que ofende la dignidad humana, como las condiciones infrahumanas de vida, los encarcelamientos arbitrarios, las deportaciones, la esclavitud, la trata de blancas y de jóvenes, también las condiciones ignominiosas de trabajo en las que los obreros son tratados como meros instrumentos de lucro, no como personas libres y responsables; todas estas cosas y otras semejantes son ciertamente oprobios que, al corromper la civilización humana, deshonran más a quienes los practican que a quienes padecen la injusticia y son totalmente contrarios al honor debido al Creador”. (GS 27)

Aunque nada justifica la destrucción de la vida humana, no ignoramos que, a veces, las situaciones de angustia económica, de soledad o de incompreensión ponen a la mujer en situaciones difíciles. Ello nos compromete a todos a trabajar por una sociedad más justa, más respetuosa y más comprometida en favor de las personas. Desentenderse de ello, sería hipocresía.

La segunda de las lecturas proclamadas nos invita a la esperanza: la vida que el Hijo de Dios ha venido a dar a los hombres no se reduce a la mera existencia en el tiempo. La vida eterna es la vida misma de Dios y a la vez la vida de los hijos de Dios. Por eso, el estupor y la gratitud se apoderan del creyente ante esta inesperada e inefable verdad. La dignidad del ser humano no sólo está ligada a sus orígenes, a su procedencia divina, sino también a su fin, a su destino de comunión con Dios en el conocimiento y amor. Cristo ha resucitado como primicia. “Por un hombre vino la muerte”, por los hombres siguen viniendo muchas muertes, “por Cristo todos volverán a la vida”. “El último enemigo aniquilado será la muerte”. Entre tanto, sepamos que la sangre inocente derramada clama al cielo; que Dios nos sigue interrogando, como a Caín: “¿Qué has hecho de tu hermano?”

Oremos por la familia y la vida con la mejor plegaria: la Eucaristía. Y oremos poniendo por intercesora a la Santísima Virgen. Amén.

A LOS NIÑOS

Jornada de la Infancia Misionera

27 de enero, 2013

Queridos amigos:

En vísperas de Navidad, ¿recordáis?, se lanzaba la Campaña de Sembradores de Estrellas, de la que son protagonistas los niños.

Porque los niños están empeñados en poner luz donde hay oscuridad. Saben que Jesús ha dicho: “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida” (Jn.3,19-21).

Pero esta encantadora movida infantil no se detiene ni ante la cuesta de enero, pues el domingo, día 27, se celebra la Jornada de la Infancia Misionera. La misión, por ser cosa seria, no es sólo de los adultos; los niños son también “protagonistas y promotores, acreditados valedores del Espíritu que anima el envío misionero”.

Los niños misioneros han hecho posible la realidad de la Obra misional de la Infancia Misionera, iniciada hace 170 años por un obispo francés, impresionado de lo que contaban los misioneros que regresaban de Oriente sobre la dramática situación en que vivía la población y, especialmente, los niños. La Obra de la Infancia Misionera se propone sembrar en los niños la semilla de la inquietud misionera y la solidaridad con los niños que todavía no conocen a Jesús y que tienen tantas necesidades materiales. Han sido incontables los hospitales, orfanatos, centros de salud y escuelas que sean se han levantado con la generosidad de los niños misioneros.

En los últimos cinco, los niños españoles han vivido con la imaginación y con el corazón una preciosa aventura: recorrer de la mano de la Iglesia los cinco continentes para ir al encuentro de Jesús con los niños de allá. El itinerario ha tenido etapas fascinantes: “buscar a Jesús”, “encontrarle”, “seguirle”, “hablar de él”.

Ahora toca unirse a todos los niños de Europa para “acoger a los de otros continentes como lo hizo Jesús. Los niños que han tenido la gracia de encontrar a Jesús han vivido una experiencia admirable que les ha ensanchado el corazón hasta hacerles capaces de iniciar con otros niños relaciones de amistad, sea cual sea el color de su piel o su raza.

Es lo que expresa el cartel de la Jornada: cinco niños, encabezados por Jesús, se abrazan entre sí, abrazando así la esfera de la tierra. De Jesús brotan rayos que iluminan el mundo. Los niños, en corro, parecen bailar una danza de alegría: la alegría de saber que todos somos hermanos.

Con todos los niños de la Diócesis, quiero pedirle a Jesús, luz del mundo, que nos dé fuerzas a todos los diocesanos para amar cada vez más y mejor, que alargue nuestras manos para abrazar a todo el mundo, que abra bien nuestros ojos y nuestros oídos para percibir las necesidades y las voces de los millones de niños que nos gritan desde su pobreza, su dolor y su oscuridad. Que, en esta Jornada misionera, Jesús abra nuestro corazón a la generosidad.

Con mi afecto y bendición.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

JORNADA VIDA CONSAGRADA

2 de febrero, 2013

Queridos hermanos:

Celebramos hoy, con la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo, la Jornada de la Vida Consagrada, instituida por el Papa Juan Pablo II, como expresión de su amor y estima por quienes han elegido seguir a Cristo de cerca mediante la práctica de los consejos evangélicos.

La ley mosaica, en recuerdo de la salvación de los primogénitos de los hebreos al salir de Egipto, prescribía que después del nacimiento del primer hijo sus padres fueran al templo de Jerusalén para presentar y ofrecer su primogénito al Señor y para la purificación legal de la madre al cumplirse la cuarentena del parto. Es lo que hicieron también José y María con Jesús.

El evangelio da un especial relieve al episodio, sobre todo, porque se convierte en una revelación importante en torno a la persona de Cristo. El viejo Simeón, preso de una incontenible emoción, inspirado por el Espíritu Santo, lo presenta como “luz de los pueblos, gloria del pueblo de Israel, signo de contradicción.”

La tradición religiosa popular ha conservado este significado de Jesús-Luz del mundo en el signo humilde de las candelas que, una vez bendecidas, hemos portado en procesión camino del altar. La humilde candela que es signo elocuente de la luz que, desde la Navidad primera, no ha dejado de alumbrar a los hombres y de recordar que la vida del cristiano ha de ser luz en medio del mundo. “El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tinieblas y en sombras de muerte una luz les brilló” escuchábamos en la liturgia de la Nochebuena. Y seguía diciendo el texto: “Porque un Niño nos ha nacido”. Sí, ese niño que hoy vemos presentado en el templo es luz de los pueblos. “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”, dirá más tarde.

En este día es costumbre en muchos lugares que las mamás y los papás presenten sus niños al Señor. Con ello quieren significar que los hijos son un don de Dios “Yo no sé cómo aparecisteis en mis entrañas, ni fui yo quien os regaló el espíritu y la vida...”, decía la madre de los Macabeos, apelando a quien es el origen de todas las cosas. Pero no basta con ofrecer los hijos al Señor al inicio de la vida. Hay que preocuparse de su educación y de transmitirles la fe, aunque no sepamos qué quedará más tarde. Es la pequeña candela que entregáis a vuestros hijos y que recibisteis, en su nombre, el día de su bautismo.

La celebración de la Jornada de la Vida Consagrada nos ofrece la oportunidad de agradecer a Dios este don admirable, de encontrarnos todos como hermanos en esta gran familia de la Iglesia; de renovar vosotros, queridos hermanos y hermanas, la consagración a Dios; y de reconocer que el otro, con su vocación específica, es para los demás un regalo del Espíritu. Nuestra Diócesis y su servicio a la sociedad serían inmensamente más pobres espiritual y apostólicamente sin vuestra vida y actividades. De vez en cuando los medios de comunicación se hacen eco elogioso de ello; pero lo que no se ve es más decisivo que lo visible, ya que sin las raíces no puede dar fruto un árbol. La fidelidad humilde y paciente a Dios nutre vuestras raíces. Formáis, queridos hermanos y hermanas, parte importantísima del tejido vital de la Iglesia.

Con vuestros diferentes carismas representáis una forma de vivir que fue floreciendo a lo largo de la historia de la Iglesia y que consiste en ser una configuración personal, comunitaria e institucional del seguimiento particular de Jesús. Vosotros reflejáis a Jesús, que por nosotros eligió ser pobre, que se hizo obediente hasta la muerte siendo el Hijo de Dios, que fue virgen, porque el Reino de Dios ocupó enteramente su corazón y su vida. Fue enviado por el Padre, su alimento fue hacer la voluntad del Padre, cada jornada suya arrancaba y desembocaba en la comunicación íntima con el Padre; y después de haber cumplido la misión recibida, retornó al Padre.

En medio del mundo levantáis la antorcha de vuestra fe proclamando que “sólo Dios basta” y que sin Él caminamos a oscuras. Habéis apostado de manera radical por el amor a Jesucristo, por la

fraternidad entre todos los hombres, por el servicio a los últimos. La historia de la humanidad sería más egoísta y mediocre sin vuestra presencia. El amor a Dios, acogido en vuestro corazón, os conduce a haceros prójimos de todos los heridos de la vida. No sois sin más cooperantes sociales del desarrollo de los hombres y de los pueblos, sino que estáis llamados a reproducir la imagen de Jesús; y, de esta forma, vuestra vocación es un servicio generoso a la humanidad y a su auténtico progreso.

Simeón y Ana, como hemos escuchado en el Evangelio, llegaron a la ancianidad sin poso en su alma de resabios y decepciones; a pesar de los años no desfalleció su esperanza. Las pruebas no la sofocaron; más bien, la purificaron. Cuando Simeón tomó en brazos al Niño Jesús, bendijo a Dios por haber cumplido su promesa. Los dos ancianos son una estampa elocuente de la esperanza colmada. Desde la ancianidad se puede mostrar a los otros al que es la luz. Algunos de los consagrados/as contáis con muchos años, sentís las limitaciones, la fragilidad y la incertidumbre ante el futuro. Jesús, que os mantiene el alma joven, puede hacernos nacer de nuevo (Jn 3,3-7).

Esta Jornada de la Vida Consagrada está marcada, como queremos que esté marcado todo este año en la Diócesis, por la convocatoria del Papa a vivir el Año de la Fe y por la llamada a la nueva evangelización. Por eso, hoy pedimos al Señor nueva alegría en el creer y renovado entusiasmo para su transmisión.

Si recordáis, unas palabras del canto del anciano Simeón, «luz para alumbrar a las naciones», sonaron como música de fondo en el Concilio. Éste unió las tres expresiones, “luz de Cristo”, “luz de la Iglesia” y “luz de las naciones”, articulándolas entre sí. En la medida en que la Iglesia se deje iluminar por Jesucristo, podrá irradiar sobre la humanidad la luz del Evangelio. En la fiesta de hoy, tradicionalmente conocida como “las candelas”, queremos que la luz de Cristo ilumine nuestro rostro para ser espejos del Señor. Para evangelizar debemos ser evangelizados; para testificar a Dios necesitamos el encuentro con Él. Sin fe gozosa no hay apóstoles decididos. En la inmensa tarea de la nueva evangelización, los religiosos y todos los consagrados sois imprescindibles. Cuanto más

arraigada esté nuestra vida en Dios, seremos mejores evangelizadores en la hora presente.

Queridos amigos y amigas, que la memoria de vuestra consagración se convierta en aliento esperanzador. La identidad mantenida con fidelidad es garantía de pervivencia en el futuro. No queramos otra esperanza que la de ser fieles en la vocación y en la misión que hemos recibido del Señor. Sin la comunión con Jesucristo y con la Iglesia no hay ni futuro, ni fecundidad apostólica.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

MANOS UNIDAS

Queridos diocesanos:

Manos Unidas, organización de la Iglesia para la ayuda, promoción y desarrollo de los países pobres, lanza, con renovada ilusión, su anual Campaña contra el Hambre, que os invito a todos los diocesanos a secundar con toda generosidad.

Son ya más de cincuenta años los que lleva Manos Unidas, con sus miles de voluntarios, en este noble empeño. Con una administración austera ha logrado promover miles de programas que, al enrolar a los mismos beneficiarios, han tenido un efecto multiplicador en las diversas áreas de su actuación: infancia, mujer, agricultura, sanidad, cultura. Y quiero resaltar, una vez más, su tenaz labor en lo que se refiere a la sensibilización de la sociedad española ante los problemas del hambre y del subdesarrollo.

El mundo desarrollado en que vivimos ha alcanzado cotas de bienestar que no se podían sospechar hace sólo unos decenios. Pero prosperidad no significa prosperidad para todos. Mientras unos pocos pueden permitirse disfrutar de los bienes materiales hasta el derroche, otros muchos siguen viviendo en condiciones infrahumanas. Pensar que se trata de una situación inevitable por obra y gracia de las inexorables leyes del mercado, es como si el hombre dimitiera de su misión de protagonista de la historia. Hay situaciones que son solucionables; si no se solucionan es que somos moralmente culpables.

La crisis que actualmente sufrimos en muchos de los países de occidente tampoco ha sido inevitable. Juan Pablo II denunciaba en el 1991 “el estilo de vida orientado a tener y no a ser, y que quiere tener más no para ser más, sino para consumir la existencia en un goce que se propone como un fin en sí mismo. Por eso, es necesario -añadía- esforzarse por implantar estilos de vida, a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres para un crecimiento común sean los

elementos que determinen las opciones de consumo, de los ahorros y de las inversiones” (Centesimus annus, n. 36d).

No hicimos caso de la advertencia y ahora sufrimos las consecuencias. La búsqueda de la ganancia rápida, del consumismo, de la corrupción y el despilfarro nos han llevado a esta situación que está haciendo sufrir a tantas familias. No están exentas de culpa las administraciones públicas, endeudadas por un gasto sin medida. A ello ha de sumarse la complicidad de algunas instituciones financieras que exhibían cada año ganancias multimillonarias sobre una base ficticia e insostenible.

Pero hay crisis y crisis. La nuestra, con ser grave y afectar a muchas familias, no admite comparación con la situación de crisis crónica que padecen en tantos países a los que todavía no ha llegado el desarrollo. La pobreza y el hambre, el analfabetismo y la falta de escuelas, las enfermedades crónicas y la carencia de atenciones médicas, los abusos sexuales y los matrimonios prematuros, la imposibilidad de contar con recursos crediticios y la falta de trabajo son algunas de las causas de hambre y de muerte, de desigualdades e injusticias que claman al cielo.

La vida se nos ha concedido para vivirla solidariamente. Seguro que cada uno de nosotros podemos hacer más de lo que hacemos: Llevar un nivel de vida más sobrio para compartir más, presionar a los respectivos gobiernos para que inviertan más en el desarrollo, colaborar más activamente en las diversas formas de voluntariado.

La Campaña de este año de Manos Unidas -“No hay justicia sin igualdad”- se centra en la promoción de la igualdad de derechos entre los sexos y en la autonomía de la mujer. El expresivo poster que anuncia la Campaña juega con la imagen de una mujer del tercer mundo acarreado dos cestos que son metáfora de los platillos de la balanza de la justicia. El fondo representa al sol, como símbolo de un nuevo amanecer.

La revista de Manos Unidas nos da cuenta de los numerosos países en que la mujer es todavía víctima de graves desigualdades, de

violencia sexual y psicológica. Baste decir que la mayor parte del comercio internacional de seres humanos -la esclavitud del siglo XXI- tiene como víctimas, sobre todo, a niñas y mujeres. Siendo la mujer agente clave del desarrollo, no sólo es explotada económicamente, sino que ve vulnerados derechos tan fundamentales como el de su propia libertad, la capacidad de tomar decisiones o la de ser titular de los mismos bienes.

Manos Unidas, que ha luchado siempre contra el hambre, las enfermedades, la falta de instrucción y el subdesarrollo, considera que acabar con la desigualdad y facilitar la autonomía y el protagonismo de la mujer sobre su propia vida es una exigencia inexorable. El plan de Dios sobre el ser humano, la dignidad de que está dotada toda persona humana por el Creador, así como la llamada del Mandamiento Nuevo así lo reclaman.

Invito, una vez más, a todos los diocesanos a secundar las iniciativas de Manos Unidas y a colaborar generosamente con la colecta que se realizará en todas las parroquias y santuarios de la Diócesis el domingo, 10 de febrero, cuyo importe se hará llegar a la delegación diocesana de Manos Unidas. Invito así mismo al ayuno voluntario que Manos Unidas nos propone para el viernes anterior. El ayuno nos hace solidarios de quienes ayunan diariamente a la fuerza y nos libera para compartir. El ayuno unido a la oración estimula para la conversión y ayuda a descubrir al Dios de la Vida que, en Jesús, se ha identificado con los pobres y los que sufren.

Con mi afecto y bendición

Albacete, febrero, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA EN LA ORDENACIÓN DE DIÁCONOS

Hermano Bernardo de Jesús Pobre
Hermano Carlo de la Dolorosa
De la Fraternidad Santa María de los Ángeles

*Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Letur (Albacete)
23 de febrero, 2013*

Queridos hermanos, presbíteros, diáconos y fieles cristianos de Letur:

Permitidme que salude, aunque sea con mi mal italiano a los familiares y amigos de los Hermanos, que han venido de Italia: “Queridos familiares y amigos de Carlo y Bernardo. Bienvenidos a nuestra Iglesia de Albacete, que es hoy y siempre también vuestra Iglesia y vuestra casa. Os agradecemos el regalo que los Hermanos Carlo y Bernardo son para nuestra Iglesia. Ellos forman parte, desde hace tres años, de nuestra familia eclesial. Desde hoy lo serán con un vínculo más profundo: el de la ordenación diaconal que los incardina en esta Diócesis. Por eso, sentimos que desde hoy es también más profundo nuestro vínculo con vosotros, sus familiares y amigos. Nos felicitamos mutuamente. ¡Gracias por vuestra grata compañía!”

Hemos comenzado leyendo los textos de la Palabra de Dios que vosotros mismos habéis elegido: Un texto del libro del Eclesiástico en que un judío culto, apasionado por la sabiduría y piadoso, que ha viajado mucho y que ha pasado por momentos difíciles, quiere ofrecer a las nuevas generaciones los frutos de su experiencia. Una experiencia a través de la cual Dios nos habla hoy: “Hijo, si te acercas a servir al Señor, prepárate para la prueba. Endereza tu corazón, mantente firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes. En el fuego se prueba el oro, y los que agradan a Dios en el horno de la humillación”.

“¡Pégate a mí y no te separes!”, os dice hoy el Señor a vosotros, queridos Carlo y Bernardo. Es la mejor garantía de fidelidad. El salmo responsorial es un modelo de oración para horas difíciles. “Tú eres mi refugio, Señor”. “Él te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás”. San Agustín comenta: “Somos polluelos, niñitos, nos alberga Dios a la

sombra de sus alas..., Nadie diga: me cubra mientas soy párvulo, como si en algún tiempo pudiese llegar a tanta grandeza que se baste a sí mismo. Queramos estar siempre protegidos por Él, porque podremos ser siempre grandes en Él, si siempre permanecemos párvulos debajo de Él” (San Agustín .Enar. in Ps 62). Que el carisma de Francisco de Asís que queréis seguir -los hermanos menores- os ayude a vivir siempre, de verdad, la hondura de la infancia espiritual que vivió Francisco, albergados a la sombra de las alas del Señor.

En la segunda lectura hemos escuchado un texto de la primera carta de san Juan en que se nos da la más bella definición de Dios: “Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor”. Y porque Dios es amor “nos amó primero, y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados. Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros”. Quien ha recibido el Espíritu, que es el amor personal del Padre y del Hijo que nos abrazan en su mismo amor, no puede sino amar. El amor será la señal más elocuente de que estamos en Él y Él en nosotros. El amor siempre se traduce en servicio, que eso significa la palabra diácono: servidor.

Venís con un largo y acreditado recorrido de entrega y servicio a la Iglesia en el carisma franciscano en vuestro país. El seguimiento de Jesús, a imitación de Francisco de Asís, os llevó hace años a hacer renunciaciones fuertes, a asumir un estilo de vida pobre. Lo hicisteis por la alegría de haber encontrado el tesoro del Reino de Dios.

Lleváis ya tres años largos en nuestra Diócesis de Albacete, vinculados durante este tiempo a esta Parroquia de Letur y a sus aldeas, cuyos vecinos os acompañan hoy con alegría y gratitud. Habéis querido dar un paso más en vuestra entrega y disponibilidad para servir a la Iglesia solicitando el orden del diaconado. Os agradecemos vuestra generosidad. Pero mirad: lo más importante, en ésta como en toda celebración, no es lo que vosotros ofrecéis al Señor, sino lo que de Él recibís, lo que el Señor os regala con el don de su Santo Espíritu, que os configurará con Cristo siervo y servidor, para ser sacramentos de su presencia.

El Señor os dice con inmenso cariño: “No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto”.

La Iglesia es memoria viviente de Jesús, continuidad y universalidad de su presencia y de su actividad. Todo cristiano participa de la misión de Jesús. No somos los obispos, los presbíteros y diáconos el signo exclusivo de Cristo. Somos signos intensivos y sacramentales, mediante un sacramento que nos capacita, sin dejar de ser miembros, para hacerle presente a Cristo en su alteridad respecto al cuerpo de la Iglesia en aquellas funciones que le son propias como Cabeza y Servidor de todo el cuerpo. Somos hermanos con los hermanos, pero también hermanos para los hermanos.

“El Señor con amor de hermano elige a hombres de este pueblo para que por la imposición de manos participen de su sagrada misión” (prefacio misa ordenación). El Espíritu es quien os unge. Seréis, pues, signos de Jesucristo, signo para los otros, signo con los otros. En la ordenación quedareis marcados por dentro con los rasgos de Cristo siervo y servidor: “Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve - ós ó diakonôn” (Mt 22, 27).

Ser sacramento de la presencia de Cristo servidor en la comunidad es la función admirable del diácono: Servir incansablemente. Servir la mesa de la Palabra, la mesa de la Eucaristía y la mesa de los pobres. El rasgo más característico de la espiritualidad específica del diácono es el servicio. No porque sea exclusivo suyo, que toda la Iglesia, a imagen de María, es sierva de Dios y está al servicio de la salvación integral del hombre. Pero el diácono tiene que ser como un icono vivo de Cristo servidor.

El servicio diaconal, desde los tiempos apostólicos, ha sido tenido siempre en gran honor en la Iglesia. Para San Ignacio de Antioquía no era concebible una Iglesia particular sin el obispo con sus presbíteros y diáconos. En la Constitución sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II leemos que “fortalecidos con la gracia del sacramento, en comunión con el

Obispo y su presbiterio, están al servicio del Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad” (n.29).

Aunque los primeros diáconos que conocemos y de los que habla el libro de los Hechos fueron elegidos para el servicio caritativo y así facilitar la predicación a los Apóstoles, enseguida vemos que algunos de ellos, como Esteban y Felipe, ejercen, con elocuencia y sabiduría, la predicación. La evolución posterior del diaconado extendió definitivamente el ministerio diaconal a la liturgia, la predicación y, por supuesto, al ejercicio de la caridad para con los pobres y necesitados.

“Administrar solemnemente el bautismo, reservar y distribuir la Eucaristía, asistir en nombre de la Iglesia a la celebración del matrimonio y bendecirlo en nombre de la Iglesia, llevar el viático a los moribundos, leer la Sagrada Escritura a los fieles, instruir y exhortar al pueblo, presidir el culto y la oración de los fieles, administrar sacramentales, presidir el rito de los funerales y entierros” (L.G.29). Son acciones que el Concilio Vaticano II asigna al diácono en virtud del ministerio recibido, a la vez que la asistencia al Obispo y a los presbíteros en las celebraciones litúrgicas.

El Beato Juan Pablo II, de feliz memoria, definía la vocación como “don y misterio”. Con vosotros damos gracias a Dios porque os ha hecho partícipes de este don. “Te doy gracias, Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla”. Vividlo, ante todo, como una gracia: Entonces se hace yugo suave y carga ligera. Y cuando llegue la hora de la prueba no olvidéis la recomendación de la primera lectura: “Pégate a Él y no te separes”. Ponte “a la sombra de sus alas”.

Somos vasijas de barro, pobres vasijas de barro, que llevamos en nuestra voz, en nuestras manos y en nuestro débil corazón humano la riqueza y la fuerza de un don que nos desborda. Temblorosos, pero radiantes; pobres, pero inmensamente ricos; desarmados, pero inquebrantables: Así quiere el Señor que llevemos por el mundo el tesoro del Evangelio.

Sabéis tanto de la grandeza del don como de vuestra fragilidad. Lo vais a expresar postrándoos humildemente por tierra. El Señor os dice: “No temáis. Yo estoy con vosotros”. Os acompaña la oración de la Iglesia peregrina y la intercesión poderosa de la Iglesia triunfante, especialmente os acompaña la Santísima Virgen, la mejor compañía, la más consoladora ayuda. Os acompañará, sobre todo, con una presencia especial el Espíritu que ungió a Jesús al comenzar su vida pública y que le envió a anunciar la Buena Nueva a los pobres, la libertad a los cautivos, el año de gracia del Señor.

HOMILIA EN LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR EL PONTIFICADO DE BENEDICTO XVI

Santa Iglesia Catedral de Albacete, 28 de febrero, 2013

Queridos hermanos todos:

La inesperada renuncia de Benedicto XVI al ministerio de obispo de Roma, sucesor de san Pedro y pastor de la Iglesia universal, ha suscitado diversas reacciones en el mundo. Los ideológicamente predispuestos a valorar negativamente todo lo que sucede en la Iglesia no han desaprovechado la ocasión para verlo como una abdicación de su responsabilidad, como una huida de los problemas. Los mismos que criticaban al Beato Juan Pablo II de apego al poder por no renunciar, dado el deterioro de su salud, son los que ahora han acusado a Benedicto XVI de cobardía por renunciar. Pero en general, la renuncia ha sido reconocida por la mayoría de las personas como un gesto de finura espiritual y de humildad: la humildad de ver y reconocer los propios límites y la imposibilidad de desempeñar adecuadamente el ministerio confiado; la humildad de quien está despegado del poder y no busca la gloria humana; la humildad de la sencillez y la discreción. *“Soy muy consciente de que este ministerio deber ser llevado no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado, sufriendo y rezando. Sin embargo, el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado”*.

La renuncia no ha sido, pues, una evasión de la propia responsabilidad pastoral, ni tampoco un bajarse de la cruz para huir del sufrimiento. No lo ha hecho cuando el sufrimiento alcanzó momentos álgidos a causa de los escándalos de algunos eclesiásticos. Ha esperado a hacerlo en un momento más sereno. Después de pedir perdón -pido perdón por todos mis defectos-, despegado del poder y de toda gloria

humana, con sencillez y discreción se retira para llevar una vida escondida a los ojos del mundo y dedicada a la oración como servicio último y definitivo a la Iglesia.

Son muchos los sentimientos que esta decisión del Papa suscita en el corazón de los hijos de la Iglesia. Pero el que predomina hoy por encima de todos es el de una inmensa gratitud a Dios por el gran don que en Benedicto XVI ha hecho a la Iglesia. Ya antes de su elección como obispo de Roma había prestado a la Iglesia servicios invalorable como sacerdote, teólogo, arzobispo y prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Pero los años de su Pontificado marcarán profundamente la historia de la Iglesia. Su cristo-centrismo, subrayando que la esencia del cristianismo es el encuentro y la comunión con Jesucristo, ha señalado el camino para una verdadera renovación de la Iglesia. Su magisterio y su gobierno pastoral han arraigado más aún a la Iglesia en la Palabra de Dios y en la Eucaristía. Ha indicado al sacerdocio ministerial su raíz y su eje central: la configuración con Cristo (Año sacerdotal). Ha urgido la necesidad de la selección y de la formación sacerdotal. Ha mostrado con claridad que la fuente del relativismo y de los grandes males de nuestro mundo está en la ausencia de Dios en las personas y en la cultura, y, en consecuencia, la necesidad imperiosa de la primacía y centralidad de Dios en el corazón humano y en las estructuras sociales. Ha denunciado las grandes mentiras y egoísmos que devastan nuestro mundo, y ha señalado que las soluciones auténticas sólo pueden venir desde la caridad fundada en la verdad. Nos deja tres encíclicas en las que expone con un lenguaje moderno los fundamentos de la fe y de la actuación cristiana. La fe, la esperanza y la caridad ponen al ser humano en relación con la Trinidad y con la humanidad. Algunos de sus discursos han sido memorables a la hora de marcar las relaciones entre la fe y la razón, la concepción cristiana de la política y la verdadera laicidad (F. Sebastián). “Fe y razón. San Agustín pasado por san Buenaventura, fe que busca el entendimiento. Pensamiento fuerte de quien salió de los escombros de una Alemania derrotada y tuvo que responder en las aulas a quienes pretendían desalojar a Dios del escenario” (J Rubio).

Benedicto XVI nos ha enseñado a interpretar en profundidad el concilio Vaticano II. Ha fortalecido la fe de los cristianos y ha iniciado un

diálogo serio y honesto con la cultura contemporánea. Ante la profunda crisis religiosa que sacude a nuestra vieja Europa y a nuestra Iglesia, ha impulsado la necesidad de una nueva evangelización, que empieza por la propia renovación, a este fin ha promovido el “Año de la Fe” que estamos celebrando. El diálogo interreligioso, los encuentros de Asís, el esfuerzo ecuménico han sido también pasiones de su vida.

“Benedicto XVI -ha dicho el presidente de Israel- tiene la profundidad del gran pensador, la sinceridad del gran creyente, la pasión del pacificador y la sabiduría de quien sabe tener en cuenta los cambios de la historia sin cambiar de valores”.

Benedicto XVI ha terminado su pontificado con la misma coherencia evangélica con que lo inició, como humilde trabajador de la viña del Señor. Recibió un encargo que él no deseaba, lo ha cumplido generosamente, y cuando ha comprendido que ya no podía desempeñarlo “adecuadamente” lo ha reconocido y se ha retirado dando un ejemplo conmovedor de humildad y desprendimiento, demostrando así que la autoridad en la Iglesia no es poder ni privilegio ni derecho de nadie, que la autoridad es un servicio de amor y de obediencia. (F. Sebastián).

A LOS PRESBITEROS

Queridos amigos:

Entre las diversas actividades propuestas y programadas para el Año de la Fe está la de tener el día diocesano para la reconciliación, señalado para el día 1 de marzo, viernes.

“Este año -se dice en la programación- será también un tiempo favorable para acercarse con mayor fe y frecuencia al sacramento de la penitencia. Para ello proponemos que en las ciudades y pueblos con más de una parroquia se realice una celebración común del sacramento de la penitencia coincidiendo en el día, y de manera que no interfiera en las celebraciones penitenciales que se celebren en las parroquias con motivo de la Cuaresma y Semana Santa”.

Creemos que puede ser un signo bien expresivo el que se haga conjuntamente, donde sea posible, con asistencia de todos los presbíteros, que, ejemplarmente y en presencia de nuestros fieles, deberíamos de ser los primeros en acercarnos a recibir el sacramento. Donde no fuera posible u oportuno hacerlo el día 1, no habría inconveniente en trasladarlo a otro día.

Para la celebración contamos con el Ritual del sacramento de la Penitencia. Se os ofrece un posible modelo, que admite adaptaciones, pero, en cualquier caso, se han de observar los elementos esenciales previstos en el ritual. En otras ocasiones ya he advertido de modos de celebración no sólo ilícitos, sino que pueden invalidar el sacramento.

En Albacete será el día 1 de marzo, como está programado, a las 8 de la tarde en la Catedral. Sería una celebración penitencial para toda la ciudad y para quienes quieran sumarse de otros lugares próximos. Por eso, se os invita a los presbíteros a participar, a que lo anunciéis debidamente y a que invitéis a vuestros fieles a participar.

Con todo afecto en el Señor.

Albacete, febrero, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS

Queridos hermanos:

Como figura en el Calendario Pastoral Diocesano, el día 17 de marzo, domingo V de Cuaresma, tendremos, en el Santuario de Ntra. Sra. de Cortes, el Via Crucis que, como en años anteriores, será nuestro signo comunitario penitencial diocesano. Este año, por celebrarlo en el “Año de la Fe”, queremos que tenga como tema penitencial la revisión y renovación de nuestra fe. Animad a vuestros feligreses a fin de que participe el mayor número posible.

Partiremos puntualmente a las 4,30 de la tarde del lugar que se indicará en la carretera de subida, para terminar, si el tiempo lo permite, con la celebración de la Eucaristía en la explanada del Santuario. Ya se indicará a los diversos arciprestazgos e instituciones diocesanas la estación que corresponderá dirigir a cada uno. La colecta, una vez abonados los gastos de organización, se entregará a Caritas para atender a los necesitados.

Como en años anteriores, os comunico que, a lo largo de la Cuaresma y durante el tiempo del “cumplimiento pascual”, todos los sacerdotes que gozan de licencia para oír confesiones en esta Diócesis, quedan facultados para absolver “in actu sacramentali confessionis” de todas las censuras reservadas, con excepción de las reservadas a la Sede Apostólica.

Os ruego a los presbíteros que, durante el tiempo en que esté vacante la Sede Apostólica, introduzcáis cada día, en la plegaria de los fieles de la Santa Misa y en las de la Liturgia de las Horas, una intención especial para que el Espíritu Santo ilumine a los Padres electores, a fin de que elijan como sucesor en la Sede de Pedro a quien mejor pueda dirigir la barca de la Iglesia en el momento actual. Estaría muy bien celebrar la Misa “pro eligendo Summo Pontifice” en algunos de los días que la liturgia lo permita.

Procuremos participar todos los que podamos en el Via Crucis programado. Los sacerdotes id provistos de alba y estola morada para la celebración del perdón a lo largo del Via Crucis y para la Eucaristía. A ver si para entonces podemos ya dar gracias a Dios por el nuevo Papa. Allí nos vemos.

Albacete, marzo, 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

DÍA DEL SEMINARIO

Queridos diocesanos:

El domingo más próximo a la fiesta de San José, el 17 de marzo, celebraremos en nuestra Diócesis de Albacete el Día del Seminario. Este año viene enmarcado en un lema tan sugerente y oportuno como corresponde al Año de la Fe que estamos celebrando: “Sé de quién me he fiado”.

San Pablo, que había sido perseguidor acérrimo de los cristianos, recibió la gracia de que el Señor le saliera al paso, en el camino de Damasco, como luz y como llamada. Tras este encuentro, Cristo se convirtió en el centro de su vida y en el eje de su acción: Sabía en quién había puesto su fe, como dice alguna traducción bíblica.

El texto que vengo comentando pertenece a la segunda carta de San Pablo a su joven compañero y discípulo Timoteo. Una carta seguramente remitida por Pablo desde Roma, en donde el Apóstol se encuentra en prisión, antes de sufrir el martirio.

El texto tiene sabor de testamento espiritual. Da gracias a Dios por la fe de Timoteo, la misma que tuvieron su abuela Loida y su madre Eunice, a las que probablemente Pablo había evangelizado hacía años. Por fidelidad al ministerio recibido del Señor, dice Pablo, “me encuentro soportando estos sufrimientos, pero no me avergüenzo porque sé de quién me he fiado”. Desde esa situación, Pablo exhorta a Timoteo a que reavive el carisma que había recibido por la imposición de sus manos, a que no se avergüence de dar testimonio de Cristo muerto y resucitado del que Pablo ha sido constituido heraldo, apóstol y maestro: Tres palabras que definen de manera admirable la identidad del obispo y del presbítero.

Queridos diocesanos: Tanto vuestro obispo como vuestros presbíteros sabemos bien que no somos perfectos, ni mucho menos; que también nosotros, en este “Año de la Fe”, estamos convocados a una renovación profunda de nuestro seguimiento del Señor. Pero tened la certeza de que si estamos en esta tarea, a pesar de las limitaciones internas y de las dificultades externas, es porque sabemos también de quién nos

hemos fiado, en quién hemos puesto nuestra fe. Y os aseguramos que vale la pena fiarse del Señor.

El encuentro con Jesucristo es lo que un día nos llevó, a quienes hemos recibido el carisma del ministerio presbiteral, a servir, en esta tarea de heraldos, apóstoles y maestros del Evangelio, a la comunidad cristiana y a nuestros hermanos los hombres.

Esta misma experiencia es la que sigue moviendo hoy a nuestros seminaristas a prepararse espiritual y e intelectualmente, para ponerse, luego, al servicio de las comunidades cristianas. Ellos también lo hacen porque saben de quién se han fiado.

La misión del sacerdote, que Pablo sintetizaba en aquellas palabras a que antes me refería -heraldo, apóstol y maestro- no es otra que la de ser enviados, testigos y anunciadores del Evangelio, que es Cristo, la de actualizar sus misterios a fin de que os encontréis con Él, le sigáis, seáis con vuestra vida testigos de su amor en el mundo; a que podáis decir con gozo y confianza vuestro “sé de quién me he fiado”.

Nada necesita tanto el mundo de hoy como del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo y de su Reinado de verdad, de justicia, de amor y de vida. Para ésta tan difícil como apasionante misión se necesitan obreros.

Doy gracias a Dios por nuestros ocho aspirantes al ministerio presbiteral y por los que se preparan para recibir el diaconado como estado permanente. Agradezco la generosidad de sus buenas familias. Os agradezco a los diocesanos vuestra ayuda y vuestra oración por el Seminario y por las vocaciones. Y os invito a seguir orando insistentemente al Señor para que envíe obreros a su mies, porque la mies es mucha y pocos los obreros (cf Mt 9,37-38). La nueva evangelización, a la que estamos convocados, necesita de apóstoles a lo Pablo: hombres entregados, que incluso desde la incomprensión o las cadenas tienen fuerzas para apoyar, consolar y animar a otros, sin mirar atrás, sin desfallecer, porque saben de quién se han fiado.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

MENSAJE A LAS COFRADIAS

Queridos amigos:

Con la promulgación del Año de la Fe, Benedicto XVI ha pretendido “introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de especial reflexión y redescubrimiento de la fe.. , para una auténtica y renovada conversión al Señor...; para un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización...; para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe (Porta fidei, 5,6,7).

Nuestra Diócesis cuenta con una abundante y significativa presencia de Hermandades y Cofradías, que gozáis todavía de un envidiable poder de convocatoria, incluso entre los jóvenes. Sois asociaciones eclesiales, nacidas al servicio de la fe, para vivirla y manifestarla públicamente.

En la proximidad de la Semana Santa, en cuyo centro está la celebración del Triduo Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, os invito a la Junta directiva de la Unión de Hermandades y Cofradías y a cada Junta directiva de las mismas a introducir a los hermanos en ese tiempo de especial reflexión al que el Papa nos invitaba.

Estamos viviendo una crisis económica muy dura: trabajadores en paro, familias sin ingresos, con deudas pendientes y, en algunos casos, sin saber con qué comer al día siguiente... ¡Situaciones muy difíciles, no siempre conocidas! Pero la crisis va más allá de lo económico. Estamos ante una crisis cultural, de valores. En el fondo sufrimos las consecuencias de un planteamiento en el que, para muchos, Dios no sólo no cuenta, sino que ha sido expulsado de nuestra sociedad. La apostasía silenciosa es una realidad también entre nosotros. En ese contexto, la llamada cultura de la desvinculación, que considera que la realización personal se encuentra exclusivamente en la satisfacción del propio gusto, se convierte en hegemónica. La realización del deseo es el sumo bien al que tiene que

supeditarse todo lo demás: compromiso, tradición, norma, religión o vínculo personal. Como constatan los analistas sociales, toda la concepción de la vida se transforma en utilitaria y hedonista.

Las Hermandades y Cofradías habéis contribuido, en el pasado, a conservar los valores religiosos de nuestra sociedad. Por eso, vuestra labor es más necesaria que nunca hoy, en una época de secularización y des cristianización, de indiferencia y de increencia ambiental y cultural. “Nos renovamos para evangelizar” es el título de nuestro Plan Pastoral Diocesano.

Decía recientemente el Papa a la Confederación de Cofradías de las Diócesis de Italia: *«En la época de grandes cambios que estamos atravesando, la Iglesia (...) os necesita también a vosotros, queridos amigos, para llevar el anuncio del Evangelio de la caridad a todos, recorriendo caminos antiguos y nuevos. Así pues, vuestras beneméritas cofradías, arraigadas en el sólido fundamento de la fe en Cristo, (...) han de seguir difundiendo el mensaje de la salvación en medio del pueblo, actuando en las múltiples fronteras de la nueva evangelización»*. ¡Que así sea!

¡Feliz y fructuosa Semana Santa! Con mi afecto y bendición

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA EN LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA ELECCIÓN DEL PAPA FRANCISCO

*Santa Iglesia Catedral de Albacete
19 de marzo, 2013*

Queridos hermanos todos:

Hace unas semanas nos juntábamos aquí mismo para dar gracias a Dios por el pontificado de Benedicto XVI, el Papa del que dijo una persona bien ajena a la Iglesia que tenía “la profundidad del gran pensador, la sinceridad del gran creyente, la pasión del pacificador y la sabiduría de quien sabe tener en cuenta los cambios de la historia sin cambiar de valores”.

Benedicto XVI terminó su pontificado con la misma coherencia evangélica con que lo inició, como humilde trabajador de la Viña del Señor. Recibió un encargo que él no deseaba, lo cumplió generosamente y, cuando comprendió que ya no podía desempeñarlo “adecuadamente”, se retiró dando un ejemplo conmovedor de humildad y desprendimiento, demostrando así que la autoridad en la Iglesia no es poder ni privilegio ni derecho de nadie, que la autoridad es un servicio de amor y de obediencia (Mons. Fernando Sebastián).

Los hombres pasamos, pero el Señor permanece. Y permanece la Iglesia, que sigue “peregrinando entre las tribulaciones del mundo y los consuelos de Dios” (San Agustín).

Tras aquella inesperada renuncia y, luego, la conmovedora despedida, en la tarde del pasado día 13, a la vez que fluía la fumata blanca por la chimenea de la Capilla Sixtina, las campanas de todas las Iglesias volteaban anunciando un gozo nuevo, un gozo grande: “Tenemos Papa”. El Señor, que prometió dar pastores a su Iglesia -“Pastores dabo vobis”-, nos ha dado, por medio de los cardenales electores, un nuevo Papa en la persona del hasta su elección cardenal Jorge Mario Bergoglio, arzobispo de Buenos Aires, que procedía de la Compañía de Jesús y que ha elegido el nombre de Francisco.

Desde el primer momento yo quise hacer público, en nombre propio e interpretando el sentir de todos los diocesanos, nuestros más sinceros sentimientos de obediencia y comunión filial.

La elección ha sido para casi todo el mundo una sorpresa, al no figurar su nombre entre los más barajados en las últimas semanas. Parece que los Señores Cardenales electores sí lo tenían bastante claro, dada la rapidez con que se han puesto de acuerdo.

El nuevo Papa, descendiente de emigrantes y miembro de una familia modesta, cuenta con un brillante currículum académico: estudios de ingeniería química antes de ingresar en la Compañía de Jesús, y estudios eclesiásticos con especializaciones en filosofía y teología (ésta última en Alemania). Viene precedido de lo que parece una justa fama de buen pastor, pobre, humilde, sencillo y cercano, especialmente a los más necesitados y, sobre todo, de una profunda experiencia de fe que hace que su persona, sus palabras y sus hechos irradian aroma de evangelio. Esa fue la impresión que nos dejó cuando, hace siete años, nos dirigió, durante una semana, los Ejercicios espirituales a un buen número de obispos españoles.

La elección del nombre de Francisco, en honor del poverello de Asís, me pareció ya un programa pastoral y de vida. Me acordé de la pobreza y humildad de San Francisco, de su condición de hermano universal, de su empeño en seguir las mismas huellas de Jesús, de su pasión por llevar el Evangelio a los de cerca y a los de lejos. Me acordé del encargo recibido del crucifijo bizantino de san Damián: -“Francisco, restaura Mi Iglesia”-.

Es un Papa que viene del Cono Sur y que, por eso mismo, nos ayudará a quienes vivimos en el hemisferio norte a mirar más hacia el Sur.

¡Tenemos Papa! Y, por eso, nos reunimos esta tarde para dar gracias a Dios por su elección y para encomendar a la Santísima Virgen y a San José, protector de la Iglesia, cuya solemnidad hoy celebramos, su ministerio apostólico.

“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates sobre la tierra quedará desatado en el cielo” (Mt.16,18). Son palabras serias, no son una broma.

El Obispo de Roma, ayer Benedicto XVI y hoy Francisco, obispo como los demás obispos, lo es sobre la que por ser la Sede de san Pedro confiere a su misión una responsabilidad especial en favor de la comunión de todas las iglesias en la fe, en el testimonio y en el servicio.

El martirio de San Pedro y San Pablo en Roma ha marcado a la sede romana con el sello de la más espléndida autenticidad apostólica. Esta poderosa primacía –“propter eius potentiorem principalitatem”, según la expresión de San Ireneo, confiere al Obispo de Roma el primado sobre el colegio episcopal y una singular responsabilidad sobre toda la Iglesia, a la que “preside en la caridad”. En este contexto de fidelidad a la herencia apostólica hay que entender la prerrogativa de la infalibilidad del Romano Pontífice en lo que se refiere a la fe, en cuanto que él es, como cabeza del colegio episcopal, la expresión suprema de la comunión en la fe de la Iglesia y el portavoz más autorizado de la misma, a la que el Señor prometió que nunca abandonaría. Esa indefectibilidad de la Iglesia en la fe tiene su expresión última en la infalibilidad en lo referente a la fe.

No es una tarea fácil la que espera al nuevo Papa. A los elogios sucederán los escarnios. Ya han empezado (robar niños: cfr. pág. 4 del diario La Tribuna, 18 marzo). Tengo la sensación de que son los ateos los más interesados en reformar la Iglesia. Hasta le ponen al Papa el “pero” de que es un hombre ortodoxo. Dicen que la Iglesia ya no le interesa a nadie, pero extraña que sabiendo que ya no hay nueces, algunos no dejen de remecer el árbol. Pienso si no será fruto de la nostalgia del Dios que tal vez no se atreven a confesar.

El Papa Francisco tendrá que seguir anunciando a Jesucristo y su Evangelio, aunque sus palabras sean llevadas al juicio de las opiniones del mundo, expuestas a la irrisión, a la desfiguración o a la burla. Tendrá que seguir proclamando la verdad del hombre y la esperanza que brota de la resurrección de Cristo. Tendrá que cargar sobre sus espaldas la solicitud

por todas las Iglesias y el sufrimiento originado por los pecados de los miembros de la Iglesia y el originado por la violencia o la injusticia de unos hombres contra otros.

El Papa va a necesitar, además de nuestra obediencia, nuestro amor y nuestra oración. Será nuestra contribución más preciosa.

Cuando se atraviesa el Tíber, a la altura del castillo de Sant Angelo, frente a la Vía de la Conciliazione, se puede admirar una estatua de Santa Catalina de Siena, erigida con motivo de la clausura del V Centenario de su canonización. La santa aparece inclinada hacia delante, como un caminante que se apoya en su bastón. Me impactó cuando supe que la imagen representa a la Santa de Siena, que en los últimos años de su vida, cada día durante la Cuaresma, camino de Santa Clara, se arrojaba a los pies de una imagen de San Pedro a suplicar a Dios para que el pueblo cristiano estuviera unido a su pastor, el entonces Papa Urbano VI. Aleccionador y estimulante ejemplo para nosotros.

No. No me he olvidado de San José, el santo patriarca protector de la Iglesia y de los seminarios. A él confió Dios lo que más quería.

¿A quién podría confiar Dios sus dos principales tesoros -Jesús y María- sino a San José? Tenía que ser alguien muy sencillo. A los sencillos se revela Dios con mayor facilidad.

Tenía que ser alguien con mucha fe. ¿Cómo, si no, iba a poder vivir tan cerca del misterio sin quemarse? Debía ser alguien con mucha profundidad, pero como un pozo de agua clara al que se le ve el fondo. Tenía que ser un hombre lleno de confianza. Confianza en Dios para fiarse plenamente de Él por más inesperados que fueran sus caminos; para fiarse de María, para no dudar de ella por más desconcertantes que fuesen sus actitudes y más extraña que resultase su misión. Alguien que aceptase la luz de la Palabra sin reservas, a corazón abierto. Alguien obediente siempre a la voz del Espíritu.

Tenía que ser alguien muy honrado. De una sola cara; de los que no necesitan documentos ni testigos; de los que no se venden por nada ni

por nadie. De esos con los que es fácil trabar amistad e imposible trabar pelea.

Tenía que ser alguien trabajador, fuerte y generoso, capaz de amar mucho. Amar a Dios para ofrecerle sin pestañear cualquier cosa que le pidiese, aunque pareciera descabellada; para ver la mano de Dios en todo, en lo grande y en lo pequeño; para poder adivinarlo en la mirada, en la sonrisa o en el llanto del Niño. Para amar a María, para tenerla en el centro de su corazón, para leer a través de sus silencios, para estar seguro con sólo mirarla de la limpieza de su alma, para saber quedarse discretamente a la puerta de su intimidad. Tenía que ser alguien que amara a todos y al estilo de Dios: sin medida, sin pasar recibo, sin darle importancia.

Ese hombre fue San José: la santidad vestida con túnica de carpintero, tejida de silencios, hecha a golpes de martillo y renuncia, oculta y perfumada con el amor de cada día. Y a él encomendó Dios el cuidado de sus mejores tesoros, Jesús y María. A él también encomendamos, un año más, nuestro Seminario y nuestros seminaristas. Rezad cada día a San José por ellos y para que surjan nuevas vocaciones. Y a San José encomendamos hoy con mucho cariño, con singular empeño, la persona y el ministerio de nuestro Papa Francisco, que esta misma mañana nos invitaba a imitar a San José cuidando de nuestros hermanos (los niños, los ancianos, los enfermos, los pobres, de la vida familiar, social y política), cuidando de la creación, cuidando de nosotros mismos.

Que no le falte nunca a nuestro Papa Francisco nuestra oración, para que ejerza su ministerio según el corazón de Cristo, a semejanza del Buen Pastor. Amén.

A LOS PRESBITEROS Y DIÁCONOS

Queridos hermanos:

Esta carta es para invitaros, un año más, a participar en la Misa Crismal, que tendrá lugar el próximo día 27 de marzo, Miércoles Santo, a las 12 horas, en la Santa Iglesia Catedral. Estáis incluidos en esta invitación todos los religiosos presbíteros que trabajáis pastoralmente en la Diócesis. Nos alegra que forméis parte de nuestro presbiterio, y nos alegrará contar con vuestra presencia y participación. Tendremos luego la tradicional comida en la Casa Sacerdotal.

Se trata, como sabéis, de una celebración muy significativa para toda la familia diocesana. La bendición de los óleos y, sobre todo, la consagración del Santo Crisma, que luego se distribuyen por toda la Diócesis, nos hace reconocernos a todos los cristianos como un pueblo sacerdotal, ungidos por el mismo Espíritu. Sería bueno que pudierais haceros acompañar por alguna representación de religiosos/as y laicos de vuestra parroquia. Las parroquias de la ciudad de Albacete no olvidéis invitar a vuestros fieles.

Es también una celebración muy especial para nosotros los presbíteros y diáconos. La proximidad del Jueves Santo y el recuerdo de la institución de la Eucaristía y del ministerio sacerdotal es una ocasión singular para que, quienes participamos del sacramento del Orden, expresemos ante todo el Pueblo de Dios la comunión con el obispo y entre todos los hermanos del presbiterio, así como para renovar con gozo nuestros compromisos sacerdotales.

Aprovecho para rogaros que pongáis el mejor interés en la colecta del Viernes Santo, destinada a los Santos Lugares. Nos lo pide con insistencia la Santa Sede, y nos lo pide la Custodia Franciscana de Tierra Santa. Nuestra ayuda a la Iglesia Madre de Jerusalén y, en general, a los cristianos palestinos, amenazados por ambos costados, es en estos momentos imprescindible. La violencia constituye una amenaza real para

la supervivencia de estos lugares tan significativos en el cristianismo y para el mantenimiento de la presencia de cristianos en los mismos.

Os espero en la concelebración del Miércoles Santo.

Con todo afecto en el Señor

Albacete, marzo de 2013

✠ Ciriaco Benavente Mateos.
OBISPO DE ALBACETE

HOMILÍA EN LA MISA CRISMAL

Santa Iglesia Catedral de Albacete.

27 de marzo, 2013

Queridos presbíteros, diáconos, religiosos, seminaristas y laicos:

Nuestra reunión de hoy es singular. Concelebra con el Obispo todo el presbiterio diocesano. Participáis un nutrido y motivado grupo de miembros de la Vida Consagrada y de laicos. Todos representamos a la entera comunidad diocesana, diseminada por toda la geografía local, que se dispone a celebrar en los días inmediatos la Pascua del Señor. Sed bienvenidos.

Nuestra celebración contiene un rico y plural significado. Quiere, en primer lugar, reconocer a Jesucristo, unguido hasta la plenitud en su humanidad por el Espíritu Santo para su misión de Profeta. Sacerdote y Señor. Manifiesta asimismo el ministerio del Obispo en la Diócesis, como signo especial de Jesucristo, y la unidad de todo el presbiterio en torno a Cristo y al Obispo y estimula su fidelidad en el servicio a toda la comunidad diocesana. Quiere también celebrar la dignidad y la responsabilidad de todos y cada uno de los cristianos a los que el mismo Espíritu Santo ha incorporado, mediante el Bautismo y la Confirmación, a la triple misión del Señor. Los textos bíblicos y litúrgicos sugieren y acentúan todas estas dimensiones.

Pero el nombre mismo de esta celebración, “Misa Crismal”, nos revela otro aspecto importante de la fiesta de hoy, vinculado a todos los demás. Junto al óleo de los catecúmenos y el óleo de los enfermos consagraremos en este marco litúrgico el Santo Crisma. En años pasados me he fijado, en el curso de la homilía, en algunas otras dimensiones de esta fiesta. Hoy os invito a posar la mirada, deseosa de comprender y contemplar, sobre el significado del Crisma en la vida de la Iglesia.

El Santo Crisma se hace presente en momentos vitales de nuestra existencia cristiana. Estuvo presente, junto al agua y las palabras

sacramentales, en nuestro Bautismo. Quiso significar entonces que los bautizados quedábamos convertidos en casa del Espíritu Santo. Estuvo presente en el Sacramento de la Confirmación. Quiso decirnos que el Espíritu Santo, que recibíamos, nos capacitaba para ser testigos de la fe. Estuvo presente en nuestra ordenación de presbíteros. Las palmas de nuestras manos, ungidas por el Crisma, venían a recordarnos que todo nuestro ministerio habría de ser inspirado y penetrado por el Espíritu del Señor Jesús. Estuvo también presente en mi ordenación episcopal. Como un nuevo bautizado, recibí en mi cabeza el Crisma suave y oloroso que testificaba que, así como estaba siendo ungido exteriormente, era ungido interiormente por el Espíritu Santo. El mismo Crisma está también presente en la consagración de un templo, en la cual el altar y las paredes son impregnadas de este aceite perfumado para significar que el Espíritu Santo convierte al templo en símbolo de Cristo y de la entera comunidad cristiana.

El Crisma que consagramos habrá de prestar, a partir de hoy mismo, este noble servicio. La importancia de este gesto es resaltada nítidamente por la liturgia. El óleo de los catecúmenos y de los enfermos se bendicen; el Crisma queda consagrado. Consagrarse significa dedicarse enteramente, definitivamente, a un único servicio. Consagrar el Crisma es competencia reservada al Obispo. La oración consecratoria va precedida por una monición del consagrante que constituye una invitación a la oración intensa requerida por un momento capital. El soplo del Obispo sobre el ánfora abierta quiere prestar el gesto exterior a la acción del Espíritu Santo que es invocado con estas palabras: "infunde en el Crisma la fuerza del Espíritu Santo con la que ungiste a sacerdotes, reyes, profetas y mártires y haz que sea sacramento de plenitud de la vida cristiana". Al igual que en la ordenación de un neopresbítero, los sacerdotes extienden su mano uniéndose al gesto y a la oración del obispo.

La oración consecratoria nos introduce al meollo del significado. El crisma hace presente y visible en los momentos indicados la acción del Espíritu Santo sobre los creyentes. A través del Crisma, el Espíritu Santo realiza en nosotros lo mismo que hizo en el Bautismo del Señor: nos capacita para ser, como Él, profetas, sacerdotes y reyes. El Espíritu Santo talla y esculpe en nosotros, los rasgos de Cristo. Todas las vocaciones

cristianas no son sino formas diferentes de plasmar esta vocación única y común.

Nos capacita, en primer lugar, para ser profetas. Ser cristiano ha significado siempre ser anunciador del Evangelio y, en consecuencia, ser testigo y promotor de liberación, como Jesús, y de unos valores diferentes y en parte contrapuestos a los valores vigentes y predominantes en la sociedad. Nadie podrá negar la necesidad y la dificultad de este testimonio profético. Compartir antes que poseer, servir en vez de dominar, construir la comunidad antes que realizarse a sí mismo, crear fuentes de alegría antes que procurar la propia satisfacción, pacificar y perdonar en vez de enzarzar... son componentes de un comportamiento profético que necesita ser confortado por el Crisma del Espíritu Santo.

El mismo Espíritu nos capacita para ser sacerdotes al estilo de Jesús. El sacerdocio de Jesús fue existencial. Dios, su Padre, no le encargó celebrar actos de culto. Le pidió otra cosa: que su existencia, su vida, su comportamiento, sus actitudes fueran sacerdotales: ofrenda grata a Dios y útil a los hombres. Dicho de otra manera: el sacerdocio de Jesús consiste en una existencia enteramente consagrada a amar obedientemente al Padre y a servir abnegadamente a los hermanos. Éste es el sacerdocio que todos hemos recibido. El sacerdocio ministerial expresa, en medio de la comunidad, la alteridad de Jesús que es Cabeza, Pastor y Guía del rebaño, que actualiza en su cuerpo sus misterios, para que la comunidad pueda ir haciéndose, por Él, con Él y en Él, ofrenda a Dios y don a los hermanos. Aceptar a Dios como Dios y vivir al servicio de los demás crea dentro de nosotros un combate entre el dinamismo del Espíritu Santo y la querencia de nuestro corazón que quiere convertirse en centro de sí mismo. El Crisma del Espíritu Santo fortalece en nosotros nuestra común vocación sacerdotal.

Profetas, sacerdotes y reyes. El señorío de Jesús nos hace siervos de los demás, como Él lo fue. Pero nos capacita para ser "señores", es decir, libres de toda verdadera dependencia. En el siglo de la exaltación de la libertad se hace clamorosamente presente en nuestro mundo toda suerte de dependencias. La libertad humana es una libertad que necesita ser continuamente liberada por la gracia de Cristo. Necesitamos ser sanados,

levantados, fortalecidos en la libertad que nace del Señorío de Jesús. El Crisma recibido en nuestro bautismo, en nuestra confirmación, en nuestra ordenación es un potencial inextinguible que fortalece y libera nuestra libertad. La fortalece al hacerla firme ante toda servidumbre. La libera al hacerla abierta al servicio. Las palabras de Jesús de esta mañana, su mensaje liberador, nos empujan a ser promotores de liberación y de esperanza en esta hora de sufrimiento para tantos hermanos que sufren la crisis y para tantos otros hermanos del mundo cuya crisis es crónica, permanente.

Antes de la consagración del Crisma, los sacerdotes renovaréis ante el pueblo cristiano y el Obispo vuestra promesa de fidelidad. Tal promesa lleva consigo una aspiración real a una vida auténticamente evangélica. Repetid esta promesa con la misma convicción, con la misma emoción, con mayor experiencia y generosidad que el día de vuestra ordenación.

Queridos religiosos/as y laicos: Aquí estamos vuestro Obispo y vuestros presbíteros de esta Iglesia de Albacete a la que amamos y queremos servir. Que lo sepáis. Queremos guardar la majada y, al mismo tiempo, salir a campo abierto. Sabemos que el Señor nos cita en Galilea, tierra de gentiles. No somos muchos. Hay jóvenes que nos dan esperanza, como nuestros seminaristas. Pero bastantes de nosotros, por haber soportado el peso y el calor de muchos días, tenemos ya las fuerzas escasas. La tarea nos sobrepasa, y nos pesa la losa de la increencia y de la indiferencia. Obispo y presbíteros tenemos limitaciones y fallos, que hoy confesamos. Pero, como Obispo, con conocimiento de causa, os pido que deis gracias a Dios por los buenos curas que tenéis.

Durante este Año de la Fe, los presbíteros estamos invitando a nuestros fieles a una renovación profunda en la fe, porque sólo renovándose se podrá permanecer como creyentes en una sociedad que parece no necesitar ya de Dios. Sólo renovándose se encontrará también la alegría para comunicar la fe. Lo que pedimos a los demás, queremos pedírnoslo a nosotros mismos.

En los próximos días vais a recibir, los presbíteros, como material para la próxima sesión del Consejo presbiteral, un cuestionario para

chequear nuestra vida espiritual y revisar si estamos poniendo los medios necesarios para nuestra renovación interior y fraterna. Es para hacerlo cada uno personalmente, para hacerlo en clima de revisión de vida en el arciprestazgo, para hacer la puesta en común en la reunión del Consejo, y ver cómo ayudarnos mutuamente. Sabéis que, cuando no se ponen los medios, no se logran los fines. Os ruego que encontréis el espacio de tiempo suficiente para hacerlo con calma. Y sólo ruego que participéis todos.

Queridos hermanos que nos acompañáis: procuremos todos que este Año de la Fe marque para todos la hora de una renovación sincera y profunda. Nuestra Eucaristía tiene hoy el sabor de un gran abrazo a muchas bandas: el abrazo a Dios en su Hijo Jesucristo; el abrazo entre los diferentes miembros del pueblo de Dios, miembros del mismo Cuerpo, con funciones y carismas diferentes, pero partícipes de la misma misión; el abrazo entre los sacerdotes entre sí y con el Obispo. A todos os pido perdón no sólo por lo que haya hecho mal, sino, sobre todo, por mis muchas omisiones.

HOMILÍA EN EL DOMINGO II DE PASCUA, DE LA DIVINA MISERICORDIA

Santa Iglesia Catedral de Albacete.

7 de abril de 2013

Queridos hermanos todos:

Saludo especialmente a cuantos formáis el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia, a los de Albacete y cuantos habéis venido de Hellín, Villarrobledo, La Roda y al grupo de Munera aquí presente con vuestro párroco y diácono al frente.

Nos encontramos celebrando este segundo domingo de la octava de Pascua. Jesús les había dicho a sus discípulos: “Dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver. Lloraréis y os lamentaréis, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría” (Jn. 17,16.20). Sin embargo, la muerte se había cobrado su triunfo más brillante y más cruel: Jesús de Nazaret. El que pasó haciendo el bien y sembrando esperanza, el único inocente de los hijos de Adán, había sido procesado, condenado, muerto en cruz y sepultado. Con su muerte había muerto la esperanza. El desconcierto, la frustración y el temor, un temor lúcido, frío, soberano e inamovible se había apoderado del corazón de los discípulos. Y ahí están ahora muertos de miedo, como perros apaleados. Una losa más grande y pesada que la del sepulcro había caído sobre ellos. Aparentemente todo había acabado. Allí quedaban enterradas todas las experiencias compartidas, toda la esperanza depositadas en el joven profeta galileo por el que, un día, lo habían dejado todo.

“El primer día de la semana, estando reunidos los discípulos en el cenáculo con las puertas cerradas por miedo a los judíos, Jesús se presentó en medio y les dijo: - La paz con vosotros. A continuación les mostró las manos y el costado”.

Ahora, cuando aparece Jesús resucitado, no se lo pueden creer. Tiene que mostrarles las marcas de los clavos y la cicatriz todavía fresca

de la llaga del costado. Y la tristeza se convirtió en alegría: “*Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor*”, dice el evangelista Juan, que nos cuenta la escena.

Así debe ser nuestra alegría pascual. Y qué hermoso lo que sigue, qué prueba de confianza: “*Alentó sobre ellos y les dijo: Como el Padre me envió, yo os envío: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos*” (Jn 20,23). A unos pobres hombres, que le habían abandonado y negado hacía tan poco tiempo, les encarga ser ahora sus labios, sus manos, su rostro.

No es el ánimo o el entusiasmo lo que hace resucitar a Jesús en la conciencia de los discípulos, es la realidad de la resurrección lo que reanima y resucita la fe de los discípulos. El resucitado no sólo está vivo, es dador de vida. Por eso, alienta sobre ellos el soplo de vida que es el Espíritu Santo.

Los signos de este resurgimiento son dos: el primero es la misión como participación en la misión misma de Cristo; el segundo es el perdón de los pecados y la capacidad de perdonar, hasta el punto de que lo que el enviado realice, bajo la acción del Espíritu Santo, será ratificado por Dios mismo.

Tomás no estaba en el grupo cuando vino el Señor. Sólo llegó a tiempo de presenciar el entusiasmo y el gozo de sus compañeros. Parece que le molestó ver lo pronto que aquellos hombres, tan cobardes y mezquinos, se habían aupado al carro del triunfo como unos pobres ilusos. Tomás necesitaba ver las llagas que habían preparado y merecido aquel triunfo, si es que era verdad que el crucificado había resucitado. Sabía que las exaltaciones pseudo-místicas son poco fiables.

A los ocho días se presentó de nuevo Jesús estando ya Tomás presente. Conocemos lo que pasó. Tomás nos ha dejado una preciosa confesión de fe: “*Señor mío y Dios mío*”, y, como respuesta, Jesús nos regaló la última bienaventuranza del Evangelio: “*¡Dichosos los que crean sin haber visto!*”.

“La incredulidad de Tomás, escribe san Gregorio Magno, ha sido para nosotros más útil que la fe de los discípulos que creyeron. Ahora sabemos que estamos en el camino de las bienaventuranzas cuando “le amamos, sin haberlo visto” [1 Petr.1,8]. En la Eucaristía extendemos la mano y recibimos sacramentalmente su cuerpo; tocamos sus llagas gloriosas, fruto del amor, y Él toca las llagas purulentas de nuestro egoísmo y de nuestro pecado. Y somos curados. Y somos bienaventurados.

No es por azar que el evangelista sitúe ambos hechos en el domingo, el primer día de la semana. Cuando Juan escribe su evangelio ya habían empezado las persecuciones. Y sin embargo, cada domingo, misteriosamente, cuando se juntaban para "la fracción del pan", sentían que era Pascua, que allí alentaba el resucitado en el corazón de sus vidas, dándoles fuerza para vivir y afrontar los peligros. Y se llenaban de alegría, se fortalecía su esperanza y se renovaba su corazón, se sentían enviados en medio de un mundo frecuentemente hostil, portadores de la misma misión de Jesús para renovar la creación.

¡Portadores de la misma misión de Jesús! Los textos pascuales nos hacen ver que Cristo, después de la resurrección, es reconocido precisamente por las heridas. Es como si las heridas fueran el testimonio por excelencia del amor con que Él se entregó. El amor hace pasar de la muerte a la vida. Conectamos así con la fiesta de la Divina Misericordia que hoy se celebra.

Juan XXIII en su diario espiritual hace referencias frecuentes a la misericordia. Para él, la misericordia es *“el más bello nombre de Dios, la manera más hermosa de dirigimos a Él; nuestras miserias, dice, son el trono de la divina misericordia”*. Por eso, lo hacía programa para el Concilio Vaticano II: *“hoy, la Iglesia, prefiere emplear la medicina de la misericordia antes que levantar el arma de la severidad”*.

Pero sería el Beato Juan Pablo II el que desarrollaría y profundizaría el programa de la misericordia. Fue algo que no se le ocurrió sentado a su mesa de trabajo. Él había conocido en propia carne, como ningún otro Papa, la historia de sufrimiento de su época. Creció

en las cercanías de Auschwitz, vivió los horrores de las dos guerras mundiales y dos brutales sistemas totalitarios. Su pontificado estuvo marcado por las consecuencias de un atentado. Por eso, hizo de la misericordia el tema conductor de su largo pontificado. En la segunda encíclica de su Pontificado, *Dives in Misericordia*, se ocupó del tema de la misericordia.

La primera canonización del tercer milenio, el 30 de abril de 2000, en que canonizó a la religiosa mística polaca Faustina Kowalska, hasta entonces apenas conocida entre nosotros, estuvo consagrada deliberadamente al tema de la misericordia. Esta sencilla religiosa, en sus apuntes, caracteriza la misericordia como el mayor y más elevado atributo de Dios, como la perfección divina por antonomasia. Sigue así el surco femenino abierto por santa Catalina de Siena y por santa Teresa de Lisieux.

Durante la visita realizada por Juan Pablo II al suburbio de Cracovia donde residió sor Faustina, el Papa dijo, el 7 de junio de 1997, que *la historia ha inscrito el tema de la misericordia en la trágica experiencia de la Segunda Guerra Mundial como una ayuda especial y una inagotable fuente de esperanza*. Y en la homilía que pronunció en la canonización de sor Faustina, dijo, en referencia, sin duda, a la imagen con que se reveló a sor Faustina la Divina Misericordia que *este mensaje debía ser como un rayo de luz para el camino del ser humano en el Tercer Milenio*. Y todavía, el 17 de agosto de 2002, en su última visita a su patria polaca, consagró el mundo a la Divina Misericordia. En esta ocasión encargó a la Iglesia transmitir el fuego de la compasión. Y, siguiendo una sugerencia de sor Faustina, declaró el segundo domingo de Pascua, llamado *domingo in albis*, como Domingo de la Divina Misericordia.

Algunos vieron un signo de la Providencia en el hecho de que este Papa fuera llamado a la casa del Padre la víspera del domingo de la Divina Misericordia, el 2 de abril de 2005. En la homilía de sus exequias, el entonces cardenal Ratzinger subrayaba la misericordia como idea rectora del pontificado de Juan Pablo II: *“El Papa Juan Pablo II -decía- nos ha mostrado el misterio pascual como misterio de la misericordia divina”*. Y

todavía en la misa de apertura del cónclave, el 18 de abril de 2005, dijo el mismo Ratzinger: *“Oímos llenos de alegría el anuncio del Año de la Misericordia. La misericordia divina pone un límite al mal, nos ha dicho el Santo Padre. Jesucristo es la divina misericordia en persona. Encontrarse con Cristo es sinónimo de encontrarse con la Divina Misericordia. La tarea de Cristo se ha convertido en tarea nuestra; somos llamados a anunciar el "año de gracia del Señor" no sólo con palabras, sino con la vida y con los signos eficaces de los sacramentos”*.

El Papa actual acaba de decirnos algo semejante: *“El mensaje de Jesús es éste: la misericordia. Para mí, lo digo con humildad, es el mensaje más fuerte del Señor: la misericordia”* (Homilía en la parroquia de Santa Ana del Vaticano, 17-03-2013).

“La tarea de Cristo se ha convertido en tarea nuestra”. Ahí tenéis, pues, vuestro programa los miembros del Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia que recientemente he aprobado en la Diócesis como Asociación Pública de Fieles. Es también un programa para todos; pero vosotros tenéis que ayudarnos a hacerlo efectivo llegando incluso a las miserias materiales que sufre el hombre de hoy y especialmente en estos momentos de crisis y dificultades.

Estad siempre atentos al dolor y al sufrimiento del hombre y hacerles concedores y partícipes de la gran misericordia de Dios para con ellos.

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO

ENERO

- 1 Misa en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios en la parroquia de Santa María de Villarrobledo con motivo de su 50º aniversario.
- 8 Misa exequial en Casas de Ves por Dña. Belén Villena, madre de D. Francisco Fuentes, párroco de Fuentealbilla.
- 9 Reunión de Vicarios.
- 10 Misa exequial en Balazote por D. Miguel González López, sacerdote.
- 11 Audiencias.
- 12 Acude a la toma de posesión de Monseñor Javier Salinas como Obispo de Mallorca.
- 13 (hasta el 18) Ejercicios Espirituales con los Obispos españoles en Pozuelo de Alarcón (Madrid)
- 19 Asamblea Diocesana de la CONFER.
Encuentro Diocesano de Catequistas de Confirmación.
- 20 Jornada Diocesana de Migraciones en la parroquia de la Resurrección.
- 21 Presentación de los Ejercicios Espirituales para sacerdotes en la Casa de Ejercicios.
Reunión en Toledo de los Obispos de la Provincia Eclesiástica.
- 21 Audiencias.
Acogida y Santa Misa en la Catedral con la llegada a Albacete del Icono Peregrino de la Virgen de Czestochowa. Procesión hacia la Capilla de la Adoración Eucarística de la ciudad.
- 22 Reunión de Vicarios.
Apertura del Año Judicial Diocesano en el Obispado.
- 24 Celebración Ecuménica en la Parroquia del Espíritu Santo en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.
- 25 Audiencias.
- 26 Reunión del Consejo Pastoral Diocesano.
Confirmaciones en la parroquia San Bartolomé de Viveros.
- 27 Misa en honor a Ntra. Sra. de la Paz en Canalejas.

- Confirmaciones en la parroquia de Las Angustias de Albacete.
- 28 Jornada celebrativa de Santo Tomás de Aquino en el Seminario Diocesano de Alicante.
- 30 Audiencias.
- 31 Misa en la Catedral con profesores con motivo de los Santos Patronos de la Enseñanza.
Presentación de la Campaña de Manos Unidas en el Salón de la CCM.

FEBRERO

- 1 Misa exequial en Almansa por la Hna. Natividad, religiosa Esclava de María Inmaculada.
- 2 Misa en la parroquia de la Asunción de Albacete con el Movimiento Vida Ascendente.
Asiste al Concierto Benéfico de Cáritas organizado por el Cuerpo Nacional de Policía en el Auditorio Municipal.
Santa Misa en la Catedral con motivo de la Jornada de Vida Consagrada.
- 3 Visita Pastoral a Ayna.
- 4 Audiencias.
Consejo Diocesano de Cáritas.
- 5 Reunión de Arciprestes.
- 6 Reunión de Vicarios.
- 8 Audiencias.
Misa en la Catedral con motivo de la Campaña de Manos Unidas.
- 9 En Plasencia, exequias de un familiar.
- 10 Visita Pastoral a Alcazozo.
- 11 (y 12) Jornadas de Formación Permanente para sacerdotes.
- 13 Presentación del Cartel de Semana Santa 2013 en el Museo Municipal.
Misa de Imposición de Ceniza en la Santa Iglesia Catedral.
- 14 Retiro de Cuaresma a sacerdotes del Arciprestazgo de Hellín.
- 15 Audiencias.
- 16 Encuentro Diocesano de Liturgia en la Casa de Ejercicios.
Ordenación de Diáconos de los Hnos. Carlo y Bernardo en Letur
Confirmaciones en la parroquia de San Roque de Hellín.

- 17 Confirmaciones en la parroquia del San Juan Bautista de Albacete
Celebración de entrega del Padrenuestro a un catecúmeno en la
parroquia de Ntra. Sra. de las Angustias de Albacete.
- 18 Audiencias.
Reunión del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.
- 19 Retiro de Cuaresma a sacerdotes de los Arciprestazgos de Yeste-
Elche y Alcaraz.
Acto de Inauguración de la Exposición que, con motivo del Año
de la Fe, organiza la Junta de Cofradías de Semana Santa de
Albacete en el Museo Municipal.
- 20 Reunión de Vicarios.
Imparte un retiro espiritual a sacerdotes de la Diócesis de
Salamanca.
- 22 Retiro de Cuaresma a sacerdotes del Arciprestazgo de
Villarrobledo.
Vía Crucis en la Catedral organizado por la parroquia de San
Francisco de Albacete
- 23 Retiro a Diáconos Permanentes.
Misa de clausura de los Ejercicios Espirituales de los voluntarios
de Cáritas Diocesana.
Confirmaciones en la parroquia de San Sebastián de Villarrobledo
- 24 Inicia Visita Pastoral en Bogarra y Paterna del Madera.
Misa de Clausura de los Cursos de Cristiandad en la Casa de
Ejercicios.
- 23 Reunión de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal
Española en Madrid.
- 26 Reunión de la Comisión Episcopal de Migraciones en Madrid.
- 28 Solemne Misa de Acción de Gracias por el Pontificado de
Benedicto XVI en la Catedral.

MARZO

- 1 Audiencias.
Celebración Penitencial en la Catedral con motivo de la Jornada
Diocesana para la Reconciliación en el Año de la Fe.
- 2 Reunión de Delegados Diocesanos y Directores de Secretariados.
Confirmaciones en la parroquia N^a S^a de la Asunción de Hellín.

- 3 Confirmaciones en la parroquia de Santa Catalina de Caudete.
- 4 Retiro de Cuaresma a sacerdotes del Arciprestazgo de El Sahuco.
Video-Conferencia por Internet sobre el Catecismo en el Foro YouCat.
- 5 Retiro de Cuaresma a sacerdotes de los Arciprestazgos de Almansa y Chinchilla.
- 6 Visita Pastoral.
- 7 Retiro de Cuaresma a sacerdotes de los Arciprestazgos de La Roda y La Manchuela.
Audiencias.
- 8 Audiencias.
Visita Pastoral.
- 9 Ultreya de Cursillistas de Cristiandad en la parroquia de la Sagrada Familia de Albacete.
Misa en la Capilla de la Adoración con motivo del Encuentro de Jóvenes de la Ciudad.
Clausura de la Misión Popular en la parroquia del Buen Pastor de Albacete.
Presentación de la revista Jerusalén de la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias
- 10 Confirmaciones en la parroquia de la Asunción de Letur.
- 12 Retiro de Cuaresma a sacerdotes de los Arciprestazgos de la Ciudad.
Visita Pastoral.
- 14 Misa en el Convento de Carmelitas de Albacete.
Audiencias.
Conferencia y clausura de las Jornadas de Formación Teológica en La Roda.
- 15 Entrevista para la Revista local La Cerca.
Vía Crucis del No Nacido en la parroquia de la Asunción de Albacete.
- 16 Encuentro Diocesano de Catequistas.
Visita Pastoral.
Pregón de Semana Santa en el Auditorio Municipal.
- 17 Visita Pastoral.
Vía Crucis Diocesano y Santa Misa en el Santuario Nª Sª de Cortes.
- 18 Audiencias.

- Presentación del libro Murales de la Catedral.
Consejo Diocesano de Cáritas.
- 19 Misa de Acción de Gracias por la elección del Papa Francisco.
- 20 Bendición Estandarte de la Policía Nacional en la Comisaría.
Reunión de Vicarios.
Entrevista para la cadena Visión6TV.
- 21 Misa funeral por Felicidad López Serrano, Obrera de la Cruz, en la parroquia San Francisco de Albacete.
- 22 Confirmaciones en la parroquia San Francisco de Albacete.
Misa funeral en la parroquia Sagrado Corazón de Albacete, por Dña. Dolores Saiz, madre de D. Juan Ángel Navarro, párroco de Alcaraz.
- 23 Confirmaciones en la parroquia de San Sebastián de Villarrobledo
- 24 Misa del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor en la Santa Iglesia Catedral de Albacete.
- 25 Reunión de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral.
Celebración Penitencial en la Santa Iglesia Catedral de Albacete.
- 27 Solemne Misa Crismal en la Santa Iglesia Catedral.
- 28 Misa de la Cena del Señor en la Santa Iglesia Catedral.
Preside la Procesión del Silencio.
- 29 Oficio de lectura y laudes en la Catedral.
Oficios de la Pasión del Señor en la Santa Iglesia Catedral.
Preside la Procesión del Santo Entierro.
- 30 Oficio de lectura y laudes en la Catedral.
Solemne Vigilia Pascual en la Santa Iglesia Catedral.
- 31 Solemne Misa Pontifical en la Resurrección del Señor en la Santa Iglesia Catedral con Bendición Apostólica.

ABRIL

- 1 (hasta el 6) Peregrinación Diocesana a Roma en el Año de la Fe.
- 7 Café-tertulia por la Vida en la Casa de Ejercicios.
Misa en la Solemnidad de la Divina Misericordia en la Catedral.
- 8 Misa por la Vida en la Catedral en la Solemnidad de la Anunciación del Señor.
- 9 Encuentro con el Pleno de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Albacete.

- Jornadas Familia y Vida en el Salón de la CCM.
- 10 Reunión de Vicarios.
- 11 Audiencias.
Presentación del programa de Voluntariado SAFA en la Diputación Provincial.
Misa de Envío de la Misión Neocatecumenal en la parroquia de la Sagrada Familia.
- 12 Audiencias.
- 13 Asiste en Toledo al Encuentro Regional de Jóvenes.
- 14 Confirmaciones en la parroquia de Santiago el Mayor de Fuentealbilla.
Confirmaciones en la parroquia de El Salvador de La Roda.
- 15 (hasta el 19) Reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal.
- 20 Ordenación de D. José Maximiliano García Martínez como Diácono Permanente en la parroquia San Juan Bautista de Albacete.
Confirmaciones en la parroquia de la Purísima de Albacete.
- 21 Confirmaciones en la parroquia de la Natividad de Ntra. Sra. de Alborea.
Confirmaciones en la parroquia de Santa Quiteria de Casas de Ves
Celebración de los Sacramentos de la Iniciación a un Catecúmeno en la parroquia de San José de Albacete.
- 22 Retiro de Pascua a sacerdotes del Arciprestazgo de El Sahuco.
Reunión del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.
- 23 Retiro de Pascua a sacerdotes de los Arciprestazgos de la Ciudad.
Reunión de la Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano.
Misa de Acción de Gracias por la proclamación, por parte de la Santa Sede, de Ntra. Sra. de la Enseñanza Mater Veritatis, como patrona de profesores y estudiantes de la Diócesis.
- 24 Retiro de Pascua a sacerdotes de los Arciprestazgos de Yeste-Elche y Alcaraz.
Encuentro con los confirmandos de Minaya.
- 25 Audiencias.
Reunión de Vicarios.
Clausura del II Curso de Guías del Patrimonio.

- 26 Retiro de Pascua a Sacerdotes del Arciprestazgo de Villarrobledo.
Confirmaciones en la parroquia de la Purísima Concepción de Valdeganga.
- 27 Confirmaciones en la parroquia de Santa Ana.
- 28 Confirmaciones en la parroquia de la Asunción de Albacete.
Confirmaciones en la parroquia de la Sagrada Familia de Albacete
- 29 Audiencias.
Reunión con el Cabildo de la Catedral.
Misa en Almansa con motivo de la Novena a la Virgen de Nuestra Señora de Belén.

VISITA PASTORAL

Arciprestazgo de Peñas de San Pedro

Día	Localidad	Actividad
3, febrero	Mullidar	Visita aldea y Misa.
3, febrero	Ayna	Encuentro con grupos parroquiales y Misa.
10, febrero	Casa Blanca	Visita aldea; Misa, procesión (fiesta patronal)
10, febrero	Alcadozo	Encuentro con grupos parroquiales, Misa, Confirmaciones.
24, febrero	Potiche	Visita aldea y Misa.
24, febrero	Paterna del Madera	Visita pueblo y Misa.
6, marzo	Aldeas de Paterna del Madera	Visita aldeas, enfermos, Catequesis.
8, marzo	Las Mohedas	Visita aldea y Misa.
8, marzo	Bogarra	Consejo Parroquial. Catequesis enfermos.
16, marzo	Bogarra	Visita enfermos.
16, marzo	Dehesa del Val	Visita aldea y Misa.
17, marzo	Bogarra	Encuentro grupos: Consejo Parroquial, Cáritas, Liturgia, Catequesis, Economía, Limpieza templo, Apóstoles, Lourdes, Jóvenes, Adultos.

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría General

A LOS MIEMBROS ELEGIDOS DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

Albacete, 10 de enero, 2013

Querido amigo/a:

El pasado mes de octubre el Sr. Obispo abrió el periodo de elecciones para miembros del nuevo Consejo Pastoral Diocesano. Ahora, pasado el tiempo de Navidad, y vueltos hacia las tareas pastorales que venimos desarrollando en las parroquias, comunidades religiosas, delegaciones, secretariados, e instituciones eclesiológicas, se convoca a los miembros elegidos y designados a la reunión de constitución del referido Consejo para el sábado, 26 de enero, a las 10'30 de la mañana, en la Casa de Ejercicios, c/ Cursillistas s/n.

La importancia de este Consejo la expresaba el Sr. Obispo en su carta de convocatoria de elecciones, decía: "El Consejo Diocesano de Pastoral es el órgano en el que se expresa, bajo la presidencia del Obispo, la corresponsabilidad y comunión de todo el Pueblo de Dios en la misión de la Iglesia Diocesana. Es pues, un órgano importante para hacer realidad las dos dimensiones de comunión y corresponsabilidad, tan significativas en la eclesiología del Concilio Vaticano II". Ésta es la responsabilidad de cada uno de los que formamos parte de él.

En esta primera reunión abordaremos los siguientes temas:

- Oración.
- Presentación de cada uno de los miembros.
- Lectura del acta de la última reunión del Consejo anterior.
- Sugerencias de los nuevos miembros para el mejor desarrollo de las tareas del Consejo: "estudiar y pensar lo que se refiere a las actividades pastorales y proponer en relación con ellas, conclusiones prácticas".
- Constitución del nuevo Consejo y elección de los miembros de la Comisión Permanente.
- Ruegos y preguntas.

Sin nada más, esperando que podamos asistir, atentamente te saluda.

Luis Enrique Martínez Galera. VICARIO GENERAL

A LOS ARCIPRESTES

Albacete, 15 de enero, 2013

Queridos amigos:

La entrada del año nuevo nos recuerda que los días van pasando y que nos encontramos, de una, en un trimestre decisivo para las tareas pastorales programadas hasta Semana Santa. Una de ellas es el Encuentro de Arciprestes, que tenemos previsto en Calendario para el martes, día 5 de febrero, a las 10'30 de la mañana en la Casa Sacerdotal.

Todavía recordamos el buen ambiente que generó la reflexión sobre “el arcipreste y los arciprestazgos” en nuestra anterior reunión. Reflexión que después continuamos en los retiros de los distintos arciprestazgos.

En esta ocasión el encuentro tendrá dos partes. La primera la dedicaremos a evaluar y tomar el pulso a las acciones programadas para este curso en los distintos arciprestazgos: ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué respuesta estamos teniendo? etc... La segunda parte la dedicaremos a motivarnos y refrescar las ideas sobre Evangelización, recordando las ideas y propuestas que se hicieron en el Congreso de la Fe que celebramos en noviembre. Para ello, Pedro López García, párroco de San Roque de Tobarra, nos hará una síntesis de las propuestas que Xavier Morlans nos hizo en su ponencia sobre “El primer anuncio”.

Esperamos poder contar con la asistencia de todos, o en su defecto de la mayoría. Como bien experimentamos, la asistencia y buena armonía nos estimula y evita que nos entre la sensación de perder el tiempo a los que asistimos.

Atentamente, os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 6 de febrero, 2013

Estimados amigos:

A estas alturas del curso, y distanciándonos ya de los ecos de la Navidad, la Iglesia nos convoca a este tiempo de gracia y salvación que es la Cuaresma. El itinerario cuaresmal es un proceso de renovación personal y comunitaria que nos abre a la novedad de la Pascua. Un proceso que hemos de acompañar en nuestras comunidades con una renovación de nuestras personas que pasa necesariamente por la conversión al Señor.

El retiro cuaresmal, quiere ser una experiencia de fraternidad sacerdotal de acogida y respuesta a esta llamada a la conversión desde nuestra condición sacerdotal, que nos hace la Cuaresma.

En este sentido, D. Ciriaco, en la primera parte, nos invitará a reflexionar y orar sobre dos temas propios de la Cuaresma: Bautismo y Tentación.

En la segunda parte, tras el tiempo de oración y meditación personal, nuestro compañero Alfredo Tolín nos hablará de “Claves de la Espiritualidad de los Santos Padres hoy”. Un tema en el que, como sabemos, ha venido trabajando en estos últimos años. Su aportación, lejos de todo atisbo de conferencia, quiere ser una meditación desde el pensamiento de los Santos Padres para nuestra vida sacerdotal.

Con el deseo de que el retiro produzca su frutos en nosotros, y esperando que podamos participar la mayoría, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS DELEGADOS Y DIRECTORES DE LOS SECRETARIADOS DIOCESANOS DE PASTORAL

Albacete, 9 de febrero, 2013

Estimados amigos:

Nos encontramos ya en el ecuador del curso pastoral; un momento en el la mayor parte de las actividades y acciones programadas han encontrado su desarrollo, un momento en el que tras lo realizado y lo que queda por realizar, comenzamos a poner nuestra mirada en el próximo curso pastoral.

Nuestro encuentro, tendrá lugar el próximo día 2 de marzo, a las 10´30 de la mañana, en la Casa Sacerdotal, para terminar con la comida, como de costumbre.

En esta ocasión, haciéndonos eco del Congreso sobre la Fe, que celebramos los días 23 y 24 de noviembre, intentaremos aterrizar desde las Delegaciones y Secretariados, para seguir ofreciendo a la Diócesis, Arciprestazgos y Parroquias, Comunidades y Movimientos cauces por los que se vaya materializando la Renovación y la Evangelización que el Plan Pastoral propone.

En la primera parte, tras la oración, partiendo del documento “El Congreso de la Fe: Síntesis de las Ponencias y Posibles Conclusiones” que os enviamos por correo electrónico, intentaremos ver los retos y llamadas que nos hace a nuestra Iglesia Diocesana y en concreto a nuestra Delegación o Secretariado.

En la segunda parte, después del descanso, intentaremos tomar el pulso a las realizaciones que habíamos programado y que estamos poniendo en marcha desde nuestros diversos campos de acción.

Como siempre, nuestro encuentro quiere ser un espacio distendido de fraternidad y corresponsabilidad pastoral, con nuestro Obispo y con los demás compañeros en la tarea pastoral de nuestra Diócesis.

Con el deseo de que podamos encontrarnos el día previsto, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera. VICARIO GENERAL

A LOS PÁRROCOS DE LA CIUDAD DE ALBACETE

Albacete, 18 de febrero, 2013

Queridos hermanos:

Desde el equipo de la Vicaría os hacemos partícipes de las acciones que se han programado desde la Vicaría, para los agentes de pastoral de nuestras parroquias:

La primera de ellas son los Ejercicios Espirituales para agentes de pastoral y fieles en general de la ciudad (también hemos invitado al resto de la Diócesis), para el fin de semana del 25, 26 y 27 de enero. Ya enviamos la propaganda la semana anterior.

En ese mismo fin de semana, en concreto el sábado 26, tendremos la constitución del Consejo de Pastoral Diocesano en la Casa de Ejercicios. Desde la Vicaría General hemos mandado la carta de convocatoria a los sacerdotes y seglares representantes de cada arciprestazgo.

Ya metidos en el mes de febrero, tendremos dos encuentros importantes: Uno de ellos es para el sábado 2 de febrero, de 10'30 a 13, en la Parroquia del Buen Pastor. Se trata de un encuentro para catequistas y monitores de niños y jóvenes sobre el "Oratorio para niños y jóvenes". Nos acompañará en esa mañana, Pedro López, actual párroco de Tobarra. Es muy interesante. Haced llegar esta convocatoria a los catequistas de niños y jóvenes, así como a cualquier persona interesada.

El otro, se trata del encuentro de miembros de Consejos de Pastoral Parroquial, programado para el sábado 9 de febrero, de 10 a 13, también en la Parroquia del Buen Pastor. Es continuación del que ya realizamos el año pasado, y deseáramos que tuviera la misma acogida. En esta ocasión queremos avanzar sobre las propuestas de evangelización que se proponían en el pasado Congreso de la fe, y sobre algunas acciones evangelizadoras que se están desarrollando en la ciudad.

Como veis, nos vamos a centrar en las indicaciones que nos hacen el Plan de Pastoral Diocesano y el Año de la Fe. Os rogamos hagáis llegar esta convocatoria a los miembros de vuestros Consejos Parroquiales de Pastoral.

Sin nada más, atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS ARCIPRESTES Y MIEMBROS DEL CONSEJO PRESBITERAL

Albacete 8 de abril, 2013

Queridos amigos:

El Plan Diocesano de Pastoral presenta como objetivo la renovación de las personas e instituciones como medio necesario para evangelizar. Y, en este sentido, al hablar de la auto-exigencia de los agentes de pastoral afirma: *“La renovación de los agentes de pastoral es una condición indispensable para la renovación de la comunidad eclesial, como demuestra la propia experiencia y como lo pide la evaluación del anterior Plan de Pastoral... Entre los agentes de pastoral ocupan un lugar muy especial los sacerdotes, a quienes Jesús, el primer evangelizador, invita a vivir con Él y a vivir como Él, teniendo los mismos sentimientos que Él tuvo con Dios y con los hombres”*.

Además, el Año de la Fe, en el cincuenta aniversario del Concilio Vaticano II, se convierte para nosotros, sacerdotes, en una llamada especial a la renovación y puesta a punto de nuestras personas, desde la vivencia de la fe y la posibilidad de volver a releer sus constituciones y decretos, y especialmente en nuestro caso, el decreto *Prebiterorum ordinis*.

Teniendo en cuenta las aportaciones que hicimos en la anterior reunión del Consejo, el Sr. Obispo, en diálogo con los miembros de la Comisión Permanente, ha visto oportuno invitarnos a abrir una reflexión tranquila y serena sobre la situación personal de los sacerdotes, una reflexión entre hermanos y compañeros, en un estilo de revisión de vida que, lejos de fiscalizar, nos ayude mutuamente a analizar nuestra vida y a buscar soluciones factibles que realmente nos ayuden a mantener el carisma de nuestra ordenación y el coraje que la Nueva Evangelización demanda. En este sentido de cuidar nuestra propia persona, nos habló en la Misa Crismal, víspera del Jueves Santo.

Son muchos los documentos sobre la vida de los sacerdotes que podemos encontrar en nuestras estanterías, pero para no perdernos, nos ha parecido oportuno trabajar el esquema de “Examen de conciencia para sacerdotes” que el documento “El sacerdote ministro de la misericordia” ofrece al final del mismo, o el plan personal de vida para sacerdotes, que nos entregaron en la Convivencia.

Se trata de que revisemos nuestra vida y, sobre todo, de cómo cuidamos y alimentamos nuestra vida espiritual. El texto del examen puede ayudarnos. Sería muy conveniente que pudiéramos dedicar unas horas, de una mañana o una tarde, a dialogar estas preguntas, en un clima de oración y confianza fraterna, y hacerlo a dos niveles:

- a) Personal.
- b) Arciprestal. Para ello, dedicar el tiempo necesario para hacerlo con calma, y buscar la fecha que permita la asistencia de todos los presbíteros del Arciprestazgo.

En la sesión del Consejo Presbiteral... haríamos la puesta en común de lo más significativo de lo compartido en la revisión del arciprestazgo o grupo y de la manera de ayudarnos mutuamente a vivir nuestra espiritualidad con la hondura necesaria.

La reunión será (D. m.) el martes 21 de mayo, a las 10 de la mañana, en la Casa Sacerdotal, como de costumbre terminando con la comida. Espero que podamos hacer un hueco en nuestras agendas y sea posible encontrarnos todos los miembros del Consejo en esta nueva sesión, el tema se lo merece.

Con el deseo de que vivamos, personal y comunitariamente, la alegría de la Resurrección.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES

Albacete, 8 de abril, 2013

Queridos hermanos sacerdotes:

Nos encontramos ya metidos en el tiempo pascual. La celebración del Triduo Pascual nos ha ofrecido la posibilidad de motivar y reavivar la experiencia de nuestra vida de fe y de nuestro ministerio sacerdotal. Como nos decía el Sr. Obispo en la homilía de la Misa Crismal “en este Año de la Fe, los presbíteros estamos invitando a nuestros fieles a una renovación profunda en la fe, porque sólo renovándose se podrá permanecer como creyentes en una sociedad que parece no necesitar ya de Dios. Sólo renovándose se encontrará también la alegría para comunicar la fe. Lo que pedimos a los demás, queremos pedirnoslo a nosotros mismos”.

El Plan Diocesano de Pastoral presenta como objetivo la renovación de las personas e instituciones como medio necesario para evangelizar. Y, en este sentido, al hablar de la auto-exigencia de los agentes de pastoral afirma: “La renovación de los agentes de pastoral es una condición indispensable para la renovación de la comunidad eclesial, como demuestra la propia experiencia y como lo pide la evaluación del anterior Plan de Pastoral... Entre los agentes de pastoral ocupan un lugar muy especial los sacerdotes, a quienes Jesús, el primer evangelizador, invita a vivir con Él y a vivir como Él, teniendo los mismos sentimientos que Él tuvo con Dios y con los hombres”.

Además, el Año de la Fe, en el cincuenta aniversario del Concilio Vaticano II, se convierte para nosotros, sacerdotes, en una llamada especial a la renovación y puesta a punto de nuestras personas, desde la vivencia de la fe y la posibilidad de volver a releer sus constituciones y decretos, y especialmente en nuestro caso, el decreto *Prebiterorum ordinis*.

Os enviamos el esquema de examen de conciencia que nos servirá para ello. Se trata de que revisemos nuestra vida y, sobre todo, de cómo cuidamos y alimentamos nuestra vida espiritual. El texto del examen puede

ayudarnos. Sería muy conveniente que pudiéramos dedicar unas horas, de una mañana o una tarde, a dialogar estas preguntas, en un clima de oración y confianza fraterna, y hacerlo a dos niveles:

- c) Personal.
- d) Arciprestal. Para ello, dedicar el tiempo necesario para hacerlo con calma, y buscar la fecha que permita la asistencia de todos los presbíteros del Arciprestazgo.

Como nos decía D. Ciriaco: *“Es para hacerlo cada uno personalmente, para hacerlo en clima de revisión de vida en el arciprestazgo, para hacer la puesta en común en la reunión del Consejo, y ver cómo ayudarnos mutuamente. Sabéis que, cuando no se ponen los medios, no se logran los fines. Os ruego que encontréis el espacio de tiempo suficiente para hacerlo con calma. Y sólo ruego que participéis todos.”*

Los arciprestes organizarán el diálogo entre nosotros, de manera, que los miembros del Consejo Presbiteral puedan llevar las aportaciones que, de cara a motivar, ayudar y cuidar la vida personal y espiritual de los sacerdotes veáis necesario hacer.

Sin nada más, atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS PÁRROCOS Y ARCIPRESTES

Albacete, 26 de abril, 2013

Queridos amigos:

Reunida con el Sr. Obispo la Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano el pasado martes, 23 de abril, para determinar el contenido del próximo Consejo Pastoral Diocesano, se vio oportuno, siguiendo las indicaciones que nos hacen tanto el Plan Pastoral Diocesano como el Año de la Fe, reflexionar sobre cómo estamos viviendo, tanto las personas como las comunidades, la renovación que se nos propone.

Conscientes de la necesaria colaboración de los párrocos y arciprestes en la motivación de este trabajo os enviamos, en hoja aparte el cuestionario para guiar esta reflexión, para trabajarlo personal y comunitariamente. El Consejo de Pastoral Parroquial sería el lugar adecuado para tratarlo, aunque en cada parroquia o comunidad se ha de proceder según su situación. Es necesario que lo más importante de la reflexión se traslade a los miembros del Consejo que os representan, para que ellos las hagan llegar al Consejo.

Contando con vuestro continuo interés por la tarea pastoral, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS MIEMBROS DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

Albacete, 26 de abril, 2013

Queridos amigos:

Reunida con el Sr. Obispo la Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano el pasado martes, 23 de abril, para determinar el contenido del próximo Consejo Pastoral Diocesano, fijado para el 25 de mayo, se vio oportuno, siguiendo las indicaciones que nos hacen tanto el Plan Pastoral Diocesano como el Año de la Fe, reflexionar sobre cómo estamos viviendo, tanto las personas como las comunidades, la renovación que se nos propone.

En este sentido, el Sr. Obispo nos convoca a la próxima reunión del Consejo, que tendrá lugar (D.m.) el sábado 25 de mayo, a las 10'30 de la mañana, en la Casa de Ejercicios C/ Cursillistas s/n, como la vez anterior.

El trabajo lo tenéis en hoja aparte, para que pueda ser fotocopiado según las necesidades. Lo hemos mandado a los párrocos y arciprestes para que motiven el trabajo en sus parroquias y comunidades. Vosotros poneos en contacto con ellos para recoger la reflexión de manera que junto a vuestra reflexión personal podáis añadir la de las parroquias y comunidades que representáis.

Atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

IGLESIA DIOCESANA

Secretaría General

CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

El día 26 de enero de 2013 se reúne en sesión constituyente el Consejo Pastoral Diocesano, integrado por los siguientes miembros:

1. MIEMBROS NATOS

D. Luis Enrique Martínez Galera
D. José Antonio Abellán Jiménez
D. Santiago Bermejo Martín
D. José Agustín González García
D. Julián Ros Córcoles
D. Antonio Abellán Navarro
D. Pedro Ortuño Amorós
D. Pío Paterna Callado
D. Ramón Sánchez Calero
D. José Vicente Monteagudo Rodenas
D. Manuel de Diego Martín
Dña. Marina Morata Martínez
Hna. M^a Carmen Fuentes Maldonado

2. MIEMBROS ELEGIDOS

2.1. Ámbito Territorial

Zona Pastoral: Ciudad de Albacete

Arciprestazgo I

D. Francisco San José Palomar
D. Alfonso Juan Navarro
D. Emiliano Pérez González
D. Joaquín Ortega Conde

Arciprestazgo II

Dña. Gloria Taravilla Romero
D. Antonio López Soria
Dña. Remedios Gabaldón García

Arciprestazgo III

P. Carlos Julián García Esteban
D. Antonio García Blázquez
D. José Maximiliano García Martínez
D. Juan Miguel Ruiz Amaya

Zona Pastoral: La Mancha

Arciprestazgo La Manchuela

D. Alonso del Olmo Ros
D. Elías Tolosa Tolosa
Dña. María Cruz Borja Tarancón
Dña. Pilar Tarancón Borja

Arciprestazgo: La Roda

D. José Alberto Garijo Serrano
D. Juan Picazo Fernández
D. Pilar Picazo Fernández
Dña. Dolores García Alarcón

Arciprestazgo Villarrobledo

D. Juan Julián Castillo Zafra
Dña. M^a Carmen Palazón Martínez
Dña. Concepción Alcázar Lario
Dña. Adela Ruiz Vállora

Zona Pastoral: Levante

Arciprestazgo Almansa

D. Francisco de Asís Prados Garrido
Dña. Pilar Salgado López
Dña. Pascuala López Torrijos
D. José Gómez Leal

Arciprestazgo Chinchilla

D. Matías Marín Sánchez
D. José Manuel Albuja Pérez

D. Miguel Peña Alcantud
Dña. Araceli Romero Martínez

Arciprestazgo Hellín

P. Pedro López García SDB
D. Francisco José Peña
Dña. María Ángeles García González
Dña. María Ginesa Martínez Díaz

Zona Pastoral: La Sierra

Arciprestazgo Alcaraz

D. Rafael Miguel López Martínez
D. Pedro Domínguez Navarro
D. Luis Delgado Rubio
Dña. Purificación López García

Arciprestazgo Sahúco

D. Federico Miró - Quesada Rivera
D. Juan Antonio Cortés Gomariz
D. Antonio Cortés Onsurbe
Dña. Eloina Tercero González

Arciprestazgo Elche de la Sierra-Yeste

D. Nestor - Fabián Failache Loza
Hna. Eloísa Rodríguez Argüello
D. Miguel A. Rivero Pontones
Dña. Yolanda González Sánchez

2.2. *Ámbito Sectorial*

Secretariados

Dña. María Isabel Jiménez Martínez
Dña. Elvira Navarro Simón
Dña. María Abia García
D. Juan Gabriel Murcia Hernández

D. Rafael Marín Montoya
D. Enrique Encabo Cebrián
Dña. Carmen Escribano Martínez
D. Diego Fernando Herrera Urrea
Dña. Luisa Aroca Paños
D. Jorge Navarro y Dña. Isabel Hurtado
D. Antonio Martín Ruiz
D. Antonio Díaz Honrubia
Dña. Rosario Iniesta Sáez
Dña. Juana Fernández Cortés
Dña. M^a del Carmen del Amo Díaz
Dña. Juana Martínez Herrador

Institutos de Vida Consagrada

Hna. Fuensanta Peñaranda Gómez
Hna. Soledad Fernández Nogueiras
P. Fernando Marinas Jiménez

3. OTROS

Dña. Encarnación Quílez Alcolea
D. Antonio Jiménez Molina
D. José Sánchez Pérez
D. Antonio Javier Mendoza Gil

CONGREGATIO DE CULTO DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 808/12/L

Ciudad del Vaticano, 23 de enero, 2013

Excelencia Reverendísima:

En esta Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos se ha recibido su atenta carta de fecha 29 de junio del pasado año, con la que solicitaba que *Nuestra Señora de la Enseñanza – Mater Veritatis* fuera confirmada como patrona *apud Deum* de los profesores y estudiantes de la Diócesis de Albacete.

El Dicasterio, atendiendo a la petición de Vuestra Excelencia Reverendísima, accede gustoso y, adjunto a la presente, se complace en enviarle el Decreto pertinente.

La Congregación espera que tan excelso patrocinio contribuya a suscitar entre los docentes y estudiantes un verdadero deseo de alcanzar la verdadera sabiduría y un anhelo de santidad.

Me sirvo de la circunstancia para manifestarle mi mayor aprecio y estima en el Señor.

De Vuestra Excelencia Reverendísima
afectísimo en Cristo.

✠Antonio Card. Cañizares Llovera
Prefecto

(con anexo)

A Su Excencia Reverendísima
Mons. Ciriaco Benavente Mateos
Obispo de Alvacete
SPAGNA

CONGREGATIO DE CULTO DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM
Prot. N. 808/12/L

ALBASITENSIS

Beatam Mariam Virginem, sub titulo Matris Veritatis seu Dominae Nostrae a Doctrina, clerus et populus christifidelium civitatis Albasitii, peculiari necnon assiduo cultu ab antiquo prosequuntur.

Inde Excellentissimus Dominus Cyriacus Benavente Mateos, Episcopus Albasitensis, communia excipiens vota, eiusdem electionem in Patronam apud Deum Illustris Coetus Magistrorum et Alumnorum dioecesis Albasitensis rite approbavit.

Idem vero, litteris die 29 mensis Iunii 2012 datis, enixe rogavit, ut electio et approbatio huiusmodi iuxta Normas de Patronis constituendis confirmarentur.

Congregatio porro de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, vigore facultatum a Summo Pontifice BENEDICTO XVI tributarum, attentis expositis, precibus annuit atque

BEATAM MARIAM VIRGINEM SUB TITULO MATER VERITATIS
SEU DOMINAE NOSTRAE A DOCTRINA
PATRONAM APUD DEUM
ILLUSTRIS COETUS MAGISTRORUM ET ALUMNORUM
DIOECESIS ALBASITENSIS

confirmat, ómnibus cum iuribus et privilegiis liturgicis iuxta rubricas consequentibus.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum,

die 23 mensis Ianuarii 2013.

✠ Antonius Card. Cañizares Llovera
Praefectus

✠ Arturus Roche
Archiepiscopus a Secretis

EL OBISPO DE ALBACETE

Prot. 015/13

**MONSEÑOR CIRIACO BENAVENTE MATEOS,
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Albacete**

En virtud de las facultades concedidas por el Decreto de la Penitenciaría Apostólica de 14 de septiembre de 2012, con ocasión del Año de la Fe

DECRETO

La designación del día uno de marzo de dos mil trece, día penitencial diocesano, primer viernes de mes y día de la veneración de la imagen de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, conservada en la Parroquia de San Francisco de Albacete, para que pueda lucrarse la indulgencia plenaria por todos los fieles que participen en la celebración de la Santa Misa y asistan piadosamente a alguno de los actos de veneración de dicha imagen añadiendo la profesión de fe en cualquier forma legítima, estando verdaderamente arrepentidos, debidamente confesados, comulgando sacramentalmente y rezando según las intenciones del Romano Pontífice.

Albacete, a veintiocho de enero de dos mil trece.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

Por mandato de Su Excelencia Reverendísima.
Doy fe,

Antonio Abellán Navarro
CANCILLER-SECRETARIO GENERAL

EL OBISPO DE ALBACETE

Prot. 023/13

MONSEÑOR CIRIACO BENAVENTE MATEOS

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Albacete

Teniendo en cuenta la convocatoria que S.S. Benedicto XVI ha hecho a todos los fieles de la Iglesia con ocasión del “Año de la fe”, al cumplirse el L Aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II y el XX Aniversario de la promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica, de acuerdo con lo dispuesto por la Penitenciaría Apostólica en el Decreto de 14 de septiembre de 2012, en virtud de las facultades otorgadas al Ordinario del lugar para la aplicación de las disposiciones universales en el ámbito diocesano, además de lo ya dispuesto

DECRETO

Que durante el Año de la Fe podrán beneficiarse, por la misericordia de Dios, de la Indulgencia plenaria de la pena temporal por los propios pecados, aplicable también en sufragio de las almas de los difuntos, todos los fieles verdaderamente arrepentidos, que hayan recibido debidamente los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, hagan la profesión de fe y oren por las intenciones del Santo Padre:

Cada vez que participen al menos en tres predicaciones dirigidas a la conversión y renovación en la fe, o al menos en tres lecciones sobre el Concilio Vaticano II o sobre el Catecismo de la Iglesia Católica, impartidas en cualquier templo o lugar idóneo. Se considera incluido en lo anteriormente dispuesto la práctica de retiros, ejercicios espirituales o cursillos de formación cristiana.

Participando el viernes 1 de marzo, jornada diocesana de la reconciliación, en alguna de las celebraciones que tengan lugar ese día o en los días inmediatos en la S.I. Catedral, en el arciprestazgo o en las parroquias respectivas.

Participando en el Viacrucis penitencial diocesano, que tendrá lugar en la tarde del 5º Domingo de Cuaresma (17 de marzo) en el Santuario de Ntra. Sra. de Cortes.

En todas las parroquias, los participantes en la Vigilia Pascual o en la Eucaristía de la Pascua de Resurrección (31 de marzo), así como los participantes en alguno de los días del triduo o novena preparatorios de la fiesta y en la Eucaristía de la fiesta patronal.

Aquellas personas que por motivos justificados no puedan participar en las celebraciones jubilares, como es el caso de las monjas de vida contemplativa, los enfermos, ancianos o encarcelados, podrán beneficiarse de la Indulgencia plenaria en la celebración de la fiesta del Fundador/ra o del/la titular del monasterio, participando en las retransmisiones jubilares de la televisión o radio o uniéndose espiritualmente y de todo corazón a las celebraciones jubilares de la Iglesia diocesana.

Dado en Albacete, a dos de febrero de dos mil trece.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
Doy fe,

Antonio Abellán Navarro
CANCILLER- SECRETARIO GENERAL

EL OBISPO DE ALBACETE

Prot. 043/13

**MONSEÑOR CIRICACO BENAVENTE MATEOS,
OBISPO DE ALBACETE**

El Calendario laboral de la Comunidad autónoma de Castilla-La Mancha ha declarado día laborable la Solemnidad de San José, el día 19 de Marzo, señalada como de precepto (can. 1246 § 1) por la Iglesia. Teniendo en cuenta las dificultades que para muchos fieles supondría el cumplimiento del mismo, por las presentes, en uso de las facultades que me concede el canon 87 § 1 del Código de Derecho Canónico

DISPENSO

del precepto de la Solemnidad de San José en este año 2013 a los fieles de la Diócesis de Albacete.

Dada la singular figura de San José en el seno de la Iglesia y la profunda y popular devoción de que goza en el pueblo cristiano, recomendamos a todos los fieles que puedan hacerlo que participen ese día en la celebración de la Eucaristía.

Ruego por tanto, a todos los sacerdotes que dispongan los horarios más adecuados para que los fieles puedan participar en la celebración de la Eucaristía.

En Albacete a once de marzo de dos mil trece.

✠ Ciriaco Benavente Mateos.

OBISPO DE ALBACETE

Por mandato de Su Excia. Rvdma.
Doy fe,
Antonio Abellán Navarro
CANCILLER- SECRETARIO GENERAL

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

17, enero, 2013

CRESPO BERNARDO, JOSÉ LUIS C.M.
Director del Secretariado de Pastoral Gitana.

MARÍN SÁNCHEZ, MATÍAS
Director del Secretariado de Pastoral Familiar.

31, enero, 2013

GARCÍA CORTIJO, PEDRO JESÚS
Consiliario de la Cofradía de San Juan Evangelista y Nuestra Señora de la Esperanza Macarena de La Roda (Albacete).

28, febrero, 2013

MARCO ROJO, MARINO C.M.
Vicario Parroquial de las parroquias de Nuestra Señora de la Estrella y de San Vicente de Paúl de Albacete.

20, marzo, 2013

SEVILLA CALIXTO, FRANCISCO JOSÉ
Consiliario del Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia de Albacete.

22, marzo, 2013

MELERO MARTÍNEZ, JOSÉ MARÍA
Director-Delegado de la Extensión del ISCRSD-SECCIÓN A DISTANCIA en Albacete.

ORDENACIÓN

El día 16 de febrero, en la parroquia La Asunción de Letur, el Sr. Obispo ordena Diáconos a CARLO VENONINO y a BERNARDO CUGNO. Son hermanos de la Fraternidad Santa María de los Ángeles y trabajan pastoralmente en las parroquias de Letur y aldeas desde el año 2009.

El día 20 de abril, en la parroquia San Juan Bautista de Albacete, el Sr. Obispo de la Diócesis ordena Diácono Permanente a D. JOSÉ MAXIMILIANO GARCÍA MARTÍNEZ.

DEFUNCIONES

El sacerdote D. MIGUEL GONZÁLEZ LÓPEZ, hijo de Pedro y Herminia nació el 8 de julio de 1929 en Balazote (Albacete).

En el año 1942 ingresa en el Seminario de Toledo donde realiza los estudios sacerdotales.

Es ordenado sacerdote por el Cardenal Pla y Deniel en la Catedral de Toledo el día 12 de junio de 1954.

Su primer destino lo ejerce como Coadjutor de Lezuza, con residencia en Tiriez, y encargado de La Yunquera y Vandelaras desde junio de 1954 a diciembre de 1956.

En diciembre de 1956 es nombrado Párroco de Villapalacios. Más adelante pasa a ser Administrador parroquial de Reolid, Coadjutor de Alcaraz, Administrador parroquial de Bienservida, arcipreste de Alcaraz y también Capellán de las Hermanas Franciscanas de Alcaraz.

En el año 1993 marcha a América, concretamente a Lima donde realiza una gran labor pastoral. Entre otras muchas cosas promueve los Cursillos de Cristiandad como también ya lo había hecho en España. Regresa a Albacete en 2008 y desde este año hasta 2010 va con frecuencia a Lima. En 2010 se establece definitivamente en Balazote hasta que fallece el día 9 de enero de 2013.

CARTA DEL CARDENAL ARZOBISPO DE LIMA A MONSEÑOR CIRIACO BENAVENTE MATEOS, OBISPO DE ALBACETE

EL CARDENAL
ARZOBISPO DE LIMA
Prot. N° 023/2013

Lima, 18 de febrero, 2013

Excelencia:

Reciba un cordial saludo en el Señor y mis más sentidas condolencias por el fallecimiento del padre Miguel, quien nos deja un mensaje de solidaridad con los más necesitados, de tenacidad frente a la adversidad y de profundo amor a la Iglesia, demostrados a lo largo de su vida sacerdotal.

He sabido de esta triste noticia por medio del P. José Luis Mena, quien visitaba frecuentemente el P. Miguel mientras estuvo como párroco en la parroquia San Francisco Solano de Lima.

Le aseguro mis oraciones por su eterno descanso en presencia del Señor. Ruego a usted transmita al presbiterio de la Diócesis de Albacete mis sentimientos de pesar y recogimiento.

Afectuosamente en el Señor,

✠Juan Luis Cardenal Cipriani Thorne
ARZOBISPO DE LIMA Y PRIMADO DE PERÚ

A Su Excelencia Reverendísima
Mons. Ciriaco Benavente Mateos
Obispo de Albacete
España

El P. ERNESTO CAMPS GINESTRA, Escolapio, hijo de Enrique y Carmen, nació el 27 de abril de 1927 en Tormos (Alicante). Realizó el noviciado en 1942 y su formación como junior escolapio de votos simples transcurrió entre 1943 y 1951 en las casas centrales de Irache y Albelda. En estas casas cursó su formación en Filosofía y Teología.

El 25 de abril de 1951 profesó los votos solemnes en la comunidad Sagrada Familia de Albacete. A continuación recibió los ministerios de subdiaconado y diaconado, hasta que el 9 de agosto de 1953 recibió la ordenación presbiteral en el Santuario “Nuestra Señora de Belén” de Almansa de manos del obispo D. Arturo Tabera.

A lo largo de su vida religiosa escolapia recibió los siguientes destinos: 1950 Albacete; 1953 San Joaquín (Valencia) Colegio de “La Plaza”; 1954 Algemesí; 1959 Managua (Nicaragua); 1963 León (Nicaragua); 1969 Algemesí; 1982 Albacete; 2001 San José de Costa Rica; 2003 Valencia, Colegio de San Joaquín; 2004-2012 Comunidad de Albacete. Los últimos meses de su vida estuvo en la comunidad Sagrado Corazón de Valencia (residencia de Malvarrosa) a la que fue enviado para su mejor atención.

Podríamos destacar muchas cosas buenas de su persona, su sencillez, su afabilidad y su cercanía con todos. Su servicio siempre fue percibido y reconocido por aquellos que le conocieron, dejan una huella de persona buena. Acogió de buen grado las tareas que se le fueron encomendando y en las comunidades en las que estuvo destinado siempre contribuía a facilitar la concordia entre los hermanos.

Fallece el 8 de febrero de 2013.

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría Judicial

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

Nulidad de Matrimonio nº 11/10
CUENCA-GÓMEZ

Trinidad Benito Platón, Notaria-actuaría de la Vicaría Judicial de la Diócesis de Albacete,

Doy fe y testimonio de que por Sentencia de 16 de abril de 2012, este Tribunal declaró NULO EL MATRIMONIO contraído por D. Cosme Cuenca Chillerón Y D^a Josefa Gómez de Lerma, el 4 de septiembre de 1977, en la Parroquia San Pedro Apóstol de Valencia. Dicha Sentencia fue confirmada por Decreto del Tribunal Metropolitano de Toledo el día 15 de febrero de 2013.

Dicho Decreto es firme y ejecutorio en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete a 25 de febrero de 2013

Vº Bº

EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

IGLESIA DIOCESANA
Delegaciones y Secretariados

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ECONOMÍA

A LOS SACERDOTES DE LA DIÓCESIS Y A LAS RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS CON CAPILLAS ABIERTAS AL PÚBLICO

Albacete, 11 de abril, 2013

Estimados hermanos en el Señor:

Como cada año por estas fechas me dirijo a ustedes para remitirles los materiales informativos preparados por la Conferencia Episcopal Española en relación con la campaña de declaración del I.R.P.F.

Me gustaría que todos y cada uno de nosotros pusiéramos todo el empeño en que nuestras comunidades fueran lo suficientemente informadas y las animáramos a poner la cruz en la Declaración de la Renta.

Les envío dos carteles distintos y el periódico Xtantos que manifiestan los motivos para poner la cruz en la casilla correspondiente a la asignación tributaria a favor de la Iglesia Católica, sobre todo para los ciudadanos que se consideren católicos: la Iglesia se sostiene con su participación, y, además, el hecho de poner la cruz en el lugar correspondiente no cuesta nada.

La Iglesia, en sus diversas entidades, sigue realizando actividades en favor de la sociedad y, sobre todo en estos momentos de crisis, se pone de manifiesto su tarea en el mundo.

Hagan difusión, en la manera de lo posible, tanto del periódico como de los carteles.

Agradezco de antemano la colaboración que nos prestan para que nuestra Iglesia siga sosteniéndose, también, por el cauce de la Declaración de la Renta.

Aprovecho la ocasión para saludarles a ustedes y a sus comunidades, y saben que me tienen a su entera disposición.

José Sánchez Pérez
ECÓNOMO DIOCESANO

A LOS DIRECTORES DE OFICINAS BANCARIAS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

Albacete, 11 de abril, 2013

Muy estimado Sr. Director:

Por estas fechas, otros años, me he dirigido a ustedes para remitirles los materiales informativos preparados por la Conferencia Episcopal Española en relación con la campaña de declaración del I.R.P.F.

Me gustaría que su colaboración siguiera siendo, al menos, la misma que hasta ahora y con la misma eficacia y colaboración por parte de ustedes.

Me permito remitirles el cartel y el periódico Xtantos que manifiestan los motivos para poner la cruz en la casilla correspondiente a la asignación tributaria a favor de la Iglesia Católica, sobre todo para los ciudadanos que se consideren católicos: la Iglesia se sostiene con su participación, y, además, el hecho de poner la cruz en el lugar correspondiente no cuesta nada.

La Iglesia, en sus diversas entidades, sigue realizando actividades en favor de la sociedad y, sobre todo en estos momentos de crisis, se pone de manifiesto su tarea en el mundo.

La campaña, como la de años anteriores, tiene una relevancia especial, pues la opción a favor de la Iglesia Católica determina la cantidad que el Estado entregará a la misma en el año 2013.

Agradezco la colaboración que nos vienen prestando en las campañas anteriores, y les pedimos de nuevo su estimada colaboración ayudando a sus clientes en la declaración de la renta de esta campaña 2012.

Aprovecho la ocasión para saludarles muy atentamente y saben que me tienen a su entera disposición.

José Sánchez Pérez
ECÓNOMO DIOCESANO

**A LOS DIRECTORES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
SOCIAL DE PROVINCIA DE ALBACETE**

Albacete, 11 de abril, 2013

Muy estimado Sr. Director:

Por estas fechas, otros años, me he dirigido a los Sacerdotes, a los Asesores Fiscales y a las Entidades Financieras para remitirles los materiales informativos preparados por la Conferencia Episcopal Española en relación con la campaña de declaración del I.R.P.F.

Me gustaría que su colaboración siguiera siendo, al menos, la misma que hasta ahora han tenido con nosotros en diferentes asuntos.

Me permito remitirle dos carteles distintos y el periódico Xtantos que manifiestan los motivos para poner la cruz en la casilla correspondiente a la asignación tributaria a favor de la Iglesia Católica, sobre todo para los ciudadanos que se consideren católicos: la Iglesia se sostiene con su participación, y, además, el hecho de poner la cruz en el lugar correspondiente no cuesta nada.

La Iglesia, en sus diversas entidades, sigue realizando actividades en favor de la sociedad y, sobre todo en estos momentos de crisis, se pone de manifiesto su tarea en el mundo.

La campaña, como la de años anteriores, tiene una relevancia especial, pues la opción a favor de la Iglesia Católica determina la cantidad que el Estado entregará a la misma en el año 2013.

Agradezco la colaboración que nos viene prestando y le pido de nuevo su estimada ayuda para comunicar la campaña de la declaración de la renta de 2012 a favor de la Iglesia Católica.

Aprovecho la ocasión para saludarles muy atentamente y saben que me tienen a su entera disposición.

José Sánchez Pérez
ECÓNOMO DIOCESANO

A LAS ASESORÍAS FISCALES DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

Albacete, 11 de abril, 2013

Muy estimado Sr. Asesor:

Por estas fechas, otros años, me he dirigido a ustedes para remitirles los materiales informativos preparados por la Conferencia Episcopal Española en relación con la campaña de declaración del I.R.P.F.

Me gustaría que su colaboración siguiera siendo, al menos, la misma que hasta ahora y con la misma eficacia y colaboración por parte de ustedes.

Me permito remitirles dos carteles distintos y el periódico Xtantos que manifiestan los motivos para poner la cruz en la casilla correspondiente a la asignación tributaria a favor de la Iglesia Católica, sobre todo para los ciudadanos que se consideren católicos: la Iglesia se sostiene con su participación, y, además, el hecho de poner la cruz en el lugar correspondiente no cuesta nada.

La Iglesia, en sus diversas entidades, sigue realizando actividades en favor de la sociedad y, sobre todo en estos momentos de crisis, se pone de manifiesto su tarea en el mundo.

La campaña, como la de años anteriores, tiene una relevancia especial, pues la opción a favor de la Iglesia Católica determina la cantidad que el Estado entregará a la misma en el año 2013.

Agradezco la colaboración que nos vienen prestando en las campañas anteriores, y les pedimos de nuevo su estimada colaboración ayudando a sus clientes en la declaración de la renta de esta campaña 2012.

Aprovecho la ocasión para saludarles muy atentamente y saben que me tienen a su entera disposición.

Fdo: José Sánchez Pérez
ECÓNOMO DIOCESANO

IGLESIA DIOCESANA
Actividades Diocesanas

JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ

La Diócesis de Albacete, unida a la Iglesia Universal, celebra el día 1 de enero la Jornada Mundial por la Paz. “Bienaventurados los que trabajan por la paz” es el lema que el Papa Benedicto XVI propone este año para esta Jornada Mundial de Oración por la Paz.

ASILO DE SAN ANTÓN

El Asilo “San Antón” de Albacete, que es atendido por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, celebra el día 17 de enero la fiesta de su patrón San Antón con una eucaristía presidida por el Sr. Vicario General de la Diócesis, una procesión con la imagen del Santo y la bendición de animales.

PASTORAL VOCACIONAL

Los días 18 de enero, 22 de febrero, 22 de marzo y 26 de abril en la Santa Iglesia Catedral tienen lugar las Vigilias de Oración por las Vocaciones.

El día 21 de abril, con el lema “Confío en ti”, se celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, con este motivo el Secretariado Diocesano de Pastoral Vocacional invita a las parroquias y movimientos a unirse a la Cadena de Oración por las Vocaciones.

DÍA DE LAS MIGRACIONES

El día 20 de enero celebramos la Jornada Mundial de las Migraciones con el lema “Migraciones: peregrinación de la fe y esperanza”. El Secretariado de Migraciones junto con Cáritas Diocesana organizan un Encuentro Diocesano que tiene lugar en la parroquia de la Resurrección del Señor comenzando con el saludo de Monseñor Ciriaco Benavente, Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, y continuando con testimonios de personas inmigrantes que hablan de la vivencia de la fe en nuestro país. Termina el encuentro con la celebración de la Eucaristía.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Del 18 al 25 de enero se celebra la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El lema de este año es “¿Qué exige Dios de nosotros?”, y girando en torno a este lema tiene lugar, el día 22 de enero, en la parroquia de San Blas de Villarrobledo una oración en la que participan cristianos de diferentes confesiones de la localidad. También en la parroquia del Espíritu Santo de Albacete tiene lugar, el día 24 de enero, una celebración organizada por el Secretariado Diocesano de Relaciones Interconfesionales.

EJERCICIOS ESPIRITUALES. SACERDOTES

Del 21 al 25 de enero tiene lugar, como está programado en el Calendario Pastoral Diocesano, una tanda de Ejercicios Espirituales para sacerdotes. Los dirige Monseñor Antonio Ceballos Atienza, Obispo Emérito de Cádiz-Ceuta.

ICONO DE LA VIRGEN DE CZESTOCHOWA EN ALBACETE

Durante los días 22 y 23 de enero Albacete acoge el Icono de la Virgen de Czestochowa. Venerada reliquia de Polonia que está viajando por todo el mundo, con el siguiente orden del día:

Día 22: Recepción por el Sr. Obispo en la Catedral. Rosario por la Vida. Eucaristía. Procesión hasta la Capilla de la Adoración Eucarística.

Día 23: Eucaristía presidida por D. Luis Enrique Martínez, Vicario General de la Diócesis. Meditación a cargo de D. Pedro Ignacio Cuartero. Vigilia de Oración con los jóvenes.

TRIBUNAL ECLESIASTICO

El día 23 de enero, en el Salón de Actos del Obispado tiene lugar la Apertura del Año Judicial 2013. Comienza el acto con la lectura de la Memoria del año judicial a cargo de D. Pedro Roldán Cortés, Juez del Tribunal Eclesiástico de Albacete. A continuación Dña. María Elena

Olmos Ortega, Decana de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, pronuncia la conferencia inaugural: “Relaciones entre la justicia secular y la justicia eclesiástica”. Preside el acto el Sr. Obispo de la Diócesis.

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Del 25 al 27 de enero tiene lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios una tanda de Ejercicios Espirituales a los que asisten seglares jóvenes y adultos de la Diócesis de Albacete. Los dirige el sacerdote jesuita albaceteño D. Damián Picornell Gallar.

También del 8 al 10 de marzo se celebra, en la Casa Diocesana de Ejercicios, otra tanda de Ejercicios Espirituales organizada por la Acción Católica General de Adultos y el Secretariado de Enseñanza. Los dirige Monseñor Victorio Oliver Domingo.

SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS

El Secretariado Diocesano de Catequesis organiza el día 19 de enero en la parroquia de la Resurrección del Señor de Albacete un Encuentro Diocesano de Catequistas de Confirmación. En este Encuentro se reflexiona sobre las dificultades y retos que esta etapa presenta dentro del proceso catequético y de cómo transmitir la experiencia de la fe a los adolescentes, jóvenes y adultos. El Encuentro está animado por D. Juan Manuel Talavera Martínez, catequista de la parroquia de San José de Albacete que cuenta con una amplia experiencia en este tema.

El día 27 de enero festividad de San Enrique de Ossó, Patrón de los catequistas españoles, es el “Día del Catequista”. A iniciativa del Secretariado Diocesano de Catequesis los catequistas de la Diócesis lo celebran en la misa dominical de sus respectivas parroquias.

El día 16 de marzo en la parroquia N^a S^a de las Angustias de Albacete se celebra el Encuentro Diocesano de Catequistas. Este año el tema central es el XX Aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica. Se celebra en el marco del Año de la Fe y es un día de encuentro para

compartir experiencias, para rezar juntos y sentir que son muchos los que participan en esta tarea apasionante que es la catequesis.

CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

El 26 de enero se celebra en la Casa Diocesana de Ejercicios de Albacete la reunión constituyente del nuevo Consejo Diocesano de Pastoral, presidida por el Sr. Obispo quien presentó el encuentro especificando que este Consejo es el organismo colegial más propio del Concilio Vaticano II, remarcando que seguramente es el órgano más representativo de la Iglesia. Después de la presentación de cada uno de los nuevos miembros y de la lectura del acta de la reunión anterior, los consejeros fueron sugiriendo posibles modos de funcionamiento que puedan agilizar los trabajos, como reuniones previas preparatorias de la reunión del Consejo, o la utilización de los nuevos medios de comunicación. También se sugirieron algunas propuestas de temas de trabajo.

A continuación se procedió a la elección de los miembros de la Permanente, de la que forman parte, por cargo, D. Luis Enrique Martínez Galera y D. Antonio Abellán Navarro, y por elección, D. José Vicente Monteagudo Rodenas, D. Pío Paterna Callado, Dña Carmen Escribano Martínez, D. Antonio Díaz Honrubia, Dña Elvira Navarro Simón, D. Enrique Encabo Cebrián, D. Antonio Jiménez Molina y la Hna. María del Carmen Fuentes Maldonado.

DÍA DE LA INFANCIA MISIONERA

Este año celebramos el 27 de enero el Día de la Infancia Misionera. En los últimos cinco años Infancia Misionera ha invitado a los niños españoles a recorrer con la Iglesia los cinco continentes. En el año 2009 se les propuso que buscaran a Jesús con los niños de Asia. En el año 2010 se les invitó a acompañar a los niños de África en ese encuentro con el Señor. En 2011 fueron al encuentro de los niños de Oceanía. El pasado 2012 hablaron de Jesús en unión con los niños de América. Este año 2013 los niños de Infancia Misionera invitan a los de Europa a formar una nueva humanidad, con el lema: “Con los niños de Europa... acogemos a todos como Jesús”.

PASTORAL DE LA SALUD

El día 30 de enero en el Salón de Actos del Obispado, dentro del Plan de Formación de La Pastoral de la Salud, Dña. María José Hernández, psicóloga, imparte una charla titulada: “Voluntariado Asociación contra el Cáncer”.

El día 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, celebramos la Jornada Mundial del Enfermo 2013 que este año lleva por lema “El Buen Samaritano ‘Anda y haz tú lo mismo’ (Lc 10,37)”.

El día 27 de febrero, también en el salón de actos del Obispado, las Hermanas de los Ancianos Desamparados, las religiosas de las Institución Benéfica Sagrado Corazón y miembros del Secretariado de Pastoral de la Salud ofrecen su testimonio de trabajo con enfermos.

El día 20 de marzo se celebra el retiro “Pasión – Resurrección” a cargo de Francisco José Gaspar Rico, diácono franciscano.

MANOS UNIDAS

El día 31 de enero, Manos Unidas presenta su Campaña N° LIV, bajo el lema “No hay justicia sin igualdad”. Durante todo el año 2013 trabaja por la consecución del 3^{er} Objetivo de Desarrollo del Milenio: “Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”. Apoya esta Campaña la misionera Pilar Basagoiti Noriega que ha realizado su labor como misionera durante 38 años en África.

El acto de lanzamiento oficial de la “Campaña contra el Hambre” tiene lugar este mismo día 31 en el salón de la CCM que cuenta también con la presencia del Sr. Obispo y de la misionera Pilar Basagoiti Noriega.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA

El día 31 de enero, con motivo de la celebración de los Santos Patronos de la Enseñanza (San Juan Bosco, San José de Calasanz y Santo Tomás de Aquino) se celebra una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo en la

Santa Iglesia Catedral a la que asisten profesores de Religión, alumnos, padres,....

Por otra parte, y dentro de las actividades programadas por esta Delegación Diocesana, continúan los encuentros de formación para profesores de Religión: el día 26 de febrero en La Roda para la Zona Mancha; el día 27 de febrero en Albacete para la Zona Albacete Ciudad; el día 12 de marzo en Elche de la Sierra para la Zona Sierra; el 13 de marzo en Hellín para la Zona Levante. El tema de este curso lleva por título: “La Eclesiología del Concilio Vaticano II y su aplicación pastoral en la comunidad cristiana”. El ponente es D. Juan Rubio, Director de Vida Nueva.

El día 15 de marzo se celebra en la Catedral un Vía Crucis escolar. Asisten unos 200 participantes. Está organizado por el equipo de pastoral del Secretariado de Enseñanza.

El día 13 de abril la Delegación Diocesana de Enseñanza celebra la VI Jornada Diocesana Educativa. El Sr. Obispo saluda a los congregados al comienzo de la Jornada, deseando a todos una mañana provechosa y agradeciendo su presencia y la tarea que desarrollan; a continuación D. José Antonio Sayés Bermejo, Doctor en Teología, imparte una conferencia titulada: “Fe y Cultura, en vivo”. También ofrecen su testimonio “La voz en el desierto”, grupo musical compuesto por sacerdotes y laicos. Clausura la Jornada D. Luis Enrique Martínez Galera, Vicario General de la Diócesis de Albacete.

ENCUENTRO SOBRE EL “ORATORIO PARA NIÑOS Y JÓVENES”

El día 2 de febrero, en la parroquia del Buen Pastor, tiene lugar el Encuentro de la Zona Albacete Ciudad para catequistas y monitores de niños y jóvenes.

El Encuentro lleva como título: “Oratorio para niños y jóvenes”. El tema lo dirige P. Pedro López párroco de San Roque en Tobarra.

VIDA ASCENDENTE

El día 2 de febrero el Movimiento Vida Ascendente, Movimiento de Apostolado Seglar de jubilados y mayores, celebra su fiesta patronal con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo en la parroquia de La Asunción.

LA VIDA CONSAGRADA EN EL AÑO DE LA FE

El día 2 de febrero bajo el lema “Signo vivo de Cristo resucitado en el mundo”, se celebra con una Eucaristía la Jornada para la Vida Consagrada en la Santa Iglesia Catedral presidida por el Sr. Obispo.

CÁRITAS DIOCESANA

El día 2 de febrero, en el auditorio municipal se celebra un festival de música a beneficio de Cáritas. Lo coordina la comisaría provincial de la Policía Nacional.

Los días 22 y 23 de febrero Cáritas Diocesana organiza un retiro espiritual que dirige D. José Antonio Abellán, Vicario Episcopal de la Zona Sierra y párroco de Nerpio. El tema de las meditaciones es: “La fe actúa en la caridad”, y el lugar del Retiro es la Casa Diocesana de Ejercicios.

Los días 27 y 28 de febrero en la sede de Cáritas Diocesana tiene lugar un curso de reciclaje para voluntarios. Comienza dicho curso tratando el tema del acompañamiento a las personas que se acercan a Cáritas. La segunda parte de estas jornadas trata sobre la espiritualidad en la acción tomando como referencia el último libro de D. Vicente Altaba.

El día 19 de marzo, en la parroquia San José de Albacete, un gran número de grupos de Cáritas de Albacete se reúnen para orar por las familias.

ARCIPRESTES

El día 5 de febrero se reúnen los arciprestes en la Casa Sacerdotal. La primera parte del encuentro se dedica a revisar las acciones programadas para este curso en los distintos arciprestazgos. En la segunda parte se revisa el tema de la evangelización recordando las propuestas que se hicieron en el Congreso de la Fe celebrado el pasado mes de noviembre; para ello P. Pedro López García, párroco de San Roque de Tobarra, hace una síntesis de las ponencias desarrolladas en el Congreso de la Fe.

También se habló sobre el desarrollo del día diocesano para la reconciliación, programado para el día 1 de marzo.

DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO

El día 8 de febrero se celebra el Día del Ayuno Voluntario como llamada de atención para recordar a tantas personas que ayunan a diario por necesidad. La jornada termina con la celebración de la Eucaristía, en la Catedral, presidida por el Sr. Obispo.

CONSEJOS PARROQUIALES DE PASTORAL CIUDAD

El día 9 de febrero se celebra en la parroquia del Buen Pastor el Encuentro de miembros de Consejos de Pastoral Parroquial. Es continuación del que ya se realizó el año pasado. En esta ocasión el encuentro gira en torno a las propuestas de evangelización que se proponían en el pasado Congreso de la Fe, y sobre algunas acciones evangelizadoras que se están desarrollando en la Ciudad.

XXIII SEMANA DE FORMACIÓN PERMANENTE DEL CLERO

La formación permanente de clero es una actividad que se viene realizando en la Diócesis todos los años a finales de curso. En el presente curso cambia de fecha y se ha programado para los días 11 y 12 de febrero.

El primer día D. José María de Miguel González OSST, profesor titular de Liturgia y Sacramentos en la Universidad Pontificia de

Salamanca, desarrolla los siguientes temas: 1) La liturgia expresa la fe, la fe se hace vida en la liturgia. 2) El centro de la fe (y el amor) es Dios, pero ¿de qué Dios hablamos?

El segundo día D. Gonzalo Tejerina Arias, O.S.A, profesor titular de teología fundamental y hasta hace poco decano de teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, habla sobre “El dinamismo concreto del acto de fe cristiana como acto del hombre o como experiencia humana. Creer es razonable”.

RETIROS ARCIPRESTALES. CUARESMA 2013

En los meses de febrero y marzo se celebran los Retiros de Cuaresma para sacerdotes en los arciprestazgos de la Diócesis. El Sr. Obispo dirige dos meditaciones. En la primera hace una invitación a la reflexión y a la oración sobre Bautismo y Tentación. En la segunda, después de la oración y meditación personal, D. Alfredo Tolín habla de “Claves de la Espiritualidad y de los Santos Padres Hoy”.

Calendario, horario y lugar de los retiros:

Arciprestazgo	Fecha	Hora	Lugar
Hellín	14 febrero, jueves	10'30	Residencia de Hellín
Sierra-Alcaraz	19 febrero, martes	10'30	Casa Parroquial. Riópar
Villarrobledo	22 febrero, viernes	10'30	Villarrobledo
Sahúco	4 marzo, lunes	10'30	Peñas de San Pedro
Almansa-Chinchilla	5 marzo, martes	10'30	Almansa
Manchuela-La Roda	7 marzo, jueves	10'30	Madrigueras
Albacete Ciudad	12 marzo, martes	10'30	Casa Sacerdotal

SECRETARIADO DIOCESANO DE LITURGIA

El Secretariado Diocesano de Liturgia celebra el día 16 de febrero en la Casa de Ejercicios un Encuentro Diocesano de Liturgia con el lema: “La Celebración de la Fe desde la Palabra de Dios”. Comienza el Encuentro con una oración y el saludo del Sr. Obispo, a continuación D. Pío Paterna hace la introducción con el tema “Relación Fe-Liturgia”. D. Alfredo Tolín, párroco de Ontur y profesor de Espiritualidad imparte la charla “Celebración de la Fe desde la Palabra de Dios”. Termina la jornada con un diálogo y el rezo del Ángelus.

El día 3 de marzo se celebra el Encuentro “Liturgia y Oración”, en el marco del Año de la Fe, como preparación a la Cuaresma-Pascua. D. Pío Paterna, Delegado Diocesano de Apostolado Seglar imparte la charla “Para Evangelizar: seguir a Jesucristo”. Finaliza la jornada con la celebración de la Eucaristía.

CURSILLO DE CRISTIANDAD

Del 21 al 24 de febrero, en la Casa Diocesana de Ejercicios, se celebra un nuevo Cursillo de Cristiandad en la Diócesis de Albacete, en esta ocasión, con la novedad de que por primera vez el equipo de responsables de la preparación a los Cursillos, a excepción de la coordinadora, es de Albacete. Asisten quince personas.

VÍA CRUCIS POR LA VIDA

El Proyecto Raquel organiza los viernes de Cuaresma un Vía Crucis por la Vida. El día 22 de febrero en la parroquia de La Resurrección, el 1 de marzo en la parroquia Nuestra Señora de Fátima, el 8 de marzo en la parroquia de San José, el 15 de marzo en la Asunción y el 22 de marzo en la Santa Iglesia Catedral.

COFRADÍAS, HERMANDADES Y ASOCIACIONES

El día 23 de febrero se celebra en Albacete el Encuentro de Formación de todas las Cofradías y Hermandades de la Diócesis de

Albacete. El Encuentro comienza con la visita a la Exposición que aloja el museo municipal sobre las Cofradías de Albacete. Seguidamente, en la Catedral, se hace un rato de oración y también una visita guiada acompañados por el Delegado Diocesano para el Patrimonio Histórico Artístico de la Diócesis de Albacete. Continúa el Encuentro por la tarde, después de una comida fraterna.

DÍA DIOCESANO PARA LA RECONCILIACIÓN

El día 1 de marzo se celebra en la Santa Iglesia Catedral el día diocesano para la reconciliación. Es una de las actividades programadas para el Año de la Fe. Participan sacerdotes y fieles de la ciudad, también de lugares próximos. Donde no es posible celebrarlo el día 1 lo trasladan a otro día.

DELEGADOS DIOCESANOS

El día 2 de marzo se reúnen, en la Casa Sacerdotal, los Delegados Diocesanos. En la primera parte de la reunión partiendo del documento “El Congreso de la Fe: Síntesis de las Ponencias y Posibles Conclusiones” se buscan entre todos los retos que la Iglesia de Albacete y las Delegaciones Diocesanas plantean. En la segunda parte se hace una revisión de lo programado y que ya está en marcha.

ENCUENTRO DIOCESANO DE JÓVENES

El día 9 de marzo tiene lugar el Encuentro Diocesano de Jóvenes de Albacete Ciudad en el Colegio María Inmaculada. El Encuentro gira en torno al Año de la Fe; mediante diversos talleres los jóvenes trabajan las diferentes dimensiones de la Fe. Concluye el Encuentro con la celebración de la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo.

VÍA CRUCIS DIOCESANO

El día 17 de marzo, Domingo V de Cuaresma, por quinto año consecutivo, se celebra en el Santuario de Nuestra Señora de Cortes el Vía Crucis Diocesano en el marco del Año de la Fe. Como en los años

anteriores acuden a esta celebración personas de todas las edades y rincones de la Diócesis. Concluye la jornada en la explanada del Santuario donde el Sr. Obispo preside la Eucaristía. La colecta se entrega a las Hijas de la Caridad para atender las necesidades de los proyectos que llevan a cabo en los barrios de La Estrella y La Milagrosa.

INSTITUTO TEOLÓGICO DIOCESANO

Cumpliendo los objetivos que el Instituto Teológico Diocesano se ha marcado para este curso, el día 18 de marzo tiene lugar la clausura de la Escuela de Agentes de Pastoral. También el día 21 de marzo se clausura del II Curso de Patrimonio.

DÍA DEL SEMINARIO

El día 17 de marzo, en la Diócesis de Albacete se celebra el Día del Seminario, una jornada para descubrir cómo Dios sigue llamando a jóvenes. “Sé de quién me he fiado” es el lema de este año.

Actualmente en la Diócesis de Albacete se preparan para el sacerdocio: Fernando Zapata, José Valtueña, Luis Alfredo Romero, José Juan Vizcaíno, Roque Martínez y Antonio García.

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS POR EL NUEVO PAPA, FRANCISCO

El día 19 de marzo el Obispo de la Diócesis Monseñor Ciriaco Benavente Mateos celebra en la Santa Iglesia Catedral la misa de Acción de Gracias por la elección del nuevo Papa.

PEREGRINACIÓN DIOCESANA

Del 1 al 6 de abril tiene lugar una peregrinación diocesana, presidida por el Sr. Obispo, a Roma. Esta peregrinación se celebra con motivo del Año de la Fe.

CAMINO NEOCATECUMENAL

Del 7 de abril al 5 de mayo, el Camino Neocatecumenal lleva a cabo una Misión todos los domingos de Pascua. Tiene lugar en 10.000 plazas de ciudades de todo el mundo. En la Diócesis de Albacete se hace en Caudete y en la Ciudad, que acogen diversas catequesis con las que se pretende ayudar a las personas a tener un encuentro con Jesucristo.

DIVINA MISERICORDIA

El día 7 de abril, 2º Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia, se celebra en la Catedral una Eucaristía organizada por el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia.

XXIII SEMANA DE LA FAMILIA

El día 7 de abril, comienza la XXIII Semana de la Familia bajo el lema: “El Matrimonio y la Familia, Comunidad de Vida y Amor”, con un café-tertulia por la Vida y la Familia a las 18 h. en la Casa de Ejercicios. Lo moderan D. Mario Rojas, Director de Coordinación de Vida Humana Internacional (VHI) para América Latina, el Caribe y España y Dña. María José Mansilla, responsable del Proyecto Raquel a nivel Nacional.

El día 8 de abril el Sr. Obispo celebra la Eucaristía a las 20 h. en la Catedral, en la solemnidad de la Anunciación del Señor, Jornada por la Vida (trasladada del 25 de marzo).

El día 9 de abril, D. Antonio Ríos Sarrió, sacerdote salesiano, Director del centro FYPA, imparte la ponencia: “El matrimonio comunidad de vida y amor”.

El día 10 de abril, lo hace D. Alfonso Salgado Ruiz, Director del Instituto Superior de Ciencias de la Familia de la Universidad Pontificia de Salamanca, con el título: “La Familia, Comunidad de Vida y Amor”. Las ponencias tienen lugar a las 20 h. en el Salón de Actos de CCM.

CATECUMENADO DE ADULTOS NO BAUTIZADOS

En la Pascua 2013 culmina la primera experiencia de catecumenado organizada desde la Diócesis de Albacete, como proceso de acompañamiento y formación a personas ya adultas que no estando bautizadas solicitan recibir los sacramentos de Iniciación Cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía). Estos casos se venían atendiendo de manera puntual en las parroquias pero, aproximadamente, desde hace un año y medio se plantea la posibilidad de poner en marcha el catecumenado como proceso organizado desde la Diócesis.

ENCUENTRO REGIONAL DE JÓVENES

Los días 12 y 13 de abril se celebra en Toledo el Encuentro Regional de Jóvenes de Castilla-La Mancha con el mismo lema que la próxima Jornada Mundial de la Juventud: “Id y Haced Discípulos de todos los Pueblos”. En este encuentro de jóvenes hay música, danza, gymkana y talleres, entre ellos uno sobre las relaciones afectivo-sexuales y otro sobre la evangelización a través de las nuevas tecnologías; también una misa concelebrada por todos los Obispos de las Diócesis.

Participan jóvenes de las parroquias y movimientos a partir de 14 años de edad. De Albacete acuden 80 jóvenes acompañados por el Sr. Obispo, el Delegado de Jóvenes y varios Sacerdotes.

DELEGACIÓN DE APOSTOLADO SEGLAR

El día 20 de abril se reúnen en la Casa Diocesana de Ejercicios representantes de las Asociaciones, Movimientos Seglares y los componentes de la Comisión Permanente de la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar, con el siguiente orden del día: Presentación de la Jornada por el Delegado D. Pío Paterna. Informe sobre las actividades realizadas. Informe de D. Pedro Gascón sobre las XXXII Jornadas Generales de Apostolado Seglar, celebradas en Madrid. Ponencia “Los Ministerios Laicales” a cargo de D. Pío Paterna. Puesta en común y debate sobre las aportaciones de los Movimientos y Asociaciones en sus reflexiones sobre el “Ministerio de los Laicos”. Ideas y sugerencias para

la preparación de la Vigilia de Pentecostés. Propuestas de los asistentes y oración final.

ENCUENTROS MIM

Encuentro de Hellín. Mayores

El día 20 de abril se celebra en Hellín el primero de los encuentros del Movimiento Infantil Misionero de este curso. Niños venidos de El Salobral, Tobarra, Pozuelo, Ontur, Isso, colegio Santo Ángel de Albacete, parroquias San José, El Pilar, Las Angustias de Albacete, colegio Capuchinos y de las tres parroquias de Hellín,... , participan aproximadamente 250 personas. Todos experimentan la alegría de acoger a todos como Jesús y el gozo de ser cristianos y querer transmitirlo a los demás. Durante el encuentro los niños viven la emoción del testimonio de dos misioneros del Congo y Tailandia, oran en silencio por el don de la vocación, comparten sus ahorros con los niños que menos tienen y juegan en una gymkhana con la Revista Gesto editada por Obras Misionales Pontificias. Es un día donde se vive la simpatía de ser seguidor de Jesús en un ambiente de alegría, compañerismo y generosidad. Los niños vuelven a casa entusiasmados. En la colecta se recogen 274 euros.

Encuentro de Albacete. Pequeños

El día 27 de abril se celebra en Albacete el segundo de los Encuentros del Movimiento Infantil Misionero de este curso. Una marea de niños llena el Seminario, 500 personas, aproximadamente, hacían realidad el lema “Contigo el mundo sonreirá”. Caras llenas de luz, alegría, ilusión en el corazón, ganas de amistad, acogida del diferente,... Y Jesús en el centro.

La Iglesia cuenta con los niños, ellos tienen una misión, quieren ver el mundo lleno de Dios. Niños venidos de las parroquias de Chinchilla, La Asunción de Almansa, Tarazona de la Mancha, Peñas de San Pedro, Pozuelo, Argamasón, Santa Ana, Paterna de Madera, Bogarra, La Asunción y Corazón de Jesús de Hellín, Elche de la Sierra, y de la Ciudad Espíritu Santo, San Pedro y Ntra. Sra. de la Paz; y de los colegios

Episcopal de Almansa, de la Ciudad, Santo Ángel, María Inmaculada, Ntra. Sra. del Rosario, Severo Ochoa y Pedro Simón Abril. Su compromiso es anunciar el mensaje de Jesús, y lo manifiestan con alegría. Se sienten misioneros, saben lo que es hacer silencio, cerrar los ojos y hablar a Dios. También saben privarse de chucherías y caprichos para compartir con los más indefensos del mundo.

Decir MIM en Albacete es hablar de misión y misioneros, de acogida, puesta en marcha de los talentos, suscripción a Gesto, alegría, solidaridad,... y todo teniendo a Jesús muy dentro. En la colecta se recogen 381,60 euros.

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS

El día 23 de abril el Sr. Obispo preside una Misa de Acción de Gracias por la proclamación de Nuestra Señora de la Enseñanza Mater Veritatis como patrona de profesores y estudiantes de la Diócesis de Albacete.

ENCUENTRO DE COROS

El día 26 de abril en el Teatro de la Paz se celebra el Encuentro de Coros de la Diócesis de Albacete. “Las buenas noticias también se cantan”, es el lema de este Encuentro donde se van cantando diversas canciones siguiendo el esquema del Catecismo. Lo recaudado se destina a las Hijas de la Caridad, Maná, Manos Unidas y Cáritas Diocesana.

MISA CRISMAL

El día 27 de abril, miércoles santo, se reúne prácticamente todo el presbiterio diocesano para celebrar en la Santa Iglesia Catedral la Misa Crismal presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis.

Se celebra al igual que años anteriores la Institución de la Eucaristía y el Ministerio Sacerdotal. Termina esta celebración con una comida de fraternidad.

CABILDO CATEDRAL

El día 29 de abril se reúne el Cabildo Catedral con el siguiente orden del día: Aniversario de la Dedicación de la Santa Iglesia Catedral, acordando celebrarse el día 6 de mayo. Misa de aniversario por D. Luis Marín Navarro (q.e.p.d), día 10 de mayo y por D. Ireneo García Alonso (q.e.p.d), día 8 de junio. Hacer unas placas para recordar fechas conmemorativas relativas a la Catedral. Participación de los capitulares en el novenario de la Virgen de los Llanos y la Procesión del Corpus Christi.

IGLESIA EN ESPAÑA

SE PRESENTA EL DOCUMENTO “VOCACIONES SACERDOTALES PARA EL SIGLO XXI”

5 de marzo, 2013

La Conferencia Episcopal Española (CEE) presenta el Documento “Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI. Hacia una renovada pastoral de las vocaciones al sacerdocio ministerial”.

El texto fue aprobado por la XCIX Asamblea Plenaria, celebrada del 23 al 27 de abril de 2012, y se presenta ahora, en el contexto del Día del Seminario, que se celebra en las diócesis españolas en torno al 19 de marzo y que este año lleva por lema “Sé de quién me he fiado”.

El texto fue aprobado en la XCIX Asamblea Plenaria

El Documento arranca con algunos interrogantes que Benedicto XVI lanzó a los jóvenes durante la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011: “¿Qué quiere Dios de mí? ¿Cuál es su designio sobre mi vida? ¿Me llama Cristo a seguirlo más de cerca?” Con este trasfondo y en continuidad con el impulso renovador que supuso el Año Sacerdotal, la misma JMJ o el Doctorado de San Juan de Ávila, los obispos españoles ofrecen este texto con la finalidad de “propiciar la oración por las vocaciones, reflexionar sobre el trabajo de promoción vocacional, compartir tanto las dificultades como las esperanzas de quienes trabajan en el ámbito de la pastoral vocacional, y, finalmente, ofrecer algunas propuestas pastorales”. Les mueve a ello la preocupación causada por “el descenso progresivo de las vocaciones sacerdotales que tiene lugar en Occidente en las últimas décadas” y ante el que es preciso abordar algunas preguntas clave que están en el ambiente, de cara a descubrir “las causas de la confusión o desorientación que pueden afectar a un joven de hoy” y al mismo tiempo plantearse cómo despertar en él “esas energías de donación que posee en sí mismo y la capacidad de seguir con totalidad y certeza a Jesús”.

El texto está dividido en tres grandes capítulos: el encuentro con Cristo, la llamada al sacerdocio y, en un solo apartado, lugares de llamada

y propuestas de acción pastoral. Los obispos concluyen con una explícita llamada a la esperanza.

El encuentro con Cristo

El primer capítulo parte del reconocimiento de un contexto sociocultural muy complejo, que incluye un proceso de secularización aparentemente imparable y fuertes corrientes de pensamiento laicista que pretenden excluir a Dios de la vida de las personas y los pueblos. Vivimos inmersos en una crisis cultural que afecta particularmente a la institución familiar. La despreocupación por el bien común da paso a menudo a la realización inmediata de los deseos y en este contexto “la capacidad de corresponder a la llamada de Dios queda en cierta medida debilitada”.

Pero no todo es negativo. Los obispos destacan también numerosos aspectos positivos de la sociedad en general y del mundo juvenil en particular, como por ejemplo, el hecho de que la juventud sea la etapa de la vida en la que se desvela a la persona con toda la riqueza y plenitud de sus potencialidades, impulsando la búsqueda de metas más altas que den sentido a la misma; el que se dé un mayor respeto a la persona humana y a su dignidad, y en líneas generales también una mayor sensibilidad por la promoción de los derechos humanos, aunque con dolorosas excepciones en temas fundamentales que afectan a la vida y a la familia; se destaca también el deseo de libertad personal propio de la edad juvenil y el sentido innato de la verdad que los jóvenes tienen; el valor que dan al testimonio y a la coherencia de vida; y la experiencia de voluntariado, tan extendida hoy entre el mundo juvenil.

Con las sombras y las luces dibujadas, el Documento aborda a continuación el hecho de que todos estemos llamados al encuentro con Cristo. La vida cristiana comienza después de un encuentro personal con Él. Como resume Benedicto XVI en *Deus caritas est* “no se empieza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Por todo ello, los obispos subrayan que se ha de propiciar ese encuentro, conociendo bien la realidad personal del joven y la situación en que se encuentra en relación a la fe y a la religión. “Actualmente nos encontramos con una gran diversidad de personas y de situaciones que exige a su vez una gran variedad de itinerarios y de pedagogía. Sólo así podremos ofrecer una propuesta personalizada y con sentido”. Y concluyen este apartado alentando la esperanza en los jóvenes, en “una época marcada entre otras cosas por una manifiesta crisis de esperanza debido a las dificultades acuciantes del momento presente”. La vida cristiana es un camino, una peregrinación y también una escuela de aprendizaje y de ejercitación de la esperanza. “Por tanto, para reavivar la esperanza de los jóvenes, es preciso que la pastoral juvenil y vocacional se dirija a todos ellos, a los más próximos y a los que están más alejados, y se oriente a devolverles el entusiasmo por encontrar el verdadero sentido de su vida”, afrontando el reto de educarles en la fe, ante la situación de emergencia educativa que estamos viviendo, “sin miedo de confrontar la fe con los avances del conocimiento humano”, al contrario, es preciso “promover una pastoral de la inteligencia, de la cultura, de la persona, que responda a todos los interrogantes”.

La llamada al sacerdocio

El segundo capítulo está dedicado a la llamada al sacerdocio. “Todo comienza con una iniciativa y una llamada de Cristo a la puerta del corazón del hombre”.

La llamada de Dios es personal, pero los obispos nos recuerdan la dimensión eclesial y comunitaria que tiene toda vocación. “Las comunidades diocesanas y parroquiales están llamadas a reforzar el compromiso a favor de las vocaciones al sacerdocio ministerial. Sólo las comunidades cristianas vivas saben acoger con prontitud las vocaciones y después acompañarlas en su desarrollo”.

Cuando en el texto se explica con detalle la vocación sacerdotal se incide en que “la llamada es doble: la comunión con Él y la participación en su misión (...) No somos repetidores de una doctrina aprendida, sino comunicadores de su palabra, de los misterios del Reino, de Cristo mismo.

Los envía para que den testimonio ante los hombres de lo que han visto y oído, de lo que han experimentado. Los envía a llevar la salvación a los confines de la tierra”.

El apartado concluye exponiendo cómo “la gracia de la llamada y la libertad en la respuesta no se oponen”, deteniéndose en el discernimiento vocacional y en el camino de las mediaciones, con especial atención a la familia cristiana, un “primer Seminario”. A pesar de las dificultades por las que atraviesa en la actualidad la institución familiar, los obispos alientan a las familias, “la Iglesia sigue confiando en su capacidad educativa y de transmitir aquellos valores que capacitan al sujeto para plantear su existencia desde la relación con Dios. El futuro de las vocaciones se forja, en primer lugar, en la familia. Para ello es imprescindible que la familia cristiana esté abierta a la vida, cumpliendo generosamente el servicio a la vida que le corresponde y aplicándose con dedicación y esmero en la tarea de educar a los hijos en la fe”.

Lugares de llamada y propuestas para la acción pastoral

Por último, en el tercer capítulo, se presentan algunos lugares y ambientes propicios para la llamada, como por ejemplo, la parroquia y las comunidades cristianas, la familia, las instituciones de educación y ámbitos formativos y los eventos diocesanos, nacionales e internacionales.

Se indican también algunas propuestas pastorales centradas en la oración, como “principal actividad de la pastoral vocacional de la Iglesia”, la Palabra de Dios, la participación activa en la vida sacramental, la catequesis, el planteamiento de la vida como vocación, el trabajo vocacional con los monaguillos y, entre otros, la importancia de los planes y de los centros de pastoral vocacional.

Se termina subrayando la fuerza y la importancia del testimonio sacerdotal: “los jóvenes necesitan un ideal de altura que comprometa toda su existencia. No hay que tener miedo a los planteamientos de exigencia en la vida espiritual, en la formación y en el compromiso”, y

en esta misma línea, se apunta la “importancia de presentar el testimonio histórico de los santos como estímulo para identificarse con los valores que no coinciden con los héroes ni los triunfadores de la cultura dominante”. Para llevar a cabo una renovada pastoral de las vocaciones es fundamental que “los sacerdotes vivan con radicalidad su ministerio”: sacerdotes enamorados de Jesucristo, fieles a su misión, que se entreguen en totalidad, verdaderos hombres de comunión, llenos de celo por la evangelización del mundo, que vivan como apóstoles de Cristo y servidores de los hombres, que experimenten la grandeza y la belleza del ministerio sacerdotal, hombres, al fin, de alegría y de esperanza.

Una llamada final a la esperanza

El Documento concluye con una llamada explícita a la esperanza. “Nos hallamos en un tiempo apasionante para vivir el sacerdocio y para trabajar en la promoción de las vocaciones sacerdotales. Para ello es necesario mantener clara y manifiesta la identidad sacerdotal y ofrecer a nuestros contemporáneos el testimonio de que somos hombres de Dios”.

Más allá de las apariencias y de las dificultades, “tenemos una certeza clara: la iniciativa es de Dios, que continúa llamando, y la Iglesia tiene capacidad de suscitar, acompañar y ayudar a discernir en la respuesta”. Para ello hay que “salir al encuentro de los niños y de los jóvenes, responder a sus expectativas, a sus problemas e inseguridades, dialogar con ellos proponiéndoles un ideal de altura que comprometa toda la existencia, una elección que comprometa toda su vida. Nuestra tarea consistirá en sembrar, en anunciar el evangelio de la vocación. Una siembra oportuna y confiada (...)

Es la hora de la fe, la hora de la confianza en el Señor que nos envía mar adentro a seguir echando las redes en la tarea ineludible de la pastoral vocacional”.

NOTA DE PRENSA FINAL DE LA CI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Los obispos españoles han celebrado, del 15 al 19 de abril, la CI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en la que se ha aprobado, entre otras cosas, un nuevo Catecismo y un Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la fe, que tendrá lugar en Tarragona el domingo 13 de octubre de este mismo año.

Han participado 74 de los 77 obispos en activo: 2 cardenales, 13 arzobispos más el Ordinario castrense, 52 diocesanos y 9 auxiliares. La diócesis de Tortosa, vacante tras el traslado de Mons. D. Javier Salinas Viñals a Mallorca, ha estado representada por su Administrador diocesano, D. José Luis Arín Roig. También han estado presentes cardenales, arzobispos y obispos eméritos.

Discurso inaugural del Cardenal Rouco

El lunes, en el discurso inaugural, el Presidente de la CEE, el Cardenal Antonio M^a Rouco Varela, Arzobispo de Madrid, comenzó recordando el especial tiempo de gracia que la Iglesia ha vivido “desde la nunca vista despedida pública de un papa ejerciendo su ministerio de pastor de la Iglesia universal, hasta la celebración el cónclave, en un clima de extraordinaria expectación mundial, crecida, si cabe todavía más, con la elección del papa Francisco”. En circunstancias tan nuevas, las transformaciones experimentadas por el mundo en los últimos años y los enormes desafíos que se le presentan a la misión de la Iglesia, la renuncia del papa Benedicto XVI “no sólo se comprende, sino que se admira como un gesto de excepcional virtud personal. No era fácil dar ese paso, era también un modo de permanecer junto a la cruz del ministerio (...) Al retirarse al silencio de la oración, expresando públicamente su obediencia al próximo papa, Benedicto XVI nos ha dejado a todos, en particular a los pastores, un ejemplo excepcional de virtud”.

Posteriormente, el Arzobispo de Madrid recordó que en enero de 2006, los miembros de la CEE tuvieron la oportunidad de conocer y tratar al papa Francisco “cuando, como cardenal arzobispo de Buenos

Aires, tuvo la generosidad de venir a darnos los Ejercicios Espirituales” y repasó algunas de sus palabras y gestos de sus primeras semanas de pontificado, en las que “lo hemos visto y oído invitando a toda la Iglesia a lo esencial” y en particular a los obispos a “ser pastores con olor a oveja” e ir “allí donde lo que somos por gracia se muestre claramente como pura gracia, en ese mar del mundo actual, donde sólo vale la unción -y no la función- y resultan fecundas las redes echadas únicamente en el nombre de Aquel de quien nos hemos fiado: Jesús”. “¡Qué hermosa manera -expresaba el Cardenal Rouco- de concretar espiritual y prácticamente el programa de la nueva evangelización en el que estamos empeñados!”.

El Presidente de la CEE dedicó la segunda parte de su discurso a la Nueva Evangelización, en el contexto del Año de la Fe y abordó, en la parte final, los graves problemas sociales que estamos viviendo. Se refirió a los duros efectos de la crisis económica, como por ejemplo el paro, la falta de medios para hacer frente a los compromisos contraídos en la adquisición de viviendas o a la debida atención a los ancianos e inmigrantes. Asimismo recordó que persiste en nuestra sociedad una desprotección legal del derecho a la vida de los que van a nacer; que se mantiene una legislación sobre el matrimonio gravemente injusta y que es necesaria también una legislación más justa en lo que se refiere a la libertad de enseñanza y, en concreto, al ejercicio efectivo del derecho fundamental que asiste a los padres en la elección de la formación ética y religiosa que desean para sus hijos.

El Cardenal Rouco, señaló que “ante la difícil situación económica por la que atravesamos, las tensiones sociales no parecen disminuir”, sin embargo, “nadie debería aprovechar las dificultades reales por las que atraviesan las personas y los grupos sociales para perseguir ningún fin particular, por legítimo que fuere” que perdiera de vista bienes superiores como “la reconciliación, la unidad y la primacía del derecho”.

El Presidente de la CEE finalizó su discurso recordando que “una de las formas de responder a la vocación cristiana y a la llamada universal a la santidad, particularmente en el caso de los fieles laicos, es la de la participación en la acción social y política” y agradeció “una vez más el

trabajo de los voluntarios que dedican su tiempo a las obras por las que diversas instituciones de la Iglesia asisten a los necesitados y a los más afectados por la crisis”.

Saludo del Nuncio

El Nuncio Apostólico en España, Mons. Renzo Fratini, retomó también los acontecimientos de la renuncia de Benedicto XVI y el inicio del pontificado de Francisco. Afirmó que el nuevo Papa “con su estilo personal, cercano y espontáneo, ha insistido en continuidad con su antecesor, en la centralidad de Cristo crucificado, en el protagonismo del Espíritu Santo y ha invitado a toda la iglesia a <reencontrar la confortadora alegría de evangelizar> para ofrecer en Cristo, la luz de los pueblos, al mundo de hoy”. “Pienso que, por parte de todo el episcopado –continuó el Sr. Nuncio- merece una particular atención la consideración que hace el Papa Francisco al peligro de la autorreferencialidad de nuestras instituciones eclesíásticas, cayendo en un narcisismo. El Papa nos recuerda que tenemos que salir, caminar, evangelizar y construir la Iglesia llevando la cruz, anunciando en las periferias a Jesucristo”.

Catecismo “Testigos del Señor”

Los obispos han aprobado el segundo Catecismo para la Iniciación Cristiana Testigos del Señor. Está destinado a niños y adolescentes de entre 10 y 14 años y es continuación de “Jesús es el Señor”, primer catecismo de infancia, dirigido a niños de entre 6 y 10 años, que fue aprobado en la Asamblea Plenaria en marzo de 2008.

El texto se enviará a Roma para su reconocimiento y posteriormente se editará el Catecismo y se presentará a la opinión pública.

Con el “fin de promover la fe desde el aprecio a la Palabra de Dios”, la redacción y divulgación de este nuevo Catecismo es una acción contemplada en el vigente Plan Pastoral de la CEE, (2011-2015), que lleva por título “La nueva evangelización desde la Palabra de Dios. Por tu Palabra, echaré las redes (Lc 5,5)”.

Iglesia Particular y Vida Consagrada

La Asamblea ha aprobado el Documento Iglesia Particular y Vida Consagrada. Cauces Operativos para facilitar las relaciones mutuas entre los Obispos y la Vida Consagrada en España. Se hará público próximamente, una vez editado, ya con las sugerencias que los obispos han aportado en esta Asamblea.

Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la Fe

La Plenaria ha aprobado un Mensaje con motivo de la Beatificación del Año de la Fe. La ceremonia tendrá lugar en Tarragona el próximo 13 de octubre. Los obispos invitan a todos los católicos a participar con su presencia en Tarragona y, en todo caso, a unirse espiritualmente a este acontecimiento de gracia.

El Mensaje está dividido en cinco partes: los mártires, modelos en la confesión de la fe y principales intercesores; mártires del siglo XX en España beatificados en el Año de la Fe; firmes y valientes testigos de la fe (lema de la Beatificación); una hora de gracia; y la Beatificación en Tarragona, donde se explica cómo en la ciudad tarraconense se conserva la tradición de los primeros mártires cristianos.

La beatificación de mártires del siglo XX en España es también una de las acciones que recoge el vigente Plan Pastoral de la CEE.

Otros temas del orden del día

En la Plenaria se ha informado sobre diversos asuntos de seguimiento, sobre las actividades de las distintas Comisiones Episcopales y sobre las actividades del IEME (Instituto Español de Misiones Extranjeras).

Se ha aprobado la traducción española de los Textos Litúrgicos para la celebración de la Fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote; fiesta que después del Año Sacerdotal todas las conferencias episcopales pueden incluir en sus calendarios litúrgicos. En el

Calendario Litúrgico español ya estaba incluida, pero ahora se celebrará con los nuevos textos que la Santa Sede ofrece a toda la Iglesia. El Leccionario I (Dominical y Festivo A) será previsiblemente estudiado de nuevo por la Plenaria del mes de noviembre.

Igualmente, está previsto que vuelvan a la próxima Plenaria las Normas Básicas para la Formación de los Diáconos Permanentes en las diócesis españolas, presentadas para su estudio por la Comisión Episcopal del Clero.

Por otra parte, se han aprobado las intenciones de la CEE para el Apostolado de la Oración (2014), que se unen a la intención pontificia y misional.

Aprobación de Asociaciones Nacionales

La Asamblea Plenaria ha aprobado la modificación de los Estatutos del Movimiento Scout Católico.

NOMBRAMIENTO EPISCOPAL

El día 26 de abril de 2013, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado a Monseñor Juan Antonio Menéndez Fernández Obispo Auxiliar de Oviedo.

SANTA SEDE

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI CON OCASIÓN DE LA XXI JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

*«Anda y haz tú lo mismo» (Lc 10,37)
11 de febrero, 2013*

Queridos hermanos y hermanas:

1. El 11 de febrero de 2013, memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, en el Santuario mariano de Altötting, se celebrará solemnemente la XXI Jornada Mundial del Enfermo. Esta Jornada representa para todos los enfermos, agentes sanitarios, fieles cristianos y para todas las personas de buena voluntad, «un momento fuerte de oración, participación y ofrecimiento del sufrimiento para el bien de la Iglesia, así como de invitación a todos para que reconozcan en el rostro del hermano enfermo el santo rostro de Cristo que, sufriendo, muriendo y resucitando, realizó la salvación de la humanidad» (Juan Pablo II, Carta por la que se instituía la Jornada Mundial del Enfermo, 13 mayo 1992, 3). En esta ocasión, me siento especialmente cercano a cada uno de vosotros, queridos enfermos, que, en los centros de salud y de asistencia, o también en casa, vivís un difícil momento de prueba a causa de la enfermedad y el sufrimiento. Que lleguen a todos las palabras llenas de aliento pronunciadas por los Padres del Concilio Ecuménico Vaticano II: «No estáis... ni abandonados ni inútiles; sois los llamados por Cristo, su viva y transparente imagen» (Mensaje a los enfermos, a todos los que sufren).

2. Para acompañaros en la peregrinación espiritual que desde Lourdes, lugar y símbolo de esperanza y gracia, nos conduce hacia el Santuario de Altötting, quisiera proponer a vuestra consideración la figura emblemática del Buen Samaritano (cf. Lc 10,25-37). La parábola evangélica narrada por san Lucas forma parte de una serie de imágenes y narraciones extraídas de la vida cotidiana, con las que Jesús nos enseña el amor profundo de Dios por todo ser humano, especialmente cuando experimenta la enfermedad y el dolor. Pero además, con las palabras finales de la parábola del Buen Samaritano, «Anda y haz tú lo mismo» (Lc 10,37), el Señor nos señala cuál es la actitud que todo discípulo suyo ha de tener hacia los demás, especialmente hacia los que están necesitados de atención. Se trata por tanto de extraer del amor infinito de Dios, a través de una intensa relación con Él

en la oración, la fuerza para vivir cada día como el Buen Samaritano, con una atención concreta hacia quien está herido en el cuerpo y el espíritu, hacia quien pide ayuda, aunque sea un desconocido y no tenga recursos. Esto no sólo vale para los agentes pastorales y sanitarios, sino para todos, también para el mismo enfermo, que puede vivir su propia condición en una perspectiva de fe: «Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito» (Enc. Spe salvi, 37).

3. Varios Padres de la Iglesia han visto en la figura del Buen Samaritano al mismo Jesús, y en el hombre caído en manos de los ladrones a Adán, a la humanidad perdida y herida por el propio pecado (cf. Orígenes, Homilía sobre el Evangelio de Lucas XXXIV, 1-9; Ambrosio, Comentario al Evangelio de san Lucas, 71-84; Agustín, Sermón 171). Jesús es el Hijo de Dios, que hace presente el amor del Padre, amor fiel, eterno, sin barreras ni límites. Pero Jesús es también aquel que «se despoja» de su «vestidura divina», que se rebaja de su «condición» divina, para asumir la forma humana (Flp 2,6-8) y acercarse al dolor del hombre, hasta bajar a los infiernos, como recitamos en el Credo, y llevar esperanza y luz. Él no retiene con avidez el ser igual a Dios (cf. Flp 6,6), sino que se inclina, lleno de misericordia, sobre el abismo del sufrimiento humano, para derramar el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

4. El Año de la Fe que estamos viviendo constituye una ocasión propicia para intensificar la diaconía de la caridad en nuestras comunidades eclesiales, para ser cada uno buen samaritano del otro, del que está a nuestro lado. En este sentido, y para que nos sirvan de ejemplo y de estímulo, quisiera llamar la atención sobre algunas de las muchas figuras que en la historia de la Iglesia han ayudado a las personas enfermas a valorar el sufrimiento desde el punto de vista humano y espiritual. Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, «experta en la scientia amoris» (Juan Pablo II, Carta ap. Novo Millennio ineunte, 42), supo vivir «en profunda unión a la Pasión de Jesús» la enfermedad que «la llevaría a la muerte en medio de grandes sufrimientos» (Audiencia general, 6 abril 2011). El venerable Luigi Novarese, del que muchos conservan todavía hoy un vivo recuerdo, advirtió de manera particular en el ejercicio de su ministerio la importancia de la oración por y con los enfermos y los que sufren, a los que acompañaba con frecuencia a los

santuarios marianos, de modo especial a la gruta de Lourdes. Movidio por la caridad hacia el prójimo, Raúl Follereau dedicó su vida al cuidado de las personas afectadas por el morbo de Hansen, hasta en los lugares más remotos del planeta, promoviendo entre otras cosas la Jornada Mundial contra la lepra. La beata Teresa de Calcuta comenzaba siempre el día encontrando a Jesús en la Eucaristía, saliendo después por las calles con el rosario en la mano para encontrar y servir al Señor presente en los que sufren, especialmente en los que «no son queridos, ni amados, ni atendidos». También santa Ana Schäffer de Mindelstetten supo unir de modo ejemplar sus propios sufrimientos a los de Cristo: «La habitación de la enferma se transformó en una celda conventual, y el sufrimiento en servicio misionero... Fortificada por la comunión cotidiana se convirtió en una intercesora infatigable en la oración, y un espejo del amor de Dios para muchas personas en búsqueda de consejo» (Homilía para la canonización, 21 octubre 2012). En el evangelio destaca la figura de la Bienaventurada Virgen María, que siguió al Hijo sufriente hasta el supremo sacrificio en el Gólgota. No perdió nunca la esperanza en la victoria de Dios sobre el mal, el dolor y la muerte, y supo acoger con el mismo abrazo de fe y amor al Hijo de Dios nacido en la gruta de Belén y muerto en la cruz. Su firme confianza en la potencia divina se vio iluminada por la resurrección de Cristo, que ofrece esperanza a quien se encuentra en el sufrimiento y renueva la certeza de la cercanía y el consuelo del Señor.

5. Quisiera por último dirigir una palabra de profundo reconocimiento y de ánimo a las instituciones sanitarias católicas y a la misma sociedad civil, a las diócesis, las comunidades cristianas, las asociaciones de agentes sanitarios y de voluntarios. Que en todos crezca la conciencia de que «en la aceptación amorosa y generosa de toda vida humana, sobre todo si es débil o enferma, la Iglesia vive hoy un momento fundamental de su misión» (Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal *Christifideles laici*, 38). Confío esta XXI Jornada Mundial del Enfermo a la intercesión de la Santísima Virgen María de las Gracias, venerada en Altötting, para que acompañe siempre a la humanidad que sufre, en búsqueda de alivio y de firme esperanza, que ayude a todos los que participan en el apostolado de la misericordia a ser buenos samaritanos para sus hermanos y hermanas que padecen la enfermedad y el sufrimiento, a la vez que imparto de todo corazón la Bendición Apostólica.

BENEDICTUS PP. XVI

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2013

Creer en la caridad suscita caridad «Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» (1 Jn 4,16)

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la Cuaresma, en el marco del Año de la Fe, nos ofrece una ocasión preciosa para meditar sobre la relación entre fe y caridad: entre creer en Dios, el Dios de Jesucristo, y el amor, que es fruto de la acción del Espíritu Santo y nos guía por un camino de entrega a Dios y a los demás.

1. La fe como respuesta al amor de Dios

En mi primera Encíclica expuse ya algunos elementos para comprender el estrecho vínculo entre estas dos virtudes teologales, la fe y la caridad. Partiendo de la afirmación fundamental del apóstol Juan: «Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él» (1 Jn 4,16), recordaba que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva... Y puesto que es Dios quien nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4,10), ahora el amor ya no es sólo un “mandamiento”, sino la respuesta al don del amor, con el cual Dios viene a nuestro encuentro» (Deus caritas est, 1). La fe constituye la adhesión personal —que incluye todas nuestras facultades— a la revelación del amor gratuito y «apasionado» que Dios tiene por nosotros y que se manifiesta plenamente en Jesucristo. El encuentro con Dios Amor no sólo comprende el corazón, sino también el entendimiento: «El reconocimiento del Dios vivo es una vía hacia el amor, y el sí de nuestra voluntad a la suya abarca entendimiento, voluntad y sentimiento en el acto único del amor. Sin embargo, éste es un proceso que siempre está en camino: el amor nunca se da por “concluido” y completado» (ibídem, 17). De aquí deriva para todos los cristianos y, en particular, para los «agentes de la caridad», la necesidad de la fe, del «encuentro con Dios en Cristo que suscite en ellos el amor y abra su

espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad» (ib., 31a). El cristiano es una persona conquistada por el amor de Cristo y movido por este amor —«*caritas Christi urget nos*» (2 Co 5,14)—, está abierto de modo profundo y concreto al amor al prójimo (cf. ib., 33). Esta actitud nace ante todo de la conciencia de que el Señor nos ama, nos perdona, incluso nos sirve, se inclina a lavar los pies de los apóstoles y se entrega a sí mismo en la cruz para atraer a la humanidad al amor de Dios.

«La fe nos muestra a Dios que nos ha dado a su Hijo y así suscita en nosotros la firme certeza de que realmente es verdad que Dios es amor... La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz —en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar» (ib., 39). Todo esto nos lleva a comprender que la principal actitud característica de los cristianos es precisamente «el amor fundado en la fe y plasmado por ella» (ib., 7).

2. La caridad como vida en la fe

Toda la vida cristiana consiste en responder al amor de Dios. La primera respuesta es precisamente la fe, acoger llenos de estupor y gratitud una inaudita iniciativa divina que nos precede y nos reclama. Y el «sí» de la fe marca el comienzo de una luminosa historia de amistad con el Señor, que llena toda nuestra existencia y le da pleno sentido. Sin embargo, Dios no se contenta con que nosotros aceptemos su amor gratuito. No se limita a amarnos, quiere atraernos hacia sí, transformarnos de un modo tan profundo que podamos decir con san Pablo: ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí (cf. Ga 2,20).

Cuando dejamos espacio al amor de Dios, nos hace semejantes a él, participes de su misma caridad. Abrirnos a su amor significa dejar que él viva en nosotros y nos lleve a amar con él, en él y como él; sólo entonces nuestra fe llega verdaderamente «a actuar por la caridad» (Ga 5,6) y él mora en nosotros (cf. 1 Jn 4,12).

La fe es conocer la verdad y adherirse a ella (cf. 1 Tm 2,4); la caridad es «caminar» en la verdad (cf. Ef 4,15). Con la fe se entra en la amistad con el Señor; con la caridad se vive y se cultiva esta amistad (cf. Jn 15,14s). La fe nos hace acoger el mandamiento del Señor y Maestro; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica (cf. Jn 13,13-17). En la fe somos engendrados como hijos de Dios (cf. Jn 1,12s); la caridad nos hace perseverar concretamente en este vínculo divino y dar el fruto del Espíritu Santo (cf. Ga 5,22). La fe nos lleva a reconocer los dones que el Dios bueno y generoso nos encomienda; la caridad hace que fructifiquen (cf. Mt 25,14-30).

3. El lazo indisoluble entre fe y caridad

A la luz de cuanto hemos dicho, resulta claro que nunca podemos separar, o incluso oponer, fe y caridad. Estas dos virtudes teologales están íntimamente unidas por lo que es equivocado ver en ellas un contraste o una «dialéctica». Por un lado, en efecto, representa una limitación la actitud de quien hace fuerte hincapié en la prioridad y el carácter decisivo de la fe, subestimando y casi despreciando las obras concretas de caridad y reduciéndolas a un humanitarismo genérico. Por otro, sin embargo, también es limitado sostener una supremacía exagerada de la caridad y de su laboriosidad, pensando que las obras puedan sustituir a la fe. Para una vida espiritual sana es necesario rehuir tanto el fideísmo como el activismo moralista.

La existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de éste, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios. En la Sagrada Escritura vemos que el celo de los apóstoles en el anuncio del Evangelio que suscita la fe está estrechamente vinculado a la solicitud caritativa respecto al servicio de los pobres (cf. Hch 6,1-4). En la Iglesia, contemplación y acción, simbolizadas de alguna manera por las figuras evangélicas de las hermanas Marta y María, deben coexistir e integrarse (cf. Lc 10,38-42). La prioridad corresponde siempre a la relación con Dios y el verdadero compartir evangélico debe estar arraigado en la fe (cf. Audiencia general 25 abril 2012). A veces, de hecho, se tiene la tendencia a reducir el término «caridad» a la solidaridad o a la simple ayuda humanitaria. En cambio, es

importante recordar que la mayor obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el «servicio de la Palabra». Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios, hacerle partícipe de la Buena Nueva del Evangelio, introducirlo en la relación con Dios: la evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana. Como escribe el siervo de Dios el Papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum progressio*, es el anuncio de Cristo el primer y principal factor de desarrollo (cf. n. 16). La verdad originaria del amor de Dios por nosotros, vivida y anunciada, abre nuestra existencia a aceptar este amor haciendo posible el desarrollo integral de la humanidad y de cada hombre (cf. *Caritas in veritate*, 8).

En definitiva, todo parte del amor y tiende al amor. Conocemos el amor gratuito de Dios mediante el anuncio del Evangelio. Si lo acogemos con fe, recibimos el primer contacto —indispensable— con lo divino, capaz de hacernos «enamorar del Amor», para después vivir y crecer en este Amor y comunicarlo con alegría a los demás.

A propósito de la relación entre fe y obras de caridad, unas palabras de la Carta de san Pablo a los Efesios resumen quizá muy bien su correlación: «Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos» (2,8-10). Aquí se percibe que toda la iniciativa salvífica viene de Dios, de su gracia, de su perdón acogido en la fe; pero esta iniciativa, lejos de limitar nuestra libertad y nuestra responsabilidad, más bien hace que sean auténticas y las orienta hacia las obras de la caridad. Éstas no son principalmente fruto del esfuerzo humano, del cual gloriarse, sino que nacen de la fe, brotan de la gracia que Dios concede abundantemente. Una fe sin obras es como un árbol sin frutos: estas dos virtudes se necesitan recíprocamente. La Cuaresma, con las tradicionales indicaciones para la vida cristiana, nos invita precisamente a alimentar la fe a través de una escucha más atenta y prolongada de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos y, al mismo tiempo, a crecer en la caridad, en el amor a Dios y al prójimo, también a través de las indicaciones concretas del ayuno, de la penitencia y de la limosna.

4. Prioridad de la fe, primado de la caridad

Como todo don de Dios, fe y caridad se atribuyen a la acción del único Espíritu Santo (cf. 1 Co 13), ese Espíritu que grita en nosotros «¡Abbá, Padre!» (Ga 4,6), y que nos hace decir: «¡Jesús es el Señor!» (1 Co 12,3) y «¡Maranatha!» (1 Co 16,22; Ap 22,20).

La fe, don y respuesta, nos da a conocer la verdad de Cristo como Amor encarnado y crucificado, adhesión plena y perfecta a la voluntad del Padre e infinita misericordia divina para con el prójimo; la fe graba en el corazón y la mente la firme convicción de que precisamente este Amor es la única realidad que vence el mal y la muerte. La fe nos invita a mirar hacia el futuro con la virtud de la esperanza, esperando confiadamente que la victoria del amor de Cristo alcance su plenitud. Por su parte, la caridad nos hace entrar en el amor de Dios que se manifiesta en Cristo, nos hace adherir de modo personal y existencial a la entrega total y sin reservas de Jesús al Padre y a sus hermanos. Infundiendo en nosotros la caridad, el Espíritu Santo nos hace partícipes de la abnegación propia de Jesús: filial para con Dios y fraterna para con todo hombre (cf. Rm 5,5). La relación entre estas dos virtudes es análoga a la que existe entre dos sacramentos fundamentales de la Iglesia: el Bautismo y la Eucaristía. El Bautismo (sacramentum fidei) precede a la Eucaristía (sacramentum caritatis), pero está orientado a ella, que constituye la plenitud del camino cristiano. Análogamente, la fe precede a la caridad, pero se revela genuina sólo si culmina en ella. Todo parte de la humilde aceptación de la fe («saber que Dios nos ama»), pero debe llegar a la verdad de la caridad («saber amar a Dios y al prójimo»), que permanece para siempre, como cumplimiento de todas las virtudes (cf. 1 Co 13,13).

Queridos hermanos y hermanas, en este tiempo de Cuaresma, durante el cual nos preparamos a celebrar el acontecimiento de la cruz y la resurrección, mediante el cual el amor de Dios redimió al mundo e iluminó la historia, os deseo a todos que viváis este tiempo precioso reavivando la fe en Jesucristo, para entrar en su mismo torrente de amor por el Padre y por cada hermano y hermana que encontramos en nuestra vida. Por esto, elevo mi oración a Dios, a la vez que invoco sobre cada uno y cada comunidad la Bendición del Señor.

BENEDICTUS PP. XVI

DECLARATIO

Queridísimos hermanos,

Os he convocado a este Consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo no únicamente con obras y palabras, sino también y en no menor grado sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de san Pedro y anunciar el Evangelio, es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuido en mí de tal forma que he de reconocer mi incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado. Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los Cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20.00 horas, la sede de Roma, la sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice.

Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir el nuevo Sumo Pontífice. Por lo que a mí respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria.

Vaticano, 10 de febrero 2013

BENEDICTUS PP XVI

**BENDICIÓN APOSTÓLICA “URBI ET ORBI”
PRIMER SALUDO DEL SANTO PADRE FRANCISCO**

*Balcón central de la Basílica Vaticana
Miércoles 13 de marzo de 2013*

Hermanos y hermanas, buenas tardes.

Sabéis que el deber del cónclave era dar un Obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo..., pero aquí estamos. Os agradezco la acogida. La comunidad diocesana de Roma tiene a su Obispo. Gracias. Y ante todo, quisiera rezar por nuestro Obispo emérito, Benedicto XVI. Oremos todos juntos por él, para que el Señor lo bendiga y la Virgen lo proteja.

(Padre nuestro. Ave María. Gloria al Padre).

Y ahora, comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad. Deseo que este camino de Iglesia, que hoy comenzamos y en el cual me ayudará mi Cardenal Vicario, aquí presente, sea fructífero para la evangelización de esta ciudad tan hermosa. Y ahora quisiera dar la Bendición, pero antes, antes, os pido un favor: antes que el Obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para el que Señor me bendiga: la oración del pueblo, pidiendo la Bendición para su Obispo. Hagamos en silencio esta oración de vosotros por mí....

Ahora daré la Bendición a vosotros y a todo el mundo, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

(Bendición).

Hermanos y hermanas, os dejo. Muchas gracias por vuestra acogida. Rezad por mí y hasta pronto. Nos veremos pronto. Mañana quisiera ir a rezar a la Virgen, para que proteja a toda Roma. Buenas noches y que descanséis.

**SANTA MISA
IMPOSICIÓN DEL PALIO Y ENTREGA
DEL ANILLO DEL PESCADOR EN EL SOLEMNE
INICIO DEL MINISTERIO PETRINO
DEL OBISPO DE ROMA**

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

*Plaza de San Pedro
Martes 19 de marzo, 2013
Solemnidad de San José*

Queridos hermanos y hermanas:

Doy gracias al Señor por poder celebrar esta Santa Misa de comienzo del ministerio petrino en la solemnidad de san José, esposo de la Virgen María y patrono de la Iglesia universal: es una coincidencia muy rica de significado, y es también el onomástico de mi venerado Predecesor: le estamos cercanos con la oración, llena de afecto y gratitud.

Saludo con afecto a los hermanos Cardenales y Obispos, a los presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas y a todos los fieles laicos. Agradezco por su presencia a los representantes de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales, así como a los representantes de la comunidad judía y otras comunidades religiosas. Dirijo un cordial saludo a los Jefes de Estado y de Gobierno, a las delegaciones oficiales de tantos países del mundo y al Cuerpo Diplomático.

Hemos escuchado en el Evangelio que «José hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer» (Mt 1,24). En estas palabras se encierra ya la misión que Dios confía a José, la de ser custos, custodio. Custodio ¿de quién? De María y Jesús; pero es una custodia que se alarga luego a la Iglesia, como ha señalado el beato Juan Pablo II: «Al igual que cuidó amorosamente a María y se dedicó con gozoso empeño a la educación de Jesucristo, también custodia y protege su cuerpo místico, la Iglesia, de la que la Virgen Santa es figura y modelo» (Exhort. ap. *Redemptoris Custos*, 1)

¿Cómo ejerce José esta custodia? Con discreción, con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad y total, aun cuando no comprende. Desde su matrimonio con María hasta el episodio de Jesús en el Templo de Jerusalén a los doce años, acompaña en todo momento con esmero y amor. Está junto a María, su esposa, tanto en los momentos serenos de la vida como los difíciles, en el viaje a Belén para el censo y en las horas temblorosas y gozosas del parto; en el momento dramático de la huida a Egipto y en la afanosa búsqueda de su hijo en el Templo; y después en la vida cotidiana en la casa de Nazaret, en el taller donde enseñó el oficio a Jesús.

¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio; y eso es lo que Dios le pidió a David, como hemos escuchado en la primera Lectura: Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra, a su designio; y es Dios mismo quien construye la casa, pero de piedras vivas marcadas por su Espíritu. Y José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo. Guardemos a Cristo en nuestra vida, para guardar a los demás, salvaguardar la creación.

Pero la vocación de custodiar no sólo nos atañe a nosotros, los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana, corresponde a todos. Es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos. Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de los hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores

de sus padres. Es vivir con sinceridad las amistades, que son un recíproco protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien. En el fondo, todo está confiado a la custodia del hombre, y es una responsabilidad que nos afecta a todos. Sed custodios de los dones de Dios.

Y cuando el hombre falla en esta responsabilidad, cuando no nos preocupamos por la creación y por los hermanos, entonces gana terreno la destrucción y el corazón se queda árido. Por desgracia, en todas las épocas de la historia existen «Herodes» que traman planes de muerte, destruyen y desfiguran el rostro del hombre y de la mujer.

Quisiera pedir, por favor, a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos «custodios» de la creación, del designio de Dios inscrito en la naturaleza, guardianes del otro, del medio ambiente; no dejemos que los signos de destrucción y de muerte acompañen el camino de este mundo nuestro. Pero, para «custodiar», también tenemos que cuidar de nosotros mismos. Recordemos que el odio, la envidia, la soberbia ensucian la vida. Custodiar quiere decir entonces vigilar sobre nuestros sentimientos, nuestro corazón, porque ahí es de donde salen las intenciones buenas y malas: las que construyen y las que destruyen. No debemos tener miedo de la bondad, más aún, ni siquiera de la ternura.

Y aquí añado entonces una ulterior anotación: el preocuparse, el custodiar, requiere bondad, pide ser vivido con ternura. En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino más bien todo lo contrario: denota fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor. No debemos tener miedo de la bondad, de la ternura.

Hoy, junto a la fiesta de San José, celebramos el inicio del ministerio del nuevo Obispo de Roma, Sucesor de Pedro, que comporta también un poder. Ciertamente, Jesucristo ha dado un poder a Pedro, pero ¿de qué poder se trata? A las tres preguntas de Jesús a Pedro sobre el amor, sigue la triple invitación: Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.

Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz; debe poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe, de san José y, como él, abrir los brazos para custodiar a todo el Pueblo de Dios y acoger con afecto y ternura a toda la humanidad, especialmente los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado (cf. Mt 25,31-46). Sólo el que sirve con amor sabe custodiar.

En la segunda Lectura, san Pablo habla de Abraham, que «apoyado en la esperanza, creyó, contra toda esperanza» (Rm 4,18). Apoyado en la esperanza, contra toda esperanza. También hoy, ante tantos cúmulos de cielo gris, hemos de ver la luz de la esperanza y dar nosotros mismos esperanza.

Custodiar la creación, cada hombre y cada mujer, con una mirada de ternura y de amor; es abrir un resquicio de luz en medio de tantas nubes; es llevar el calor de la esperanza. Y, para el creyente, para nosotros los cristianos, como Abraham, como san José, la esperanza que llevamos tiene el horizonte de Dios, que se nos ha abierto en Cristo, está fundada sobre la roca que es Dios.

Custodiar a Jesús con María, custodiar toda la creación, custodiar a todos, especialmente a los más pobres, custodiarnos a nosotros mismos; he aquí un servicio que el Obispo de Roma está llamado a desempeñar, pero al que todos estamos llamados, para hacer brillar la estrella de la esperanza: protejamos con amor lo que Dios nos ha dado.

Imploro la intercesión de la Virgen María, de san José, de los Apóstoles san Pedro y san Pablo, de san Francisco, para que el Espíritu Santo acompañe mi ministerio, y a todos vosotros os digo:

Orad por mí. Amén.